



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

RAPAZ, UN PROYECTO EDITORIAL PARA LA CONSERVACIÓN DE LAS AVES DE PRESA.

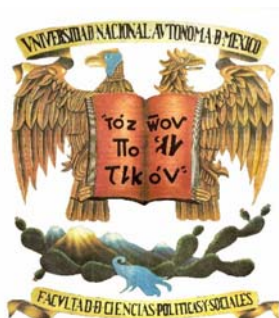
T E S I N A

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

P R E S E N T A :

JAIME RAMÓN VILLAGRANA LABASTIDA

Asesora: María de Lourdes Durán Hernández



Ciudad Universitaria 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Este trabajo no hubiera sido posible sin el incondicional apoyo de:

Mis padres

María Esther Guadalupe Labastida de Villagrana
Rafael Villagrana Rosales

Mi esposa
Peggy de los Ángeles Montezuma

Mis hijos

Arik Greco
Erandy Montserrat
Arleen Itzvany

	Página
- Introducción ¿Qué es la cetrería?	4
1 Aves de presa. Rapaces	6
1.2 La visión de las rapaces	7
1.3 El oído	8
1.4 El pico	8
1.5 El esqueleto	8
1.6 Las especies más comunes usadas en cetrería	9
2 Orígenes y primeros pasos de la cetrería	
2.1 Una primera etapa. La cetrería, un arte que florece	10
2.2 La cetrería se convierte en un recuerdo	17
2.3 Una nueva etapa de la cetrería.	18
3 Rumbo al siglo XXI	
3.1 Una alternativa para la conservación de las rapaces en el siglo XX	19
3.2 Reino Unido	19
3.3 Alemania	20
3.4 Holanda	21
3.5 Bélgica	22
3.6 Hungría	22
3.7 Rusia	23
3.8 República Checa	23
3.9 España	23
3.10 Resto de Europa	25
3.11 Asia. Pueblos árabes	26
3.12 África	28
3.13 América. Estados Unidos de América	28
3.14 Centro y Sudamérica	29
3.15 Asociación Internacional de Cetrería y Aves de Presa	30
4 La cetrería en México	
4.1 Primeros vestigios	31
4.2 Aves de presa, símbolo inseparable de México	34
4.3 En el siglo XX	35
4.4 Charco Cercado	36
4.5 El Arte de Cetrería	37
4.6 La casa del Ajusco	39

4.7	Primeras organizaciones de cetrería en México	39
4.8	La cría en cautividad en México, primeros logros	41
4.9	Fundación de la Asociación Civil Grupo Cetreros del Valle de México	42
4.10	Labor social del Grupo Cetreros del Valle de México	47
5	La cetrería como tema en la producción literaria a fines del milenio	49
5.1	Periodismo especializado, el punto de partida	51
5.2	Rapaz, un proyecto editorial para México y América Latina	58
5.3	El equipo de trabajo	59
5.4	Las temáticas y estrategias de trabajo	60
5.5	Gestión de la empresa periodística	62
5.6	Investigación de mercado	63
5.7	Promoción	64
6	Descripción morfológica. Formato, concepto y diseño editorial	66
6.1	La portada, segunda de forros y página 3	67
6.2	Páginas interiores	72
6.3	Anuncios	76
6.4	Fotografías	78
6.5	La tipografía	79
7	Dinámica de trabajo	80
7.1	Proceso editorial	81
7.2	Organigrama de trabajo	83
-	Conclusiones	84
-	Anexos	88

Introducción

¿Qué es la cetrería?

La escritura plasmada en cualquier impreso es testimonio permanente del quehacer humano. Se convierte en memoria, en un punto de referencia que sirve para dar constancia de lo ya construido, para dar continuidad a la acción o en su defecto para corregir o reorientar el camino. Eso es aplicable para cualquiera de las actividades humanas.

La cetrería, actividad que consiste en entrenar aves como halcones y águilas para la cacería, no está exenta de ello. Se presume que su origen data de hace miles de años, un pasado remoto que fue recogido en textos desde antes de la existencia de la imprenta. Es así que sus métodos y técnicas comenzaron a plasmarse en manuscritos, en incipientes documentos que fueron punto de partida para la sistematización de su conocimiento.

La mayoría de estas obras antiguas, principalmente tratados españoles de principios del siglo XIII, son la plataforma de donde se desprende la práctica de esta actividad hasta nuestros días. Muchos de ellos escritos en latín, griego y español antiguo son materiales que sentaron las bases para el ejercicio de esta ancestral práctica cinegética.

Las condiciones históricas de una nación española que cruzó por la Edad Media determinaron que sólo unos cuantos individuos tuvieran acceso a estos materiales. La cetrería era una actividad elitista, sólo a los miembros de la nobleza se les permitía el manejo y entrenamiento de aves de presa para su esparcimiento. Por ende, el conocimiento compilado y generado durante esa época únicamente privilegió a un grupo muy selecto de esta sociedad. Además, por la connotación que las aves de presa adquirieron al estar asociadas a la realeza, manifestaciones culturales como la música, la poesía, la pintura y la literatura reflejaron con insistencia este singular vínculo. Con la llegada de las armas de fuego y su efectividad para adquirir trofeos cinegéticos de manera masiva, la cetrería perdió presencia y pasó con el tiempo a ser sólo un recuerdo, una práctica del pasado, un recurso primitivo de cacería en desuso. Las obras que sobre el tema fueron escritas quedaron al resguardo de archivos que perdieron interés social.

Es hasta finales del siglo XX cuando intereses ambientalistas y el surgimiento de talentos individuales entran al rescate del tema, sólo que con matices agregados. Ahora la cetrería no será solamente abordada como un tema diferenciado de cacería, sino además como la posibilidad más congruente para contribuir a la conservación de las diferentes especies de aves de presa utilizadas en la actividad. Autores españoles y estadounidenses redactan obras muy completas que rescatan el bagaje acumulado durante el Medioevo, situación que alienta la conformación de grupos de cetreros en Europa y América y paradójicamente un naciente tráfico de ejemplares.

México está inmerso en el mismo fenómeno. Aquellos que se asumieron como practicantes de la actividad lograron documentarse con el escaso material que llegó desde el viejo continente. Filmaciones transmitidas por televisión y eventualmente libros editados en

España se convirtieron en la información que dio sustento a su práctica. Material costoso que logró obtener un reducido círculo de cetreros.

Se trató de un episodio que fue dominado por el empirismo, por métodos fundados en la improvisación y por un sin fin de fracasos traducidos en rapaces enfermas, mal cuidadas y muertas. Sin canales que permitieran la comunicación entre los interesados en el tema resultó muy infructuosa la conformación de grupos, la integración de proyectos, la definición de estrategias para el trabajo en conjunto. La ausencia de información y de medios que facilitaran el contacto entre los cetreros fueron factores que hicieron más complicada la labor en equipo. Era evidente que se trataba de una comunidad desintegrada con metas sin definición. Aparecieron en México efímeros intentos que buscaron plasmar en diversas ediciones el conocimiento adquirido en el manejo de las aves de presa. La falta de continuidad, la ausencia de una línea editorial definida, los escasos presupuestos disponibles fueron algunos factores que acotaron estas intenciones.

En ese sentido, el objetivo del siguiente trabajo consiste en exponer cuales fueron las condiciones bajo las que surge en nuestro país el proyecto editorial llamado Rapaz, explicar el contexto en el cual se gesta como un medio de información, cuyas bases están sentadas en los principios del periodismo especializado, y establecer cómo se definió su línea de trabajo mediante la que ha logrado ser reconocido en el ámbito internacional.

Para cumplir con el objetivo de esta tesina se hará una exposición de los aspectos históricos más relevantes de la cetrería como expresión de las distintas sociedades en donde se ha practicado. Se analizarán algunas de las manifestaciones culturales más representativas mediante las cuales ha plasmado su existencia y desarrollo. Asimismo este trabajo hará referencia sobre los proyectos que se han realizado en el contexto internacional para establecer espacios de comunicación, materializados en medios impresos, entre quienes practican la actividad. Finalmente se hablará sobre la forma en que la cetrería entró a México como un quehacer que se adoptó por los interesados en temas del medio ambiente, así como en la manera en que se impulsa acorde con intereses de protección a la naturaleza.

Aves de presa. Rapaces

Por principio tenemos que definir qué son las aves de presa. También conocidas como rapaces, las aves de presas las reconocemos por ser aquellas que poseen un pico fuerte y encorvado, así como unas patas prensoras articuladas con la fuerza suficiente para capturar animales que constituyen su fuente de alimento. Uñas curvas, largas y aceradas son otros de los rasgos más distintivos de este grupo de aves. Toda su anatomía está diseñada para cazar a otros seres vivos. En términos llanos hablamos de águilas, gavilanes y halcones, entre otros.

No encontramos en la naturaleza otro grupo de aves con un aspecto físico tan unívoco. Por esa razón difícilmente pueden ser confundidas con otro grupo de aves. Por no tratarse de un trabajo de ornitología no se profundizará en los términos, solo se hará mención de los conceptos más necesarios para comprender el tema. En ese sentido tenemos que señalar que las aves de presa se subdividen en dos grupos, las rapaces diurnas (falconiformes) y las nocturnas (estrigiformes).

La cetrería prioritariamente se ocupa de las rapaces diurnas, por esa razón se hará énfasis en ellas.

Las aves de presa con hábitos diurnos presentan una enorme gama de tamaños, desde los pequeños halconcillos de 100 gramos de peso que capturan principalmente insectos, hasta águilas de 12 kilogramos de peso que pueden capturar monos vivos. Entre ambos extremos, existen especies que se especializan en comer avispas, caracoles, murciélagos, serpientes o huesos, otras que son expertas pescadoras, voladores a gran velocidad que capturan pájaros en pleno vuelo y marchadores que pasean busca de pequeños animales. Una especie, el Alimoche (*Neuphron percnopterus*) emplea piedras para cascar huevos de avestruz, esa es su fuente de alimento.

Los carroñeros, como los buitres, localizan su comida inerte con su aguda vista o a través del olfato, mientras que los halcones atrapan a sus presas aladas en una espectacular persecución o caída en picado a más de 400 kilómetros por hora.

Son 292 las diferentes especies que componen este gran universo de las rapaces diurnas. Los procesos evolutivos les otorgaron cualidades excepcionales para la adaptación a su medio ambiente y al mismo tiempo para su supervivencia.

Con más detalle podemos mencionar algunos atributos especiales de estas aves, rasgos que han cautivado al hombre a largo de la historia.

La visión de las rapaces.

La notable visión de las rapaces es el resultado de uno de los diseños más avanzados del ojo entre los vertebrados. En muchas aves, los ojos son grandes en relación al resto del cuerpo, pero en las rapaces se llega a cotas extremas. Los ojos de las rapaces mayores son tan grandes como los nuestros. Este tamaño, unido a una aguda curvatura, permite una gran área de captación de la luz. Además, las lentes están dispuestas a mucha distancia de la retina lo que proporciona una larga distancia focal que permite una visión telescópica.

“La retina está más densamente empaquetada de células sensoriales que en cualquier otro tipo de vertebrado, especialmente de conos sensibles al color en ambas bóvedas. Esto, junto con la gran distancia focal, permite una máxima resolución en la imagen retiniana. Además, las numerosas conexiones nerviosas asociadas a las células sensoriales permiten un procesamiento neural complejo de la imagen. Las rapaces poseen hasta 50 grados de visión binocular con sus ojos orientados hacia el frente, lo que les permite percibir el relieve y la distancia, además de la amplificación que resulta de la superposición de imágenes en el cerebro. La baja densidad de bastones –células altamente sensibles a la luz pero no a los colores- en la retina implica que las rapaces diurnas ven poco por la noche y que sus ojos se adaptan lentamente a la oscuridad. El resultado final es que las aves de presa tienen una excelente visión que llega a ser el doble que la nuestra en algunas grandes águilas. Algunas especies como el cernícalo es capaz de detectar la luz ultravioleta que se desprende de la orina de los roedores, cualidad que la emplea para seguir la pista de sus potenciales víctimas”.¹

Las rapaces pueden ver cosas que están mucho más cerca unas de otras, en un lapso en el que nosotros no podemos. Por ejemplo, la televisión está diseñada para la visión humana. No muestra una sola imagen; solo es un punto que al moverse con rapidez consigue engañar al ojo humano, y hace pensar que es una sola imagen. La televisión transmite 25 imágenes por segundo, lo que el ojo humano traslada a una sola imagen con movimiento, porque solo puede ver hasta 20 acciones por segundo.

“Esto se llama la Fusión de Frecuencia Flicker o FFF. Los estudios que realizaron el doctor Andrew Allen y sus alumnos indican que las rapaces tienen una triple FFF de unas 70 u 80 acciones por segundo, por ello tienen dificultades para interpretar las imágenes de la televisión.”²

Otro aspecto que puede parecer peculiar en las rapaces es que poseen un tercer párpado. Se trata de una membrana dura y relativamente opaca. Esta membrana limpia y mantiene húmeda la córnea y se cierra en el impacto con la presa para proteger el ojo.

El oído

Este mismo sistema nervioso de alta velocidad que está al servicio de los ojos de la rapaz, con los mismos impulsos rápidos y tiempos cortos de reacción, controla su oído. El

¹ Jurgen Nicolai, Aves rapaces diurnas y nocturnas, Everest, 1990, pág.30

² Fox Nick, Comprender al ave de presa, Han house publishers ltd. 1995, pág. 25

oído de las rapaces se considera que es mejor que el de los humanos. Son capaces de escuchar una gama mucho más amplia de sonidos y distinguir frecuencias que nosotros no podemos. Los ornitólogos se explican de esa manera la capacidad de las aves para distinguir sus voces unas de otras, aun cuando puedan parecer iguales. Por experimentos que se han realizado se pudo comprobar que las padres pueden reconocer a su crías y parejas después de semanas de separación. Son capaces de diferenciar entre una diversidad de pisadas y distintos motores de coche. Al igual que con la vista, las rapaces viven un mundo muy diferente al nuestro.

El pico

El pico ganchudo es una de las características más singulares de estos animales. Su diversidad de formas demuestra como están adaptadas al papel exacto que juega en la alimentación de cada especie. En los halcones y algunas otras especies, el pico está aserrado en los bordes, lo que facilita tanto el corte como la dislocación de las vertebrae cervicales de la presa. Algunas especies que se alimentan de caracoles tienen la curvatura del pico muy prologada y lo utilizan para separar las conchas de los moluscos y extraer su carne.

El pico no sólo es una herramienta para manipular el alimento. Durante los desplazamientos de las aves también interviene en el control del vuelo y actúa junto con la cabeza a manera de alerón. El pico se encuentra situado sobre una base carnosa que se le conoce como cera, que a su vez cubre la base de la mandíbula superior, justo donde se sitúan los orificios nasales. Esta área desplumada se propaga a menudo hacia la cara hasta bordearla. Normalmente su color es amarillo o un matiz de naranja. La abertura de la boca es muy amplia. Tanto que algunas rapaces pueden ingerir a sus presas de un solo bocado, como sucede cuando capturan ratones, o murciélagos enteros en pleno vuelo.

El esqueleto.

Las exigencias de vuelo han aligerado el esqueleto de las rapaces para combinar peso liviano con fuerza. La mayoría de los huesos están ahuecados y rellenos de un ligero y esponjoso hueso o de tiras cruzadas y tuétano. No son sólo algunos huesos los que están llenos de aire, sino que la mayoría son neumáticos o están conectados al sistema de sacos aéreos.

El cuello es una estructura sumamente flexible para permitir el movimiento libre de la cabeza. Ello compensa la rigidez del cuerpo y la relativa inmovilidad del globo ocular.

Los huesos de cada miembro son pequeños tubos finamente recubiertos. Los delicados lazos que le dan su vigorosa rigidez están relacionados con las fuerzas ejercidas en el hueso como respuesta a las fuerzas ejercidas por el ave en su totalidad. Las alas tienen su base en el cinturón de músculos pectorales. Éstos son los que al final les dan potencia de vuelo a las aves.

Respecto a las patas de las rapaces se identifica una gran similitud entre las especies. Un gran poder de sujeción para someter a las presas es su rasgo en común. La parte inferior, conocido como tarso, es simplemente un canal para los tendones de los músculos del muslo que mueven los dedos y las garras. Las especies que tratan con presas robustas tienden a presentar tarsos cortos y gruesos, mientras que las que capturan presas voladoras veloces tienen tarsos largos y delgados.

Donde es más variable la estructura de las patas es en la longitud y grosor de los dedos, en las almohadillas de la cara inferior de los mismos y en la longitud, la curvatura y la sección de las garras. Los dedos interno y trasero son los más fuertes y los que poseen las garras más largas. Estos dedos trabajan en oposición y constituyen la principal fuerza para sujetar a la presa.

Las especies carroñeras, como los buitres, tienen dedos más largos y delgados, con una fuerza prensora relativamente pequeña, almohadillas poco desarrolladas y garras más cortas y casi rectas. Los predadores de mamíferos y otras presas robustas tienen los dedos gruesos y garras netamente curvas. Se deduce que esto es para proporcionar un agarre firme para el fuerte apretón de los dedos. Los gavilanes y halcones que cazan aves tienen dedos largos y delgados, especialmente el central, garras curvas y puntiagudas, así como almohadillas con callosidades que coinciden con la punta de las garras. Las especies que capturan peces tienen garras largas que, junto con las escamas rugosas de las almohadillas de los dedos, cumplen perfectamente su función de inmovilizar a la resbaladiza presa.

Las especies más comunes usadas en cetrería

Esmerejón: *Falco columbarius*

Gerifalte: *Falco rusticolus*

Halcón mexicano: *Falco Mexicanus*

Halcón peregrino: *Falco peregrinus*

Halcón sacre: *Falco cherrug*

Halcón murcielaguero: *Falco rufigularis*

Halcón Aplomado: *Falco femoralis*

Cernícalo americano: *Falco sparverius*

Aguilucho gris: *Asturina nitida*

Cooper: *Accipiter cooperii*

Azor: *Accipiter gentilis*

Aguililla de Cola Roja: *Buteo jamaicensis*

Aguililla de Harris: *Parabuteo unicinctus*

Ferruginoso: *Buteo regalis*

Aguililla caminera: *Buteo magnirostris*

Águila real: *Aquila chrysaetos*

Aguililla de cola blanca: *Buteo albicaudatus*

Orígenes y primeros pasos de la cetrería

Una primera etapa. La cetrería, un arte que florece

La caza con aves rapaces se encuentra entre las formas de caza más antiguas que ha practicado el hombre. Incluso en las tumbas de los faraones del antiguo Egipto se han encontrado halcones momificados. Si bien ahí recibían culto como divinidades y no se utilizaban para la caza, esta presencia nos permite reconocer que el halcón ya era considerado en aquellos tiempos como algo muy especial.

Estas nobles aves se siguen considerando hoy como un símbolo representativo de la alta posición social en muchos países, en especial del mundo árabe. Para muchas sociedades las aves de presa encarnan la belleza, el poder, la fuerza y valentía. En algunas regiones de Europa y de América la majestuosa águila se ha impuesto como símbolo y emblema heráldico, por el vigor, la gracia y la superioridad que la caracterizan.

La idea de cazar aves de presa amaestradas tiene su origen presumiblemente hace 3 mil 500 años entre los pueblos cazadores de las estepas del centro de Asia. En las inmensas llanuras abiertas el ave rapaz era el arma de caza más apropiada de las hasta entonces conocidas. Las pinturas rupestres, y posteriormente las fuentes escritas, dan testimonio de la prosperidad que alcanzó la cetrería en Turquía, China y Tartaria.

De los primeros testimonios que se tienen conocimiento sobre la relación de las rapaces con el hombre son las legadas por Plinio. El relato describe cómo hombres y halcones cazaban juntos en los bosques:

“Los hombres con largas varas golpean la maleza y la caza menor que intenta escapar es atrapada por las aves rapaces que esperan en los alrededores”.³

De igual manera Aristóteles, en sus escritos, hace alusión a un hecho semejante:

“Los hombres golpean con varas a los cañaverales y los árboles haciendo huir a los pájaros, los gavilanes se dejan ver y los persiguen; el temor obliga a los pajarillos a querer refugiarse en tierra donde los hombres los golpean con las varas y los matan”.⁴

La cetrería salta a las grandes estepas asiáticas, lugar idóneo para el manejo de los nobles halcones. En China comienza a forjarse una cetrería que roza los límites de lo etéreo, comienza a dibujarse como lo que finalmente terminará siendo un arte, donde sólo

³ Pareja Obregón de los Reyes Manuel Diego, Cetrería y aves de presa, Libros Clan A. Gráficas S. L. pág. 20

⁴ Ibidem

tienen cabida aquellas virtudes que enaltecen su práctica, resaltando valores tales como la belleza de los vuelos y la dificultad de los mismos.

A finales del siglo XIII, Marco Polo relataba que el gran emperador mongol Kublai Khan se dirigía cada año por el mes de marzo a Cambaluk (Pekín) acompañado por 10 mil halconeros y pajareros para dedicarse a cazar lobos, zorros y liebres con la ayuda de águilas reales en las extensas y grandes llanuras de aquel país. Los mongoles parecen haber sido los primeros en sembrar cereales con el propósito de atraer animales aptos para la práctica de la cetrería. Los árabes cazaban gacelas y antílopes con el halcón Sacre (*Falco cherrug*).

El gran Khan era un amante apasionado de la cetrería. En sus halconeras se alojaban todas las primaveras alrededor de doscientas aves y cada una de ellas, perteneciente a su majestad o a cualquiera de sus gentiles hombres, llevaba una tablilla de plata sujeta a una de sus patas sobre la que estaba grabado el nombre del propietario del ave, precaución necesaria para devolverla lo antes posible a su dueño en caso de pérdida.

El emblema de la grandeza entre los pueblos mongoles estaba representado por aves de caza. En la bandera de Atila se podía ver pintada un ave coronada llamada Astur, raíz semántica que da origen a la palabra azor (Asturias; tierra de azores).

En Europa se cazaban garzas y gansos con el Gerifalte (*Falco rusticolus candicans*), patos y perdices con el halcón Peregrino (*Falco peregrinus*) y liebres y conejos con el Águila Real (*Aquila chrysaetos*). En el bosque se prefería utilizar el Águila-Azor Perdicera, también llamada Águila de Bonelli (*Hieraetus fasciatus*), la única rapaz que puede capturar presas de pluma y pelo en ese medio.

La caza con halcón fue mencionada por primera vez en Europa por Julius Firmicus Maternus, originario de Sicilia, en el año 330 d.C. En la sociedad Griega y en la Romana no logró imponerse la cetrería, por lo que los pájaros solo se capturaban con varetas untadas con liga, como se puede apreciar en numerosas imágenes que nos han llegado desde la antigüedad.

En tiempos de las Cruzadas la cetrería se practicó originalmente para asegurarse el sustento, cuando los caballeros cristianos entraron en contacto con la cultura de los “Infieles”. Esa modalidad cinegética recibió un nuevo impulso, al grado de depurarse en Europa occidental hasta ser arte sublime. Seguir el vuelo de un blanco Gerifalte mientras se cabalgaba un brioso corcel de pura sangre, se consideraba como uno de los privilegios más exclusivos de la nobleza. Y como símbolo erótico, el halcón apareció poco después en la poesía cortesana francesa, alemana y española.

Una anécdota del sultán otonamo y apasionado halconero Bajsid I permite vislumbrar el valor que tenía un halcón en la Edad Media. Después de haber vencido en la batalla de Nicopolis (1396), cerca del Actium, el sultán se negó a poner en libertad a algunos nobles franceses porque el rescate que se le ofreció en nombre de Carlos VI no cubría sus expectativas. El monto del rescate ascendía a la considerable suma de 200 mil ducados de oro, 6 mulas cargadas de escarlata (un tejido de lana muy apreciado por su

elasticidad), y valiosas tapicerías de Arras. Solamente cuando le ofrecieron 30 halcones Gerifaltes aceptó el trato.

Pero sería en la Edad Media en Europa, época dorada de dicho deporte, cuando la cetrería alcanzaría niveles impresionantes de perfección para convertirse en la más refinada de las artes.

La nobleza giraba alrededor de la cetrería. La consecución del título de cetrero se convirtió en el mayor de los honores y muchas personas de altos rangos pretendían estos puestos de confianza. Muchos guerreros renunciaron a su mando militar con tal de entrar al servicio de un príncipe y obtener beneficios de éste, al tiempo de disfrutar de la magia de las aves. Con frecuencia un halconero que fuera célebre, aunque proviniera de origen humilde, tenía bajo sus órdenes a una multitud de hidalgos y nobles, orgullosos de sus prerrogativas pero dispuestos a seguir las instrucciones de esta especie de líder cuyos conocimientos y habilidades envidiaban.

En la historia de la cetrería encontramos personajes históricos. Quizá uno de los más representativos es Federico II de Hohenstaufen (1194-1250), nieto del emperador Federico I Barbarroja, rey de Sicilia (1198), de Alemania (1212 y 1215) y de Jerusalén (1225-1229), que fue coronado emperador en Roma en 1220.

Con motivo de su coronación como Rey en Aquisgrán en 1215, el joven Federico prometió al Papa emprender una cruzada contra los infieles, promesa que tardaría aún 12 años en cumplir. Cuando el Papa excomulgó al ya coronado emperador, fue cuando éste se puso en marcha. De allí que, tras la conquista de Jerusalén en 1229, tuviera que coronarse asimismo como rey de la ciudad.

Al profundo interés de Federico II por la naturaleza debemos una de las obras más completas e importantes que se han escrito sobre la cetrería y la ornitología: *De arte venandi cum avibus* (Del arte de cazar con aves). La edición de esta obra le fue robada al emperador por los sitiados cuando asediaba la ciudad de Parma en 1248. Manfredo, posteriormente rey de Sicilia, compartía con su padre la pasión por la cetrería y legó una nueva versión igualmente espléndida en la que reconstruyó una parte del texto que escribiera su padre. Con meticulosidad Federico II supo analizar la conducta de las aves migratorias; describió incluso sus diferentes alturas de vuelo además de la frecuencia y velocidad con que baten sus alas. Actualmente ese valioso manuscrito se encuentra depositado en la Biblioteca Vaticana de Roma.

Los halconeros del emperador llevaban distintos tocados, es decir adornos cuya forma y colores indicaban sus diversas funciones y atribuciones. Los halconeros responsables de alimentar a las aves vivían en el palacio imperial.

El sector eclesiástico también acogió el tema con mucho interés. Durante mucho tiempo la Iglesia abasteció su cocina con presas capturadas por las rapaces adiestradas y muchos servidores del clero llegaron a sentir verdadera pasión por este modo de cazar.

Llegó a ser tan grande la afición de este sector por la cetrería que incluso oficiaba misa con sus aves favoritas junto al altar, y así lo narra el duque de Medinaceli:

*“Todos entraban en la iglesia con las aves que colocaban sobre los escalones del altar. Los eclesiásticos atribuyéndose el sitio de honor, lo hacían del lado del evangelio y los seglares del de la epístola. Los preladados también distraían sus ocios con la práctica de la cetrería y cobraban tributos en aves de caza, así por ejemplo, el propietario de la tierra de Maintenon debía entregar anualmente al obispo de Chartres un gavián adiestrado para la caza. Los emperadores y príncipes alemanes imponían a los conventos la obligación de alimentar aves de caza”*⁵

Determinados clérigos llegaron a adquirir toda una serie de prerrogativas en torno a la cetrería, célebre fue el decreto promulgado y concedido a favor del señor de Sassay y del cura de Ezy:

“Puede el señor de Sassay hacer que diga misa el cura de Ezy y otro, en la iglesia de Nuestra Señora de Evreux, ante el altar mayor, cuando le plazca; y puede dicho señor o cura, cazar en todo el territorio de la diócesis de Evreux con azor y torzuelo, con seis podencos y dos lebreles y puede dicho señor hacer llevar o poner su ave de presa a un lado del altar mayor en el lugar más próximo o más cómodo de su gusto”.⁶

Fue tal la afición de los príncipes de la Iglesia al noble arte, que en no pocas ocasiones la realeza, consciente de los conocimientos y habilidades en la caza de estos hombres, no sólo se regían por sus consejos, sino que incluso realizaban prestaciones de pájaros valiosos, especializados en vuelos llenos de dificultad, para que los clérigos llevaran a un buen fin su definitivo adiestramiento. Según crónicas de la época, fueron muchas las veces que el rey anglosajón Aethilberth se dirigió a san Bonifacio, arzobispo de Mayence, pidiéndole halcones maestros grulleros ya que, según sus propias palabras, “en su país existían muy pocos halconeros que supieran dominar los secretos de la introducción en la caza de halcones en las grandes zancudas”.

La ley de los logobardos prohibía entregar como rescate o en prenda la espada o el gavián. Esta forma de sentir y de pensar era afín a toda Europa. Se comprende que cuando Magnus Lagabater conquistó Islandia, independientemente de reservar a la corona el derecho de apresar halcones, otorgarse a los obispos de Drohtheim la autorización necesaria a tal efecto, privilegio del que habían gozado antaño como señores espirituales de Islandia. Esta concesión fue aprobada tras una convención que finalizó el 9 de agosto de 1277 entre el rey de Noruega y el arzobispo de Drontheim:

*“El Rey concede al arzobispo
y a sus sucesores el privilegio
de adquirir halcones grises,
tal y como ya había hecho*

⁵ Pareja Obregón de los Reyes Manuel Diego, Cetrería y aves de presa, Libros Clan A. Gráficas S. L. pág. 25

⁶ Op cit.

su predecesor”.

Dinamarca tuvo en sus manos durante muchos siglos el monopolio de los halcones blancos, los gerifaltes, concediéndolos sólo y exclusivamente como presentes a las diferentes cortes, según las conveniencias y manipulaciones políticas de la época. Se podía conocer qué país o países se encontraban en buena lid con el rey danés por la ausencia, al llegar la primavera, de halcones blancos como presentes a una determinada corona. Muchos servidores de la Iglesia contaron con este alto privilegio.

*“De entre los muchos
monarcas agraciados con el
envío de halcones blancos por
la corte de Dinamarca, se
encontraba, según los archivos reales,
el arzobispo de Bamberg”.*

La afición de la Iglesia por la cetrería fue tan grande que en determinados momentos de la historia se tomaron medidas de prohibición debido al abandono de responsabilidades, especialmente, de personajes con altos cargos eclesiásticos. Así, en el concilio de Agda en el año 506 se prohibió la tenencia de perros y halcones a los príncipes de la Iglesia. Sin embargo clérigos, curas y obispos continuaron cazando con azores y gavilanes.

Pero no fueron los clérigos los únicos amantes practicantes de la cetrería a lo largo de la historia. Muchos reyes y emperadores sintieron de igual manera correr por sus venas esa pasión que encendía a su paso la caza con aves de presa.

Uno de los monarcas que más pasión sintió por la cetrería fue Luis XIII. Sus notas y apuntes que se convirtieron en manual de cacería.

*“Con gavilanes y esmerejones se
caza la codorniz, la perdiz se caza con
torzuelo de halcón y con gavilán
volando a ambos juntos.*

*El arrendajo, el pinzón, el petirrojo,
el verderón, el vencejo, el ruiseñor y el
picamaderos se caza con gavilanes.*

*La pegarreborda, con tres esmerejones
y con gavilán.*

El gorrión, con gavilanes y con pegarreborda.

*El murciélago, con torzuelo de halcón
niego y con primilla.*

Aparte el sisón, el chorlito real, la

chova, el ciervo, la corneja y el gavilán se cazan con halcones.”⁷

Durante su reinado proliferó la cetrería y en especial la caza con azores y gavilanes. Las personas con posiciones de privilegio en el reino, así como los clérigos, gente de toga o personas que poseían tierras, tenían aves de presa e intentaban ajustarse a las aficiones de su rey.

Es así que durante la Edad Media, época de caballeros andantes, de princesas y de dragones, producto del romanticismo que se cultivaba en palacios y castillos, cuando surgieron toda una serie de fábulas y leyendas al amparo del pequeño cazador del bosque, cuya nobleza de corazón queda perfectamente reflejada en un relato de Juan Vallés:

“Escribe Fisiólogo, que en el invierno para pasar la frialdad de la noche, toman un pájaro a la tarde antes de que anochezca y tiénenle vivo toda la noche debajo de las manos, sin hacerle mal alguno, gozando de su calor; y en las mañana cuando es el día le sueltan aunque tengan hambre y miran por dónde va, y en todo aquel día no van a buscar de comer hacia aquella parte por donde el pájaro fue, sino que etoman otra vía porque no pueden encontrar con él, y por esta causa las leyes con mucha razón, vista la nobleza y gentileza de que usan estas aves, la privilegiaron entre todas las otras aves del mundo, para que no solamente los gavilanes fuesen francos, libres y exentos de que no se paguen por ellos derechos algunos cuando los llevare y pasare de un reino a otro pero que así también lo fuesen todas las otras aves de rapiña que en su compañía llevasen, y lo que más es, que aun después de muertos quisieron las leyes que gozasen de esta exención y libertad, de esta manera, que si partiendo de un reino para otro llevare gavilán vivo con otras aves de rapiña y por caso muriese en el camino, tomándolo por testimonio y llevándolo muerte con las otras aves, así, muerto, las liberta y enfranquece de cualquier dispendio.”⁸

Es de esa manera en que la cetrería alcanza en esta época su mayor esplendor. El caballero no concibe su vida cotidiana sin justas ni cacerías y el vuelo del halcón.

La épica medieval castellana de entonces, tan rica en descripciones y de un alto valor histórico y poético, retrata perfectamente el quehacer diario de la nobleza y el pueblo en general. De una belleza indescriptible son los párrafos del Poema del Mío Cid que narran con gran lujo de detalles la pena del héroe en su destierro.

⁷ Ceballos Aranda Javier, Conocimiento y práctica de la cetrería, Ed. Chirle 2000, pag 223

⁸ Ibidem.

*“Con lágrimas en los ojos
y muy fuertemente llorando
la cabeza atrás volvía
y quedábase mirándolos
y vio las puertas abiertas
y cerrojos quebrantados
y vacías las alcándaras
sin las pieles sin los mantos,
sin sus pájaros halcones
sin los azores mudados.”*

Hombres nobles e incluso gente del pueblo sentían o veían reflejados en el picado del halcón o en la velocidad del vuelo del azor los sentimientos más sublimes. Así, por ejemplo ocurría con el duque de Gandia y San Francisco de Borja que, para mortificarse, ofrecían como máximo sacrificio la promesa de cerrar los ojos cuando su halcón se lanzara sobre la presa.

Durante esta época, la bibliografía cetrera fue muy extensa. El príncipe Don Juan Manuel deleitaba a la corte con sus escritos en donde narraba sus vivencias, grandes cacerías a lo largo de toda la costa del Mediterráneo.

La literatura árabe influyó enormemente en los escritores castellanos y sobre los pilares de la cetrería y la manera de practicarla. Dice un proverbio de origen arábigo al referirse al halcón Peregrino:

*“Se eleva con la suavidad de una plegaria
y desciende con la rapidez de una maldición”.*

Rapaces como el gavilán, mantuvieron siempre un amplio número de incondicionales que hicieron posible que escribas e historiadores dejaran constancia del papel desempeñado las aves de presa.

Algunos de los relatos de los cronistas de la época señalaban:

“Hay siempre ochocientas rapaces adiestradas para la montería del Rey, cada una tiene a su amaestrador, son gavilanes, halcones, esmerejones, gerifaltes, azores, alcotanes y sacres. Todos los grandes señores poseen también un gran número de rapaces para la caza a la que los persas se dedican desde su juventud, ya que todos tienen libertad para cazar con aves rapaces, con fusil o con perros; esto no está prohibido a nadie”.⁹

En Alemania se encuentran escritos que datan del siglo XVIII. Kart Wilhelm Friedrich von Brandenburg escribió entre 1730 y 1755 un diario de halconería en el que se

⁹ Pareja Obregón de los Reyes Manuel Diego, Cetrería y aves de presa, Libros Clan A. Gráficas S. L. pág. 42

puede leer que en ese período capturó una cantidad muy grande de presas con sus aves. El príncipe elector y arzobispo de Colonia Clemens August von Wittelsbach practicaba la cetrería por la misma época y con la misma pasión. El arzobispo además de ordenar que se pintaran algunos edificios con escenas que hacían alusión a la cetrería. Era tal su predilección por la actividad que los que compartían su gusto por ella, sus halconeros, cobraban tres veces más que sus ministros.

La cetrería se convierte en un recuerdo

A finales del siglo XIX, todo este esplendor por la práctica de la actividad comienza a desvanecerse. El saber popular sobre las aves de presa se pierde como por encanto y el desconocimiento se generaliza. La cetrería es prácticamente un recuerdo y la semilla del odio contra las aves de presa se extiende por toda Europa, como un reguero de pólvora.

Surgen toda una serie de señores que desconocen a los clásicos de la Edad Media y que comienzan a escribir, sin tomar en cuenta referencias previas, sobre una ciencia que había sido durante decenios de conocimiento público.

Con la llegada de las armas de fuego, la cetrería pasó a un segundo plano. El arte queda al olvido. Los cazadores convirtieron todo ser vivo en trofeos, incluso a las aves de presa. Más porque éstas representan una suerte de competencia en la práctica venatoria.

La animadversión que cazadores y hombres de campo comienzan a manifestar hacia las rapaces, se refleja de una forma fiel en muchos párrafos de la bibliografía del siglo pasado. Durante esa época se mataron cientos de rapaces, al grado de mermar drásticamente las poblaciones centroeuropeas. La competencia que el cazador veía en las aves de presa hizo que el odio hacia estas especies alcanzara cuotas extremas.

Durante esta época se mataron cientos de rapaces, al grado de poner a muchas especies en peligro de extinción.

Así pasaron los años. La depredación sobre todo ser vivo fue una práctica cotidiana. Ahora disparar una arma de fuego se convirtió en un símbolo de distinción y poder. La ausencia de un sentido de protección o cuidado por el medio ambiente mermó poblaciones enteras. Muchas especies estuvieron a punto de desaparecer, otras definitivamente se llevaron a la extinción.

Las aves rapaces habían sido protegidas durante siglos gracias a la cetrería. La aparición de las armas de fuego enfrió el interés de los monarcas y nobles por cazar con ellas y en consecuencia disminuyó su protección mediante leyes.

Diversos sectores comenzaron a cazar rapaces a tiros, con fines deportivos y científicos. Algunas administraciones de clubes cinegéticos llegaron al grado de promover la persecución de este tipo de aves apoyada por el ofrecimiento de una recompensa económica. En las reuniones de estas asociaciones se pagaba a quien presentara rapaces

mueratas, o partes de su cuerpo, como garras y/o cabezas. Se incentivó de esa manera un exterminio sistemático de esta fauna.

Durante la Segunda Guerra Mundial los halcones silvestres fueron perseguidos por causar bajas en las palomas mensajeras. Los razonamientos eran simples. Se trataba de disminuir las poblaciones de rapaces para facilitar el que los mensajes transportados por palomas mensajeras llegaran a su destino.

Esta situación se vio acompañada de un contexto adverso que agudizó la problemática. Las rapaces, más que la mayoría de otros pájaros, sufrieron entonces el efecto de la actividad humana. Tres fueron los factores que se combinaron para notar un declive en las poblaciones: la persecución deliberada, la destrucción de hábitats y el envenenamiento por pesticidas agrícolas.

La destrucción de los hábitats se aceleró entonces con la tala de bosques y el cambio de uso de suelo al convertirlos en tierras ganaderas. La persecución de las grandes rapaces fue justificada por apreciaciones limitadas y sin mucho fundamento. Se pretendió proteger a los animales domésticos y a niños que habitaban zonas rurales, todo a partir de mitos leyendas fabricadas por los cazadores con escopetas.

Aunado a los factores antes citados, existen otros que de la misma manera impactaron en contra de la estabilidad de las poblaciones de rapaces. Los nidos de las aves de presa han sufrido la presión de expoliadores, coleccionistas de huevos, taxidermistas y traficantes. Mafias organizadas tejieron una amplia red para saquear nidos o capturar ejemplares adultos para atender con ellos la demanda en el mercado negro en todo el mundo.

Una nueva etapa de la cetrería.

A pesar de las condiciones que limitaron su desarrollo, la cetrería en Europa nunca desapareció. Círculos de aficionados conservaron latente su práctica. La pasión por el manejo de las rapaces se mantuvo viva y pasó de generación tras generación, de manera callada, casi imperceptible para toda la ola de acontecimientos que envolvían al viejo continente. El rescate más significado se le atribuye a un sector de connotados cetreros del pueblo holandés.

En una reunión organizada en 1839 por el duque de Lees y sir Newcome, cetreros que mantenían ligas con pequeños grupos de cetreros de Inglaterra, fundan el *Royal Loo Hawking Club* (Real Club de Halconeros de Loo).

La fundación del *Royal Loo Hawking Club*, presidido por el príncipe Alejandro, hicieron de Holanda un país muy apreciado para la práctica de la cetrería. Además, los alrededores de Valkeswaard eran un lugar de paso de halcones peregrinos, punto ideal para capturarlos y luego entrenarlos para su envío a numerosas cortes principescas de toda Europa. Aquí Adriaan Mollen, el halconero mayor del príncipe Alejandro, se hizo merecedor de muy alta reputación. Su fama no sólo la debía a su intuición en el trato con

las aves, sino también a su pericia en la elaboración de los accesorios que se utilizan en la cetrería.

Tras la muerte del príncipe Alejandro, ese honorable club, al que pertenecían numerosos nobles de la época, fue disuelto. Los trabajos realizados en este club holandés y la creciente expectación que despertó entre otros sectores de la población se convirtieron en el punto de partida para el rescate de la actividad. La cetrería comenzó nuevamente a salir de los archivos y del recuerdo de antaño. En 1864 el *Royal Loo Hawking Club* se transforma en *Old Hawking Club*, ahora con sede en Inglaterra.

También Adriaan Mollen perdió su empleo, pero el rey le asignó una pequeña pensión por la fidelidad con que le había servido. En 1854 nació en Valkenswaard el último halconero profesional, Karen Mollen, hijo de Adriaan Mollen, quien todavía pudo aprender el arte de elaborar accesorios a la vieja usanza.

En 1936 falleció Karen Mollen en Valkenswaard a los 82 años de edad. En 1925 suministró sus últimos accesorios a Renz Waller, que en 1923 fue cofundador de la Orden Alemana de Halconeros. Waller fue el primero en el mundo en lograr en 1942 la cría exitosa de un halcón peregrino en cautividad. Ello constituyó un hito en la historia de la halconería moderna. Pudo demostrar que los halcones criados en cautividad son igualmente capaces de cazar que los capturados en la naturaleza.

Rumbo al siglo XXI

Una alternativa para la conservación de las rapaces en el siglo XX

La cetrería del siglo XX y XXI que se practica en las distintas regiones del mundo tiene un denominador común, una pasión absoluta por la convivencia con las rapaces y al mismo tiempo, una labor extenuante para garantizar su conservación.

Esta transición de la cetrería antigua a la moderna se registra en muchos países. En Portugal, durante la década de los 70, Nuno Sepúlveda Veloso en compañía de un pequeño grupo de entusiastas recupera la cetrería en su país. En 1985 se reconoció legalmente la cetrería como método de caza. Uno de sus personajes más notables es Carlos Crespo, quien además de ser responsable del centro *Falcoaria da Coudelaria de Alter*, organizó las primeras jornadas internacionales de cetrería en Portugal.

Por su parte, en Francia destaca la labor de Abel Boyer y Maurice Planiol. En 1945 Boyer fundó la ANFA (*Association Nationale des Fauconniers et Autoursiers Français*).

Reino Unido

Reino Unido es una de las potencias en cetrería, cualidad que ha sabido cultivar con el tiempo. El *British Falconers Club*, fundado en 1927, al año siguiente de disolverse el

Old Hawking Club, es prueba de que los ingleses no saben vivir sin esta modalidad cinegética. A diferencia de su predecesora esta asociación no cuenta con instalaciones propias, pero sí con una gran cantidad de asociados que le dan la fuerza que necesita para mantener su tradición. En Reino Unido existen diversos clubes. El mencionado *British Falconer's Club* tiene a sus socios agrupados en 9 delegaciones. Scotland, Yorkshire, Midlands, Lots Wolds, Eastern, North Western, North Eastern, Southern y South Western.

Otras asociaciones en el territorio son *The Old Hawking Club, Northern England Falconry Club, Scottish Hawking Club, The Hawking Club* y *The Welsh Hawking Club*. Entre las personalidades más conocidas en Reino Unido se encuentran: Sir Malik Mohamed Umar Hayat Khan, capitán C.W.K. Knight, Ronald Stevens, Jack Mavrogordato, Emma Ford, Jemima Parry Jones, Dr. Nick Fox y Robbie Wilson, muchos de ellos autores de interesantes obras que los hace inscribirse en la historia más reciente de la cetrería.

En materia de conservación ha habido importantes aportes. Los cetreros ingleses lograron en la década de los 80 la reintroducción del Azor en las islas donde ya estaba extinto. Esta especie había desaparecido a principios del siglo XX ante a la persecución de guardas de caza y a la deforestación de las islas.

La sociedad inglesa ha enfrentado durante años todo tipo de presiones de grupos ecologistas y conservacionistas que hacen difícil la práctica de numerosos deportes cinegéticos. La cetrería por supuesto no está exenta de ello. Esas circunstancias motivaron que muchos cetreros intensificaran desde la década de los 70 los procesos de cría en cautividad. Estos trabajos, realizados con toda dedicación, han hecho que la reproducción en cautiverio que se desarrolla en el Reino Unido esté colocada entre las más importantes a nivel mundial en cuanto a volumen de nacimiento y variedad de especies reproducidas.

La cetrería que realizan los ingleses se distingue por ser tradicionalista. Algunas de las presas más preciadas por los cetreros ingleses son la perdiz gris y el lagópodo escocés. También la perdiz roja, introducida con fines cinegéticos, es otra de las piezas objetivo de los cetreros. La mayoría de estas especies (tanto perdices como faisanes) provienen de granjas, a través de las cuales se nutren los cotos de caza privados.

El conejo es considerado como una plaga en territorios ingleses y se permite su captura durante todo el año. Entre las especies de rapaces más manejadas entre los cetreros ingleses se encuentran los halcones Peregrinos, el Esmerejón, Azores, Gavilanes, el Cola roja y las Águilas Real y Perdicera.

Alemania

Durante el siglo XIX los registros históricos en el tema refieren que sólo había un practicante de la actividad en Alemania. Se trataba del barón Christoph von Biederman, quien mantenía instalaciones con 20 rapaces. En 1923, Renz Waller, habitante de Dusseldorf, funda en Leipzig la asociación cetrera *Deutscher Falknorden*. Actualmente se trata de la asociación de cetrería en activo más antigua del mundo.

Renz Waller es una figura sobresaliente por diversas causas. Enamorado de las aves de presa desde su infancia, mantuvo viva esta pasión por toda su vida. Su extraordinario conocimiento de las aves de presa quedó patente a lo largo de su andadura como presidente del *Deutscher Falkenorder*. Su sensibilidad artística, plasmada en sus pinturas, pronto le hizo ser mundialmente conocido también en esta disciplina. Pero si se tiene que resaltar algo en la vida de este cetrero, es que fue el primero en la historia en conseguir la cría en cautividad del halcón peregrino. La cría, que sin saberlo fue la garantía de que la cetrería no moriría en caso de prohibirse la captura de aves del campo, se llamó *Rittano*.

Actualmente los cetreros tienen que aprobar dos exámenes. Uno común a todos los cazadores y otro específico para cetreros. Como máximo cada cetrero puede tener dos Peregrinos, águilas o azores. Aunque resulte incomprensible, la ley permite el manejo de rapaces exóticas o cualquiera y sin limitar su número.

Una de las asociaciones principales es el *Orden Deutscher Falkoniere* (ODF) y el *Verband Deutscher Falkner* (VDF). Entre los cetreros alemanes y benefactores que trabajaron por el renacimiento de la cetrería en su país destacan: Dr. Walter Schlutter, Dr. Heinz Brüll, Dr. Kollinger, Dr. Saar Lautmann, Horst Niesters, Meter N. Klüh, Dr. Thomas Richter, Hermann Doettlinger, Josef Hiebeler. Este último, establecido en el castillo de Rosenburg de Baviera, maestro en el manejo de águilas reales, es líder del equipo de caza de corzo creado en 1984.

Alemania también es considerada otra potencia en reproducción en cautiverio. Una de sus principales aportaciones ha sido en cierto grado controvertida, se trata de la hibridación de especies. Son estos cetreros, con estos ejemplares híbridos, quienes abastecen el mercado árabe desde hace muchos años. Las características con las que se ha orientado este trabajo han provocado que sean los propios cetreros alemanes quienes han sido los más auto-restrictivos a nivel mundial. Discusiones que han tenido como tema central cuestiones bioéticas, han llevado a que entren en vigor una normativa que prohíbe criar, poseer y volar híbridos a todos los cetreros alemanes hasta el 2014. Todo ello tiene fundamento en las preocupaciones que existen al pensar en el impacto de estas aves en las poblaciones autóctonas de rapaces silvestres,

En el ámbito de la conservación, los cetreros alemanes desarrollaron programas similares a los estadounidenses para incrementar las poblaciones de peregrinos que sufrieron las consecuencias por el uso de pesticidas. Los halcones peregrinos de la región alemano-polaca que habían sido exterminados durante los años 80 han sido paulatinamente reintroducidos por los cetreros alemanes.

Holanda

Las privilegiadas condiciones para la caza de garzas, que hicieron de los Países Bajos un paraíso para la práctica de la cetrería en tiempos difíciles del siglo XIX, han cambiado mucho desde entonces. Muchas colonias han desaparecido y otras han

disminuido su población. El paso de peregrinos ha bajado notablemente y la civilización se ha extendido por todos los rincones de esta nación. Sin embargo se mantiene firme la afición. Uno de sus principales clubes en los años 60 era el *Club Nederlandsh Valkeniers Verbond Adriaan Mollen*. El *Valkerij Equipage Jacoba van Bieren*, fundado en 1987, también cuenta con un buen número de socios. Se puede destacar como figura histórica al conde Floris V (siglo XIII) y en la cetrería moderna a J.W.R. van de Wall, G.A. van Nie, así como a Harry Wagenaar.

Bélgica

En Bélgica también ha tenido arraigo la cetrería. Desde 1170 los sellos de los duques de Brabante, Juan I, Juan II y Juan III, representan a los príncipes a caballo con halcón al puño acompañados por un perro. La hija de Carlos el Temerario, la princesa María de Borgoña, murió en Brujas como consecuencia de una caída a caballo tras un lance de halcones a garza. A pesar del percance, su marido Maximiliano de Austria mantuvo su afición. A Hans van Teissel, maestro halconero, le pagaba un sueldo de 100 libras, monto económico muy alto para la época.

En el siglo XX uno de los impulsores de la cetrería en este país fue el francés Eugéne Martin. También Paul Louis Dupont, doctor en Ciencias Naturales y Química, oriundo de Bruselas, se establece en Arendonck en 1935. La tradición cetrera de la zona lo captura y se dedica a la halconería. Primero estudia los archivos del lugar con Jan Goris. Más tarde se pone en contacto con los cetreros ingleses.

Tras el paréntesis de la Segunda Guerra Mundial, M Dupont instruye a Charles Kruyfhoof, joven que se convertiría en una leyenda en años posteriores. Decano de los halconeros belgas Kruyfhoof ha contribuido significativamente al resurgimiento de este arte y al perfeccionamiento de la cacería de la corneja con Peregrino. Patrick Morel y Pilles Lafosse siguieron las enseñanzas de este maestro, al grado de convertirse actualmente en grandes emblemas para la cetrería de Bélgica.

En Bélgica se encuentran las siguientes asociaciones: *Club Marie de Bourgogne* (fundada en 1967), *Belgische Vereniging der Vlaamse Valkeniers en Havikeniers*, fundado en 1975 y el *Vluchtbedrijf de Valkenier*.

Hungría

Hungría es un país con gran tradición cetrera. Sus buenos terrenos para cazar con aves han favorecido su práctica a través de los siglos. A finales del siglo XIX y principios del XX, el príncipe Zoard Odescalchi contrató al halconero profesional Lightfoot para su equipo de halconería. Cazaban perdices y patos.

En Hungría la fundación del *Ungarischer Falkner Club* también garantizó desde un principio la práctica de la cetrería. Actualmente son conocidas internacionalmente sus reuniones de bajo vuelo con relevante presencia de águilas reales.

La asociación cetrera *Magyar Solimasz Club* mantiene la línea trazada por la asociación pionera, creada en 1939. Aquí la reglamentación tiene su propia definición. Cada cetrero puede mantener dos parejas de cría y dos pájaros de caza. En el caso de

importaciones de aves, deben de llevar microchip. Al año se organizan entre cuatro y siete jornadas de caza de carácter nacional y una reunión internacional. Entre sus practicantes más destacados se encuentra Janos Toth.

Rusia

Rusia cuenta con una gran tradición cetrera. Las primeras noticias pueden haber surgido al mismo tiempo que las de Europa. Cuando los mongoles entraron en el país en el siglo XIII encontraron su práctica bien establecida. Mientras el pueblo ruso estuvo sometido a los Khans mongoles en el siglo XIV estuvo obligado a obsequiarles anualmente halcones que eran de su preferencia.

La cetrería moderna, en la antigua Unión Soviética, se realiza a través de algunas asociaciones: *Zoolit* en Estonia, *Lietuvos Skalininko Klubas* en Lituania y *Georgian section of Falconry* en Georgia.

República Checa

En la República Checa el primer intento de establecer una asociación cetrera lo emprendió B Mensdorf-Poulli en 1929. Una organización con trabajos esporádicos que se desvaneció pronto. En los años cincuenta sir Brdicka comenzó a gestar lo que años más tarde sería el *Klub Sokolniku Pri*. Su fundó el 11 de noviembre de 1967 en Opóčno, donde se celebra hasta la fecha su reunión anual. Actualmente sus socios se encuentran distribuidos en 20 grupos, que en su mayor parte vuelan azores.

Desde 1978 los practicantes que quieren cazar con un ave de presa deben pertenecer al club y pasar un examen. Además de ser un deporte tradicional, la cetrería es aplicada en aeropuertos y viñedos para controlar los bandos de aves. Todos los criadores de aves de presa pertenecen a la asociación de cetreros. En 1999 el número de crías obtenidas fue de más de 200. Una tercera parte fue liberada con el propósito de aumentar el número de ejemplares en vida silvestre.

España

Hasta la década de los 50 no se puede considerar que la cetrería estuviera consolidada en España. Muchos aficionados la practicaban de manera aislada. Uno de los personajes a quienes se atribuye el resurgimiento en este país europeo, y en general a la cetrería del siglo XX, es Félix Rodríguez de la Fuente.

Gran naturalista y divulgador, Félix Rodríguez consagró su vida a la naturaleza, pero sobre todo a la cetrería. Siempre cautivado por las rapaces, se involucró en todas las actividades que le fue posible para demostrar públicamente la fascinación que él mismo sentía por las aves de presa. En 1963 realizó un cortometraje sobre cetrería titulado “*Señores del espacio*”. Dos años después colaboró con Paul Rickenback en “*Alas y garras*”.

Su obra escrita en el tema también fue muy nutrida. Su obra cumbre es *El arte de cetrería*, publicada en 1965. Este ambicioso libro, además de ser completo tiene el valor de constituir el primer tratado moderno escrito por un cetrero español en activo. El trabajo que desarrolló permanentemente en la cetrería incluye el haber puesto en marcha el control de avifauna en los aeropuertos españoles en la década de los 60.

A partir de 1970, el equipo de Félix Rodríguez de la Fuente trabajó en dos series televisivas: “*Planeta azul*”, que realizó 153 programas emitidos entre octubre de 1970 y marzo de 1973; y “*El hombre y la Tierra*”, con 92 capítulos realizados entre 1974 y 1979. Cabe mencionar que en toda la historia de la televisión española, la serie “*El hombre y la Tierra*” ha sido el espacio televisivo de mayor éxito.

Gran parte de los programas realizados por Félix los dedicó al tema de la cetrería, y otros más a las aves de presa.

Su obra “*Enciclopedia Salvat de la Fauna*”, prolongada por el nobel Honrad Lorenz y traducida a trece idiomas, fue vendida en treinta países. Se calcula una edición total de medio millón de colecciones completas, o lo que es lo mismo, más de seis millones y medio de libros repartidos por todo el mundo.

Paralelamente a la obra de este gran personaje, la cetrería española cruzó su propia historia. La inicial falta de organización y cohesión entre las asociaciones cetreras que surgían planteaba un panorama que muchas veces se traducía en fricciones y en trabajos desarticulados. El problema se complicaba con las críticas que surgían por parte de los ecologistas que siempre han criticado la actividad.

En 1989 la situación para los cetreros y para quienes aspiraban ingresar a la actividad fue crítica. A partir del Decreto 1095/89 y la Ley 4/1989 se estableció la prohibición de la caza con aves de cetrería. Se argumentó que la cetrería era un método de caza masivo y no selectivo. Lo que en un principio se lanzó como un ataque frontal a la cetrería en realidad constituyó el origen de las acciones para constituir la UEDECA, pilar de la legalización actual de la cetrería en España. Poco después se constituyó la Coordinadora de Defensa de la Cetrería que representa los intereses de unas cuarenta asociaciones repartidas en todo el territorio español.

Muchas cartas de apoyo fueron enviadas de distintas asociaciones cetreras de todo el mundo. El doctor Tom Cade, figura importante de Estados Unidos en materia de cría en cautividad de rapaces emite una amable pero contundente carta al entonces director del ICONA para solicitar la rectificación del decreto mediante la cual se pretendía prohibir la cetrería en España. Entre otros datos, presenta en el escrito la manera en que a través del trabajo de los cetreros se ha logrado recuperar la población de peregrinos en EU. Para esos años, los cetreros criaban cerca de 700 aves cada año. Tras los recursos interpuestos ante los tribunales, el Tribunal Constitucional sentencia seis años después a favor de la Coordinadora de Defensa de la Cetrería para disponer que se legislaría a partir de las autonomías que componen el Estado español. Con ello quedó abrogada definitivamente la prohibición de la actividad.

Desde 1954, año el que se crea el *Club Madrileño de Cetrería*, hasta la actualidad, larga ha sido la lista de asociaciones que se han formado para trabajar con orden en la actividad. Una evolución extensa siempre sujeta a las necesidades jurídicas de cada región y a los intereses de cada sector. Es hasta 1995 cuando una de las asociaciones más fuertes de España se funda para ser la *Unión Española para la Defensa de la Cetrería y Aves de presa* (UEDECA). Su propósito fue unir a todos aquellos aficionados de la cetrería que tuvieran relación con el manejo, estudio y adiestramiento de aves de presa.

Sus líneas de trabajo fueron las siguientes:

- Servicio jurídico para dar respuesta a consultas concretas de carácter jurídico y asesorar o intervenir en los litigios que pudieran ser de interés general.
- Publicación de un anuario a color con artículos nacional e internacionales de interés.
- Comunicación a los asociados mediante envío de correspondencia, de temas o noticias de interés.
- Organización de seminarios, cursillos o cursos de interés con carácter gratuito o subvencionado para los socios.
- Replicar a los ataques en prensa que pueda sufrir la asociación o sus miembros de forma injustificada, así como la adopción de medidas legales en su caso.
- Coordinar en lo posible la publicación de artículos en prensa entre sus asociados.
- Intervenir y ejercer la máxima influencia en las administraciones públicas (nacionales e internacionales) sobre las regulaciones que afecten la práctica de la cetrería, cría doméstica, tenencia y propiedad de aves.

Como logros *más* importantes de la UEDECA cabe destacar su relación con administraciones de diferentes Comunidades Autónomas, como Madrid, Castilla-La Mancha, Andalucía, Castilla y León, el Gobierno Foral de Navarra. En sus existencias editó cuatro anuarios y con mayor frecuencia el boletín informativo “La Alcándara”.

En junio de 2001 se constituye la *Asociación Española de Cetrería y Conservación de Aves Rapaces*, AECCA, fruto de la pasión entre la decana de las asociaciones en España (Asociación Española de Cetrería) y la más representativa del colectivo cetrero, la UEDECA. Fue así que en una sola asociación a nivel nacional quedó representado todo el colectivo cetrero de España.

Resto de Europa

En el resto de los países europeos, la cetrería se mantiene gracias a asociaciones como: *Skolarski Centar* en Croacia, *Dansk Falkejagt Club* en Dinamarca, *Slovensky Club Sokoliarov* en Eslovaquia, *Sokolarsko Drustvo Kranj* y *Slovensko Socolarsko Drustvo Horus* en Eslovenia, *Irish Hawking Club* en Irlanda, *Gniazdo Sokolnikov* en Polonia, *Svenska Falkenareförbundet* de Suecia y *Schweizerisch Falkner Vereinigung* de Suiza, entre otros.

Asia. Pueblos árabes

Asia es cuna de la cetrería a nivel mundial. Algunas de las modalidades practicadas por los cetreros asiáticos, probablemente sean las más cercanas en cuanto a técnicas y equipo empleado a la cetrería en sus orígenes.

Asia es un enorme continente, muy diverso en los aspectos ecológico y cultural, y la cetrería y sus maneras de practicarla son un reflejo de esta pluralidad.

”A nivel mundial, son los países árabes en donde la cetrería está más arraigada como tradición. Son varias decenas de miles los halconeros que practican la cetrería en las tierras del profeta Mahoma. Sus especiales condicionantes desérticos hacen que las rapaces más empleadas sean los halcones sacres, que son trampeados en gran número durante sus movimientos migratorios y muchos de ellos devueltos a la libertad tras finalizar la temporada de caza. Actualmente, también los híbridos, especialmente grandes hembras de gerifalte x peregrino o gerifalte x sacre son muy valoradas por el mercado árabe, especialmente si son aves con crianza campestre, que asemejan más el vuelo y maneras de los pasajeros (para los cuales han desarrollado durante siglos estos cetreros sus técnicas de adiestramiento). Los grandes gerifaltes blancos son codiciados, pero suelen encontrar acomodo sólo en las halconeras de los jeques más poderosos. La caza más tradicional se ha practicado de mano por mano, cazando hubaras (una pequeña avutarda del desierto) y liebres desérticas con ayuda de los salukis, perros parecidos a los podencos. En los últimos años, numerosos cetreros occidentales han acudido a trabajar con los cetreros árabes en tres campos principalmente: reproducción doméstica, clínicas veterinarias y conservación.

En la reproducción doméstica, la mayor parte de centros árabes, de reciente creación, tienen las mejores y más lujosas instalaciones del mundo, y son dirigidos por cetreros occidentales, incluso alguno español. En cuanto a las clínicas veterinarias, varios jeques árabes han financiado clínicas en las que se tratan dolencias comunes de los halcones en la cetrería árabe y se desarrollan programas de conservación, monitorizando la entrada y salida de ejemplares, a los que se les equipa con microchips subcutáneos que permiten hacer un seguimiento anual de mortalidad por clases de edad. En cuanto a conservación, el ERWDA, equivalente al Ministerio de Medio Ambiente de los Emiratos Árabes Unidos, ha fichado a varios cetreros biólogos occidentales, que han diseñado y desarrollan programas de conservación fuera de sus fronteras, focalizados principalmente en garantizar la sostenibilidad del trampeo de halcones sacres, las tasas de caza de hubaras (que también son criadas en cautividad para su repoblación) y otras especies y espacios de nulo interés en cetrería.”¹

Las partidas de caza de los pueblos árabes duran más de veinte días seguidos. Se alojan en lujosas caravanas, con cerca de 400 automóviles. Al día pueden recorrer cientos de kilómetros con tal de conseguir una buena posibilidad de cacería. En la vida de un jeque es importante tener cerca su equipo de halcones. Pueden tener más de 100.

¹⁰ Gil Cubillo, Juan Carlos, *Arte de cetrería en la naturaleza*. Madrid: Caïrel, 1986, pág. 60

Otra de las modalidades que encuentra sus orígenes en las mismas raíces de la cetrería es la caza con águilas reales. Esta variante cuenta con devotos practicantes, especialmente entre miembros de los kirguises, tribus nómadas centroasiáticas que le dan vida a las estepas rusas y mongolas.

Kazajos y Kirguises cazan todavía a caballo. Con el nombre de berkute se conoce a las águilas y con el de berkutchis a sus compañeros de caza, los cetreros.

Los documentales demuestran cómo apenas hay cambios en su manera de vivir y practicar la cetrería después de más de treinta siglos. Aspectos sólidos de tradición cultural que se fusionan con las necesidades económicas convierten a las piezas capturadas como complemento alimenticio y las pieles son vendidas para aportar fondos extras. No obstante, los aguileros kirguises adiestran sus águilas para disfrutar de su caza y compañía durante años. Son reconocidos a nivel internacional por las hazañas que han realizado al entrenar a sus aves para la cacería del lobo, un presa muy poderosa y peligrosa por el tamaño de los animales. También practican la cetrería con otras aves, entre las que destaca el halcón sacre con el que cazan liebre, faisán y perdiz. Incluso en colaboración con un perro llegan a cazar gacelas.

En China la cetrería desde hace mucho tiempo dejó de ser desde hace mucho tiempo actividad de nobles y emperadores. Actualmente está focalizada en comunidades rurales. Parece ser que la revolución comunista borró la institucionalización que tenía la cetrería como actividad exclusiva de clases privilegiadas. De acuerdo con los registros que se tienen de la cetrería practicada en China las modalidades practicadas son principalmente el bajo vuelo por medio de accípters y halcones sacres.

En Japón la época dorada de la cetrería coincide con el reinado de la dinastía Tokugawa. En 1608 Tokugawa Yeyasu crea el cargo de Gran Halconero, ocupado por Saemon Nobuhige y posteriormente su familia hasta 1723. Tras la Segunda Guerra Mundial sus figuras más representativas han sido Sentaro Muragosi, Hiroshi Neguro y Takahashi Susomo.

En la actualidad practica la cetrería en su forma más tradicional, tanto por parte de la tribu de los Naxi, como en el sur en Burba y Laos donde vuelan azores a faisanes y liebres con métodos idénticos a los utilizados por Kubilai Khan, o en la región central, donde los Muslim destacan por su tradición cetrera.

M. Hanami Kaoru es el último cetrero de la casa imperial de Japón. Con más de cincuenta años de experiencia es el presidente de "Nippon Hoyo Kyokai, asociación fundada en 1982. Otras asociaciones niponas importantes son *The Japan Falconiformes Center*, *Hawking Club of Hyderabad*, *Kazakhstan Association "Burkitshi"* y *National Falconers Club of Turkmenistán*.

África

En el continente africano la cetrería tiene pocos años de vida. Los cetreros de esta región practican la actividad con esquemas muy similares a los árabes. El pueblo de Zimbabwe destaca por ser un país en donde la cetrería crece de manera muy particular. Las asociaciones de cetrería forman cuadros de jóvenes que comienzan a destacar en el ámbito internacional, tanto el aspecto de la conservación de las aves, como en su cría en cautividad.

Las asociaciones más representativas en Sudáfrica son: *South African Falconers Association*, *Cape Falconry Club*, *Eastern Cape Falconry Club*, *Free State Falconry Club*, *Natal Falconry Club*, *North West Falconry Club* y *Transvaal Falconry*. En Túnez está la *Association Nationale des Fauconniers Tunisiens du Cap Bon* y en Zimbabwe, *Zimbabwe Falconers Club*.

América

Estados Unidos de América

Estados Unidos goza de una posición privilegiada. Más de 4 mil personas a lo largo de todo el país se agrupan en una de las asociaciones más consolidadas a nivel mundial, la NAFA (*North American Falconers Association*).

Es sin duda la asociación cetrera de mayor prestigio a nivel mundial. Los trabajos que realizan cubren diferentes áreas. Sus gestiones promueven la defensa de la actividad frente a la administración central del país o grupos que critican la práctica de la cetrería. Esta asociación está conformada por personalidades que han dedicado su vida a la investigación científica para beneficio de las rapaces. Muchos de ellos han sido fundadores de otros organismos, como *Peregrine Fund* (Fundación Peregrino) o también la *Raptor Research Foundation*.

La importancia de estas agrupaciones ha sido determinante para evitar la extinción de algunas de las especies de rapaces en el mundo. A inicios de la década de los 50 las plagas de los campos agrícolas eran controladas a través de toneladas de diversas sustancias químicas, entre ellas el DDT (Dicloro-difenil-tricloroetano). Durante esos años las rapaces silvestres eran vigiladas por pequeños grupos de cetreros. Al monitorear sus movimientos y los lugares donde anidaban conocían perfectamente su estado de salud, así como los aspectos generales de su vida. Fueron ellos mismos quienes alertaron que algo extraño sucedía, ya que las parejas reproductoras no lograban criar con éxito a sus pollos. En casos extremos muchas de estas aves adultas desaparecían para no volver a verse de sus lugares de anidamiento.

Fueron las primeras pistas que llevaron a estudiar efectos nocivos del DDT y otros pesticidas. El doctor Dereck Ratcliffe, de Peregrine Fund, descubrió un debilitamiento en la cáscara de los huevos de diferentes especies de rapaces. El método consistió en medir el

espesor de los cascarones y, al mismo tiempo, los comparó con huevos de colecciones de diferentes museos recolectados en la primera mitad del siglo. De esa manera pudo constatar que el adelgazamiento provocaba la ruptura del huevo cuando la madre pretendía incubarlos. Este adelgazamiento se debía a que las rapaces adultas consumían aves que a su vez habían comido insectos atacados por el hombre con insecticidas del tipo DDT. La presión ejercida por los resultados de estas investigaciones logró la prohibición del DDT en Estados Unidos, hecho que fue adoptado por la mayor parte de países desarrollados en el mundo.

Esta labor emprendida básicamente por cetreros no se detuvo ahí. Con el propósito de compensar los daños causados a las rapaces surgieron iniciativas para desarrollar técnicas de cría en cautividad. Los resultados fueron altamente satisfactorios, al grado de recuperar las poblaciones del halcón peregrino norteamericano. Las contribuciones realizadas por los cetreros han sido reconocidas a nivel internacional por ser los principales responsables en el bienestar de las poblaciones silvestres de rapaces.

Centro y Sudamérica

Esta región del continente americano presenta una actividad en la cetrería relativamente reciente. Por los documentos históricos que se conocen, hasta antes de la llegada de los españoles, se tenía una profunda admiración por las rapaces y la fauna silvestre en general, no obstante no se practicaba la cetrería como tal.

La cetrería emerge en Centro y Sudamérica justamente con la difusión que Félix Rodríguez de la Fuente realiza sobre el tema desde España, durante la década de los 60.

Los países en donde comenzó a cultivarse con interés la actividad son principalmente México, Costa Rica, Perú, Colombia, Venezuela, Chile, Brasil y Argentina. Ha sido en estas mismas naciones en las que con el paso de los años los cetreros han perfeccionado sus técnicas para practicar una cetrería de un nivel altamente competitivo. No obstante el desarrollo que de manera sostenida se ha dado a través del tiempo en estos países, ha generado una evolución diferenciada de un lugar a otro.

Naciones como Perú, Brasil y México destacan por haber demostrado organización, tanto para articularse paulatinamente en asociaciones de cetrería, como para emprender proyectos de cría en cautividad de rapaces. En el resto de los países latinoamericanos prevalecieron los esfuerzos aislados, el crecimiento independiente, las iniciativas personales que poco han aportado al tema.

Perú es reconocido a nivel mundial por ser un país con un alto potencial en la cría de rapaces en cautiverio. De hecho, se han convertido en exportadores de especies exóticas, así como de las más solicitadas en cetrería. Los cetreros peruanos son los de mayor influencia en la región sur del continente. Su evolución en el manejo y entrenamiento de rapaces se forja a partir del interés de algunos cetreros estadounidenses para formar cuadros

profesionales en ese país. Quizá supieron visualizar desde la década de los 60 las posibilidades de Perú para la cría en cautiverio.

Los cetreros de Brasil están organizados principalmente en la *Associação Brasileira de Falcoeiros e Preservação de Aves de Rapina*. Más de 400 asociados a esta organización le otorgan vida a la actividad en esa región del continente que se distingue por su biodiversidad. Desde el 2000 lograron emprender su proyecto editorial en una publicación periódica que sirve de vínculo entre los interesados en practicar la cetrería. Está escrita en portugués.

Asociación Internacional de Cetrería y Aves de Presa

La Asociación Internacional de Cetrería y Conservación de Aves de Presa, I.A.F. (*International Association for Falconry and Conservation of Birds of Prey*), es el máximo organismo cetrero internacional. Representa a medio centenar de asociaciones de 34 países, tanto de África, América, Asia y Europa. Se fundó en 1968 en Zweibrücken Hof, Düsseldorf en Alemania. Su primer presidente fue Jack Mavrogordato, conocido cetrero, autor del libro sobre el gavián “*A bird for the bush*”, entre otras obras. El Consejo Internacional de Caza admitió a la I.A.F. como miembro.

De la misma manera la cetrería estuvo representada en las conferencias del Consejo Internacional para la Preservación de las Aves (*International Council for Bird Preservation*) Los comienzos fueron difíciles antes las críticas que siempre surgen por el manejo de las rapaces silvestres.

En 1975 el Consejo Internacional para la Preservación de las Aves celebró la Primera Conferencia Mundial sobre Aves de Presa en la ciudad de Viena. En ella el doctor Robert Kenward, entonces presidente de la I.A.F. disertó sobre el papel de la cetrería en la reproducción en cautividad de aves rapaces. Desde entonces los argumentos científicos ahí expresados valieron para darle el reconocimiento que la cetrería necesitaba. Muchos han sido los temas que se han abordado en las reuniones del Consejo, como el comercio de la vida silvestre, la reproducción en cautividad de aves rapaces o su reintroducción a la naturaleza. También se han organizado cursos de gran aceptación entre ornitólogos, veterinarios y halconeros.

Las experiencias que se han compartido a lo largo de los años a partir de los trabajos de la I.A.F. han permitido la unificación de esfuerzos por el bien de las aves rapaces, así como un mejor conocimiento de la realidad de las aves de presa y un prometedor lugar común entre los puntos de vista de científicos, autoridades y cetreros de todo el mundo.

Con motivo del XX aniversario de la I.A.F., en la conferencia celebrada en Stadtlohn, Alemania durante 1988, se expusieron los objetivos de la asociación que guiarían los trabajos vigentes hasta ahora:

- Fomentar investigaciones sobre aves rapaces.
- Armonizar las legislaciones nacionales y el ejercicio de la cetrería.
- Promover la conservación de las aves rapaces.

- Favorecer la identificación individual de las aves empleadas en cetrería mediante métodos de reconocimiento genéticos, patrones establecidos y marcadores implantables. Colaborar con las administraciones competentes en el desarrollo de un registro y archivo que permita controlar las aves empleadas en cetrería.
- Rechazo a todo tráfico ilegal de aves rapaces.
- Propone que los cetreros tengan acceso a participar en proyectos de conservación de rapaces y en el desarrollo de legislaciones efectivas para regular la tenencia de aves rapaces.
- Propone a los gobiernos que la posesión de aves rapaces y sus huevos sea prohibida salvo autorización para investigaciones, educación, cetrería y cría en cautividad.
- Se pronuncia en contra de algunas publicaciones, con cuestionables pretensiones científicas, que hacen uso de datos inexactos para desacreditar a la cetrería.

La definición de cetrería tal y como se describe en los estatutos de la IAF es: Cetrería es el deporte tradicional de capturar presas en su estado y hábitat naturales por medio de aves de presa adiestradas. Es un arte de caza.

La IAF ha luchado por representar los verdaderos valores de la cetrería y ha ganado para la actividad una credibilidad a nivel mundial como deporte que representa los valores naturales.

El papel de la IAF no consiste en dictar políticas. Trabaja en sembrar principios éticos para desarrollar la cetrería bajo normas internacionales de respeto al medio ambiente.

La cetrería en México. Primeros vestigios

México junto con Perú y Argentina son algunos de los países iberoamericanos que hasta nuestros días perpetúan con mayor fuerza la devoción que los pobladores del continente americano rindieron en el pasado a las aves de presa.

No se sabe a ciencia cierta si la cetrería se practicó en el Nuevo Mundo, antes del desembarco en tierras americanas de Cristóbal Colón. La teoría más factible, de acuerdo con los registros, es que los primeros vestigios de cetrería de los que se tiene constancia llegaron de España.

Corrían tiempos dorados para la cetrería castellana, así que es de suponer que entre la marinería de la flota española existieran personas con ciertas nociones cetreras. De hecho, se sabe que Colón en sus primeros escauceos comerciales con los indígenas, trocaba cascabeles de cetrería por oro. Además el tributo anual impuesto a la población indígena consistió en dos de estos cascabeles repletos de polvo del preciado metal. Actualmente se pueden observar restos de aquellos cascabeles cobradores de impuestos en algunos museos haitianos.

El pueblo azteca adoraba y sabía apreciar los dones de la madre naturaleza. En los mercados, verdaderos zoológicos ambulantes, se podían encontrar las variedades más

dispares de origen vegetal y animal. Estructurados en diferentes calles, según el género a vender, mostraban la vida bulliciosa y al mismo tiempo recatada de este pueblo.

En las cartas de relación de Hernán Cortés, concretamente en la segunda fechada en Segura de la Frontera el 30 de octubre de 1520, y dirigida a Carlos V, se puede leer: ...»/ *Tenochtitlán tiene muchas plazas, donde hay continuo mercado y trato de comprar y vender... Hay calle de caza donde venden todos los linajes de aves que hay en la tierra, así como gallinas, perdices, codornices, lavancos, dorales, zarcetas, tórtolas, palomas, pajaritos con cañuela, papagayos, búharos, águilas, halcones, gavilanes y cernícalos; y de algunas de estas aves de rapiña, venden los cueros con su pluma y cabezas y pico y uñas.* «

Entre las aficiones más sobresalientes de Moctezuma destacaba su enorme interés por la fauna y flora. Los mismos españoles quedaron admirados al contemplar por primera vez los jardines y el zoológico allende al palacio. De esta forma relata Hernán Cortés semejante hallazgo entre las posesiones del Emperador:

*«Tenía Moctezuma una casa poco menos buena que ésta, donde tenía un muy hermoso jardín con ciertos miradores que salían sobre él, y los mármoles y losas de ellos eran de jaspes muy bien obradas. En esta casa tenía diez estanques de agua, donde tenía todos los linajes de aves de agua que en esta parte se hallan .../ Tenía otra casa muy y hermosa donde tenía un gran patio losado de muy gentiles losas, todo él hecho a manera de un gran juego de ajedrez, y las casas eran hondas cuanto estado y medio y tan grandes como seis pasos en cuadra; y la mitad de cada una de estas casas era cubierto de soterrado de losas y, la mitad que quedaba por cubrir tenía encima una red de palos muy bien hecha; y en cada una de estas casas había una ave de rapiña; comenzando de cernícalo hasta águila todas cuantas se hallan en España, y muchas más raleas que se hallan visto. Y de cada una de esas raleas había mucha cantidad y en lo cubierto de cada una de estas casas había un palo como alcándara, y otro fuera debajo de la red, que en uno estaba de noche y cuando llovía, y en el otro se podía salir al sol y al aire para curarse. Ya todas estas aves daban todos los días de comer gallinas, y no otro mantenimiento.»*¹¹

Es evidente que la cetrería era desconocida por los aztecas. Cortés hace hincapié, en su primera carta, en la diferente naturaleza de las aves de Moctezuma, lo que demuestra su dominio de la fauna y posiblemente de las artes venatorias y de la caza al volateo. Y en esta última descripción del zoológico de Moctezuma pronuncia la palabra alcándara, evidenciando su conocimiento de esta singular práctica cinegética; conocimientos que se confirman a lo largo de las muchas cartas dirigidas a Carlos V, donde hace continua mención de los excelentes cazaderos que se hallan en estas tierras y de las aves que ahí habitaban.

Si realmente hubiera existido alguna manifestación cetrera anterior al descubrimiento en México, semejante fenómeno no hubiera pasado desapercibido a los ojos

¹¹ Revista de *Geografía Universal*, Deporte y práctica de la cetrería. Año 6, Vol.12, No5, Noviembre de 1981, Pág. 538

del conquistador y su séquito. No fue, por tanto, hasta la llegada de los españoles cuando se comenzó a cazar con aves de presa en el continente americano.

Pero quizá una de las citas más hermosas y reveladoras en contenido y expresión de cuantas nos han legado los historiadores hispanos de la época sea la de Bernal Díaz del Castillo en su *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*.

«Y si hubiese de contar las cosas y condición que Moctezuma tenía de gran señor, y el acato y servicio que todos los señores de la Nueva España y de otras provincias le hacían, es para nunca acabar, porque cosa ninguna que mandaban que le trajesen, aunque fuese volando, que luego no le era traído; y esto dígoles porque un día estábamos tres de nuestros capitanes y ciertos soldados con el gran Moctezuma, y acaso abatióse un gavián en unas salas como corredores por una codorniz; que cerca de las casas y palacios donde estaba el Moctezuma preso, estaban unas palomas y unas codornices mansas, porque por grandeza las tenía allí para criar el indio mayordomo que tenía a cargo de barrer los aposentos, y como el gavián se batió y llevó presa, viéronlo nuestros capitanes, y dijo uno de ellos que se decía Francisco de Acevedo El Pulido, que fue maestro del almirante de Castilla, «-oh que lindo gavián, y que presa hizo, y tan buen vuelo tiene!», y respondimos los demás soldados que era muy bueno, y que había en estas tierras muchas buenas aves de caza de volatería, y el Moctezuma mirando en lo que hablamos, y preguntó a su paje Orteguilla sobre la plática y le respondió que decíamos aquellos capitanes que el gavián que entró a cazar era muy bueno, y que si tuviéramos otro como aquel que le mostrara a venir a la mano, y que en el campo le echarían a cualquier ave aunque fuese algo grande, y la mataría. Entonces dijo el Moctezuma «Puesto mandar, ahora que trajesen aquel mismo gavián y veremos si lo amansan y cazan con él». Todos nosotros los que allí nos hallábamos quitamos las gorras de armas por la merced; y luego mandó llamar sus cazadores de volatería y les dijo que le trajesen el mismo gavián, y tal mañana se dieron en el tomar, que a horas del Ave María, viene con el mismo gavián, y le dieron a Francisco de Acevedo, y le mostró el señuelo; y porque luego se nos ofrecieron cosas en que iba más de la caza se dejara aquí de hablar de ello.»¹²

Con toda seguridad estas palabras reflejan la primera captura y adiestramiento de un ave de presa en América.

Las costumbres de la nobleza se impusieron en Latinoamérica entre los distintos gobernadores y virreyes de la Corona. Así, las justas y los métodos de caza utilizados en la madre patria se practicaban a diario. Fue una especie de moda adquirida por todos aquellos vasallos y personajes con un cierto *status* social en las colonias, dignos representantes de los modos de la lejana Castilla. Los españoles, apasionados amantes de la caza no pudieron encontrar mejor escenario para disfrute de semejante espectáculo.

Cortés en su viaje a las Hibueras incluyó en su séquito a tres halconeros: Perales, García Caro y Álvarez Montañez.

¹² Ibidem

La pasión venatoria del rey Fernando El Católico era tal que en 1494 hizo a Cristóbal Colón el siguiente encargo: «los más halcones que de allá se pudieran enviar».

Así, el Consejo de Indias ordenó en 1523 a Hernán Cortés que cada año enviase a la corte «cincuenta aves de caza», prometiendo con cierto retraso (dos años después) al contador Rodrigo de Albornoz a Carlos V que se cumpliría dicha orden.

« Los pasatiempos de la aristocracia colonial incluían también por supuesto la caza, la cetrería, las mascaradas y el alancear toros. El halcón era una animal tan común en el siglo XVI que en un coloquio de González de Eslava aparece de una manera harto natural. Las aves de caza abundaban sobre todo en las provincias lejanas del virreinato, en la Florida, en Chiapas y en Nuevo México.

Tanto Bartolomé, de Barrientos como Henry Hawks señalan la existencia en el siglo XVI de muchos halcones, gavilanes, esmerejones, gerifaltes y neblíes en la Florida. Torquemada evoca «los hermosos halcones de Nuevo México»; y a principios del siglo XVIII, Vázquez de Espinosa y León Pinelo hacen una prolija enumeración de las aves de presa «de mucha casta» que pueblan las forestas de Chiapas.

Por supuesto, en la época colonial la cacería con aves, especialmente halcones, también era frecuente en otras partes de América, sobre todo en Perú. Las partidas de caza, al igual que en España, se realizaban siempre a caballo. Luis Welkman refiriéndose a la caballería dice: “Por tradición secular era un privilegio de la nobleza que por lo común abusaba de este en detrimento de los siervos dañándoles sus cultivos.”

Aves de presa, símbolo inseparable de México

Tanto en los códices precortesianos como postcortesianos, las representaciones pictográficas de las aves de presa diurnas son constantes. Todas las etnias mexicanas, como los teotihuacanos, olmecas, mixteco-zapotecas y mayas, entre otros, plasmaron para la posteridad la figura de las falconiformes. Pero fue la cultura náhuatl la que dedicó mayor importancia al estudio científico y a la representación estética de las rapaces.

Los códices *Nutall*, *De la Peregrinación*, *Mendocino* y el *Florentino*, éste último realizado por Fray Bernardino de Sahagún a través de un grupo de nativos informantes, son algunas de las pruebas más palpables que registran esta fascinación por las rapaces diurnas y su relación etnobiológica.

El doctor Rafael Martín del Campo, profesor de la Facultad de Ciencias de la UNAM, señala en su trabajo *El Parque zoológico más antiguo de América* (el célebre parque zoológico de Moctezuma) que las aves de presa tenían jaulas especialmente diseñadas en las que eran atendidas con esmero.

El nombre genérico con el que los antiguos mexicanos designaban a las aves de presa era Cuauhtli. Al águila real, dorada o cauda (*Aquila chrysaetos, canadensis*), la llamaban Itzcuahtli, es decir águila de obsidiana, y la representaban, sobre todo en los códices precortesianos, con puntas de pedernal en el extremo distal de sus plumas.

Al halcón peregrino (*Falco peregrinus*) lo llamaban Tohtli; al cernícalo macho (*Falco sparverius*), Cenotzqui; al cernícalo hembra hembra Ceceto; al esmerejón (*Falco columbarius*), Tletleton; al halcón café o de la pradera (*Falco mexicanus*), Cuauhtohtil; al zopilote de cabeza roja (*Cathartes aura*) Tzopilotl y al zopilote rey (*Sarcorhamphus papa*), Cozacacauhtli.

En cuanto a los topónimos, muchas ciudades y pueblos mexicanos con nombres como Cuautla, Cuautitlán, Cuatlancingo, Cuautenco y Cuauhtepic, entre otros, han conservado en su raíz el nombre genérico de las aves de presa en náhuatl.

En el Tonalámatl o calendario astrológico de los antiguos mexicanos, el día 15 era representado por una cabeza de águila (*Aquila chrysaetos canadensis*) y el día 16 lo representaban con una cabeza de Cozacacauhtli (*Sarcorhamphus papa*), el zopilote rey.

Las aves de presa diurnas constituyen una parte medular de la mitología del panteón mexica. El águila (*Aquila chrysaetos canadensis*), está unida a la biografía excelsa de Quetzalcóatl y a la divinidad solar, Tonatiuh.

La grandiosa leyenda de la fundación de México-Tenochtitlán constituye, en sí misma, un culto de admiración hacia las rapaces diurnas. La imagen del águila que devora a una serpiente es prácticamente, a partir de entonces, emblema de la mexicanidad, desde el Códice o Tira de la Peregrinación hasta el Escudo Nacional.

En el siglo XX

La historia de la cetrería que se practica en México durante las últimas décadas del siglo XX se puede reconstruir con algunos documentos existentes, así como a partir de los testimonios de quienes la practican desde hace más de tres o cuatro décadas.

El dato más antiguo que se conoce como registro de la cetrería moderna en México, proviene de la Asociación Mexicana de Cetrería AC, cuyo presidente fue el señor Guillermo José Tapia. De esta Asociación lo que se conoce ha sido a través de los archivos de NAFA (*North American Falconers Association*). La Asociación Mexicana de Cetrería le entregó a Robert Stabler en 1951, un reconocimiento como miembro. El logotipo de la Asociación era el escudo nacional de México.

De esta antigua asociación es todo lo que se conoce sin tener la absoluta seguridad de que se trate de la primera asociación cetrera de los tiempos modernos o cuando menos de la segunda mitad del siglo. Muy probablemente se haya tratado de un puñado de personas nada más. Quizás en algún otro sitio del país existieron poco antes o poco después de esta fecha, alguno que otro solitario cetrero, sin tener realmente un registro o la certeza de su existencia y sobre todo conocer del nivel, el tipo de aves y la calidad de su manejo.

Pero realmente el nuevo resurgimiento de la cetrería moderna en nuestro país con todo ímpetu y con toda la certeza, es alrededor de mediados de la década de los 60's y principio de los 70's.

Este resurgimiento tiene mucho que ver en tres factores que se conjugaron al mismo tiempo durante esos años:

1. La venta de animales silvestres en la población de Charco Cercado, en el estado de San Luis Potosí.
2. La publicación de *El Arte de Cetrería* del doctor Félix Rodríguez de la Fuente.
3. La casa del Ajusco en la Ciudad de México del señor Roberto Behar como centro de reunión entre cetreros.

Charco Cercado

Existe una tristemente célebre población del estado de San Luis Potosí que ha jugado un papel muy importante para el arranque de la cetrería en el país. Ubicada en el centro de la República Mexicana, conocida como Charco Cercado, es una comunidad que está al pie de la carretera Panamericana y a la mitad del camino entre la ciudad de San Luis Potosí (la capital del estado) y Matehuala.

Esta zona se caracteriza por ser una región semidesértica con vegetación abundante de huizaches, yucas y toda la biodiversidad típica de esa zona del semidesierto potosino.

Hasta la década de los 50 se trató de un territorio rico en fauna silvestre. Esta cualidad fue factor determinante para ser muy apreciado por los cazadores con rifles y escopetas, por haber especies cinegéticas como son: venados cola blanca, liebres, conejos, gato montés, víbora de cascabel, correcaminos, zorras, coyotes, huilotas, lince, cuervos y aves de presa, como aguilillas de Harris, Cola Rojas, Cernícalos, Águilas Reales y Búhos Virginianos, por mencionar sólo algunos.

Las condiciones económicas, sociales y culturales de las personas que habitan la región, son hasta la fecha extremadamente difíciles, como en la mayor parte de las zonas rurales de México. El clima y el medio ambiente semidesértico no son favorables para la agricultura ni la ganadería, ya que dependen de las plantas del desierto, las escasas lluvias y de los paupérrimos cultivos temporales para sobrevivir. No existen más que dos actividades económicamente preponderantes: viajar a Estados Unidos en búsqueda de trabajo y la venta de animales silvestres de la zona, al pie de la carretera internacional que va de la ciudad de México hasta Nuevo Laredo en la frontera norte.

Muchas de estas personas lo que hicieron durante muchos años para poder sobrevivir fue atrapar aves canoras de la zona para comercializarlas al pie de la carretera entre los viajeros que transitan por la carretera. Poco tiempo después diversificaron esta mercancía para incorporar víboras de cascabel. Vendían su carne para transformarla en aparentes remedios medicinales. Más tarde incorporaron a esta lamentable oferta otros animales, como zorras, lince, coyotes, venados.

La carpeta asfáltica se convirtió con el paso del tiempo en un mercado ilegal que creció sin control. Este mercado antes virgen pasó a ser un corredor muy atractivo para vender la abundante variedad de especies de fauna silvestre que habitan ahí. La mercancía se convirtió en un producto relativamente fácil de obtener, abundante, atractivo, extraño y barato para los transeúntes de las grandes ciudades.

Entre las especies que comenzaron a ser vulneradas por este comercio ilícito destacan las rapaces. Nidos de Aguilillas de Harris, Cola Rojas, Cernícalos, Gavilanes, así como una extensa variedad de aves de presa nocturnas comenzaron a ser saqueadas de manera masiva. Conforme pasó el tiempo el comercio ilegal realizado en Charco Cercado se expandió a otras rancherías y luego hasta otros estados del centro-norte del país. Una amplia red de capturadores-vendedores extendió sus brazos con facilidad hasta llegar a la Ciudad de México.

Hasta el Distrito Federal se tejió este intrincado comercio para asentarse en el Mercado de Sonora. Esta zona comercial también es conocida por expender toda clase de plantas medicinales, así como toda clase de fauna silvestre del país, desde los desiertos hasta las zonas tropicales. Los vendedores de este mercado encontraron una rica fuente de abastecimiento en Charco Cerrado. A sólo 5 horas de la ciudad de México fue fácil enviar a un comprador intermediario en la época de mayor reproducción de las especies para después distribuirlos en este mercado de la Ciudad de México.

En las décadas de los 70, ante una falta de cultura ambiental, comprar una mascota exótica podría verse como signo de distinción social. Sería considerado como algo pintoresco tener una escandalosa y parlanchina cotorra, o incluso porque no hasta una imponente águila. Personajes de la política mexicana cautivados por la atractiva fauna silvestre alentaron el crecimiento de este mercado negro, al grado de llevarlo a niveles internacionales.

Fue entonces en Charco Cerrado en donde se obtuvieron las primeras aves de presa para la práctica de cetrería en nuestro país. Muchas personas interesadas en poseer una ave de presa la adquirieron sin saber siquiera de que tipo de rapaz se trataba, las convirtieron en aves de ornato, en mascotas que serían destinadas a estar encerradas en diminutas jaulas, a ser alimentadas indebidamente, a un cautiverio inútil que normalmente las llevaría a la muerte.

Sólo unas cuantas personas conocían las posibilidades en el adiestramiento de las rapaces, los menos se acercaban a entender el significado de la palabra cetrería.

El Arte de Cetrería

Simultáneamente al fenómeno sociocultural y económico antes señalado apareció en España y posteriormente llegó a México la edición de la obra *El Arte de Cetrería* de Félix Rodríguez de la Fuente.

Para todas aquellas personas que fueron cautivadas por las aves de presa la aparición de este libro de cetrería fue una de las piedras angulares para el nacimiento formal del arte en México.

Hasta antes de la edición de *El Arte de Cetrería* toda la información que se podría encontrar sobre rapaces provenía de enciclopedias. Se trataba de una colección de datos poco organizados, escuetos y difusos. El trabajo de Félix Rodríguez de la Fuente llevaría a la cetrería al rango de un arte. Este autor logró en cada una de sus páginas revelar los misterios de la actividad que estuvieron guardados durante décadas. Fue a través de su lectura que la cetrería dejó de ser algo que parecía una brujería medieval.

La otra fuente de información, eso si contaba uno ya con una muy buena dosis de suerte, podía ser el comprar en una exótica y elegante librería, algún escaso libro en inglés sobre el tema, y por supuesto con sus correspondientes dificultades para traducirlo, si no se tenía la fortuna de dominar el idioma, como era el caso, para la mayoría de los interesados.

En un principio para poder conseguir la obra del maestro Rodríguez de la Fuente, sólo se podía obtener, pidiéndola directamente a España, en donde se agotó rápidamente. La obra original estaba editada por editorial *Nauta*. Años más tarde se imprimieron unas copias de bastante más baja calidad en México, por editorial *Noriega*, en donde todavía hasta hace muy pocos años era factible de encontrarse en las librerías a un muy bajo costo, sobre todo comparado con las primeras ediciones traídas directamente desde España.

Todavía a la fecha la información que sobre el arte de cetrería tiene el libro de Félix Rodríguez, juega un papel sumamente importante, tanto para los viejos cetreros como para los nuevos, ya que sigue sirviendo como un gran libro de consulta, para aprender las técnicas generales del entrenamiento de los pájaros, pero también para estudiar los detalles finos del arte, para redescubrir especies o aspectos de la cetrería antigua o conocer datos históricos del arte.

Esta obra además de su rico contenido en cuanto a las técnicas de entretenimiento antiguas y clásicas, tiene un alto contenido de la historia de la cetrería en el Viejo Mundo en donde vivió su época de oro y de otras latitudes en donde se practicaba desde hace miles de años como es el caso de la cultura Árabe, Hindú, China y Japonesa.

Una obra maestra escrita con un bello lenguaje, que evoca en la imaginación del lector los lances y escenarios campestres más hermosos, transmite en su lectura toda la emoción que encierra la cetrería desde sus inicios, pasando por la Edad Media hasta nuestros días, describiendo cacerías con aves de alto y bajo vuelo, que al empatarlo con la gran variedad de aves de presa que en nuestro país existen, similares a las que Félix narra en su libro, más otras especies, americanas no mencionadas en su escrito, pero que son susceptibles y se prestan perfectamente para su adiestramiento utilizando la misma metodología que ahí describe, contribuyeron enormemente para que se desarrollara en México, una cetrería con su propio estilo y personalidad.

Poco a poco de esta información escrita básica, que comenzó a llegar al país, se fueron estableciendo las bases teóricas para hacer cetrería en México. Pero faltaba el ingrediente más importante que es la experiencia de la práctica y de donde realmente surge la maestría de cualquier arte.

La Casa del Ajusco

Un personaje en México determinó con mucho el futuro de la cetrería en nuestro país. Durante la década de los 70 el maestro Roberto Behar convirtió su casa del Ajusco en un espacio de reunión para los aficionados a la cetrería. A Roberto Behar, conocido por ser el padre de la cetrería en México, se le conoce por sus grandes cualidades, por su apertura, su ayuda siempre incondicional y desinteresada, por sus conocimientos, su buen juicio y su alto nivel cultural.

Junto con él había un puñado de cetreros aprendices que fundaron en 1976 el *Centro de Investigación y Conservación de las Aves de presa de México AC*. Lograron establecer comunicación y hasta realizaron viajes al otro lado del Atlántico para establecer contacto directo y personal con los grandes cetreros de aquella época, como Renz Waller, Jack Mavrogordato, Ronald Stevens, Félix Rodríguez de la Fuente, Kinya Nakajima, entre otros mundialmente conocidos personajes de la cetrería moderna.

No obstante, muchas aves tuvieron que sufrir las consecuencias de la inexperiencia de muchos aficionados que iniciaban en un arte recién descubierto. Es por esta razón, que de los guantes de estos primeros intentos de cetrería dentro de la ciudad de México escaparon muchas rapaces que a la fecha sobreviven y es posible verlas volar libres, reproducirse y cazar gregariamente dentro de la ciudad de México, metrópoli de contrastes.

La cetrería que se practica en los diferentes estados de la República Mexicana tiene sus orígenes con la publicación del libro de Félix o bien, a partir de la formación que como cetreros tuvieron en la capital de México. Son los cetreros que salieron de la ciudad de México hacia la provincia los que incentivaron la práctica de la actividad.

Primeras asociaciones en México

Desde la década de los 80 aparecen en nuestro país las primeras organizaciones que se constituyen en diferentes estados de la República. Las más representativas son: Federación Mexicana de Cetrería, Cetreros Unidos del Sur de Jalisco, Asociación de Cetreros Potosinos AC, Cetreros de Uruapan Michoacán, Grupo Cetrero de Toluca y Círculo Mexicano de Cetrería. Algunas con carácter oficial, otras sólo representaban entusiastas intenciones de integración grupal.

La composición de estas organizaciones fue diversa. Se integraron por personas dedicadas a todo tipo de profesiones y perfiles académicos. La cantidad de socios en cada una de ellas también fue variable, pero siempre con pocos integrantes, no más de 10.

La falta de antecedentes sólidos en el tema y la escasa información disponible sobre el tema hicieron difícil el proceso de formación de cetreros que se desarrollaran de manera integral. Entonces practicar la actividad de manera profesional, con fundamentos teóricos y prácticos se complicó aún más ante el costoso proceso de importar publicaciones extranjeras, además de las limitaciones que imponían las barreras del idioma. Surgieron intentos para disponer de bibliografía propia, una que surgiera bajo la experiencia de los mexicanos más experimentados, aquellos que pudieran haber sido influenciados por el contacto con cetreros en el extranjero. Fue así que a inicios de la década de los 80 un par de iniciativas generó dos publicaciones: *Aves del puño* y *Boletín del Círculo Mexicano de Cetrería*. Fueron prometedoras iniciativas que no perduraron por falta de organización y cuestiones de financiamiento. Su vigencia como medio de información fue efímera. De periodicidad anual, cada uno de estos trabajos editoriales, de un promedio de 28 páginas, estuvieron en circulación solamente unos cuantos meses.

El problema en el fondo era complejo. Muchos de los cetreros, gente comprometida con la vida silvestre, particularmente con el cuidado y disfrute de las aves de presa, se conducían con sólidos principios éticos. La premisa de no comercializar rapaces, por tratarse de una actividad ilícita, se convirtió en uno de los principales postulados que debían respetarse. Sin embargo, otras personas encontraron en las aves de presa una codiciada mercancía altamente rentable. La amenaza era doble. Por una parte, el incontrolable tráfico de especies ponía en riesgo la estabilidad de las poblaciones silvestres de rapaces, muchas expuestas al borde de la extinción. Por otro lado, traficantes disfrazados de cetreros distorsionaban la imagen de la actividad al grado que las autoridades competentes podrían llevar a la cetrería al rango de una actividad ilícita.

El panorama se agravaba toda vez que era evidente la ausencia de información disponible. Datos elementales para dar un adecuado manejo a una rapaz eran necesarios darse a conocer para evitar desenlaces fatales entre las rapaces mantenidas en cautiverio, tanto por personas que iniciaban en la cetrería, como por las que eventualmente las adquirirían como mascotas. Temas como los principios de una adecuada nutrición para las aves de presa, los métodos del entrenamiento básico, sus cuidados de la salud, la fabricación de instalaciones adecuadas para su alojamiento, así como los métodos para el desarrollo de su condición física eran fundamentales para difundirlos en esta etapa de franco nacimiento de la actividad en nuestro país.

Para quienes estuvieron involucrados en el tema de la cetrería durante esta época pudieron constatar un escenario poco alentador. Mientras los primeros esfuerzos se encaminaban con miras a articular trabajos por la conservación de las aves de presa, era cada vez más frecuente el reporte de gente que las adquirían sin reservas en el mercado negro. Al cabo de un tiempo, todas esas aves fallecían para ser reemplazadas de manera inmediata por otras nuevas.

La legislación en materia medio ambiental dictaba que para poseer un ejemplar de la vida silvestre bastaba un registro expedido por la entonces Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE), no obstante la mayoría de las personas con aves en cautividad carecían de dicho documento. Además no existían programas para frenar las actividades emprendidas por los traficantes de especies. La tolerancia a la problemática por parte de las

autoridades en turno se convirtió en un cómplice que nutrió el problema. Resulta difícil saber cuántos animales se comercializaron en mercados y carreteras, mucho menos cuántos fallecieron en este episodio de la historia de la actividad en nuestro país.

La regulación estricta, aunque informal, comenzó a surgir en el seno de las organizaciones de cetreros. La censura fue absoluta para todos aquellos que comercializaban rapaces. Fueron señalados abiertamente y canceladas todas las posibilidades para poder pertenecer a esta creciente comunidad. Un código de ética y conducta parecía permear la actividad. Más que una ocurrencia, se trataba de los primeros intentos por normar y encauzar el desarrollo de los cetreros mexicanos.

La cría en cautividad en México, primeros logros

La cría de aves de presa en cautividad está íntimamente ligada a la cetrería. De hecho la reproducción en cautiverio es un trabajo generado exclusivamente por cetreros. Un gusto personal, una vocación genuina y una labor que determina la continuidad de su afición son factores en los que descansan cada uno de los proyectos en la materia. Por ello la cría en cautividad tiene diversos objetivos:

- Abastecimiento de aves de presa a cetreros
- Repoblación de espacios naturales en los que ha desaparecido una especie específica.
- Suministro a centros de educación ambiental.
- Aprovechamiento del potencial reproductor de ejemplares irrecuperables.

La reproducción ideal es la que se consigue mediante cópula natural. Los pájaros no se estresan y tan sólo siguen su instinto para perpetuar su especie. Sin embargo, a no ser que se cuente con una pareja habituada a la presencia humana es muy difícil que se habitúen hasta tal punto a su encierro como para reproducirse naturalmente. Para fines cetreros, los mejores padres son aquellos que cazan durante la temporada y posteriormente son introducidos en las cámaras de cría en cuanto entran en celo.

El interés en la reproducción en cautiverio de aves de presa en México, comenzó con el doctor Eduardo Bessoudo quien dio los primeros pasos, tuvo la oportunidad de viajar y conocer halconeros como: Renz Waller, Félix Rodríguez de la Fuente entre otros, y aportó las bases a los cetreros mexicanos para el desarrollo de este tema.

Fundación de la Asociación Civil Grupo Cetreros del Valle de México

En 1993 el doctor Guillermo Yamil Reyes Torres constituye la asociación Grupo Cetreros del Valle de México AC. Esta agrupación sintetizó muchas de las experiencias fallidas con anterioridad por otras asociaciones para dar cauce a los trabajos en materia de conservación de las rapaces.

Algunos de los postulados del contexto internacional más importantes que se consideraron para su fundación fueron los siguientes:

Posesión de Aves por los Cetreros

La justificación para que los cetreros posean aves de presa es por cuatro motivos:

1. La justificación principal es la conservación de las especies silvestres.
2. Debido al estado actual del medio ambiente en Norteamérica, los cetreros deben motivarse para dedicarse a proyectos para la reproducción en cautiverio.
3. Los cetreros deberán atender a las aves de presa lesionadas y de ser posible, devolver a su ambiente natural, a todas estas aves que lleguen a estar en sus manos.
4. La cetrería no consiste en poseer aves de presa como mascotas, como artículos de prestigio o simplemente para fines científicos.

Como los cetreros utilizan un recurso natural, tienen ciertas obligaciones para asegurarse de la disponibilidad de dicho recurso.

1. La supervivencia futura de las poblaciones silvestres debe guiar las actividades de todos los cetreros.
2. Debido a la elevada tasa de mortalidad de las jóvenes aves de presa y al hecho de que las aves adultas representan una fuente de reproducción, los cetreros sólo deben adquirir aves niegas y pasajeras para fines de cetrería.
3. En el caso de que alguna especie o subespecie sea o se vuelva rara en estado silvestre, los cetreros sólo deben tenerlas para fines de reproducción y abocarse a volar aves de esas especies (subespecies) sólo cuando se produzcan descendientes de una segunda generación.

Los cetreros tienen una obligación total con las aves que tengan en posesión.

1. Un cetrero sólo debe tener en sus manos tantas aves como él/ella pueda atender apropiadamente ya sea para fines de cacería o para reproducción en cautiverio.
2. Las aves no deseadas deben cederse a compañeros cetreros o deben liberarse de una manera que pueda asegurar su supervivencia de una manera razonable.
3. Deben de hacerse todos los esfuerzos que sean posibles para recuperar los halcones perdidos, particularmente los niegos perdidos.
4. Los cetreros deben acudir a la ayuda de un veterinario competente o ayuda médica de otro tipo para las aves enfermas.

Obligaciones legales de los Cetreros

Los cetreros deben practicar la cetrería de acuerdo con las leyes existentes.

1. Todos los cetreros deben entender y obedecer todas las leyes estatales, federales e internacionales relativas a todos los aspectos de la cetrería.
2. Un cetrero sentenciado por un delito o crimen relacionado con sus actividades como cetrero, debe presentar su renuncia ante todas las actividades organizadas de la cetrería.
3. La comercialización ilegal o tráfico de aves de presa no es para los mejores intereses de la cetrería, puesto que conduce a la explotación de poblaciones silvestres.
4. Cualquier cetrero que tenga información basada en hechos reales respecto al tráfico ilegal de aves de presa debe poner dicha información a disposición de las autoridades apropiadas.
5. En adición a lo anterior, los cetreros tienen la obligación de cumplir con la Constitución, los Estatutos y las Políticas de la Organización.

La base de estas posiciones es la siguiente definición: “La Cetrería consiste en tomar presas salvajes en su estado y hábitat natural por medio de aves de presa entrenadas”.

Mantenimiento de las Aves

La asociación apoya a los cetreros para que tengan en sus manos, dentro de los derechos reglamentarios, sólo aquellas aves (tanto por especie y por número) que puedan volar con regularidad hacia presas.

Es obligación de cada cetrero, además de cumplir con las normas y estándares requeridos por reglamentación, asegurarse de que sus aves estén equipadas y albergadas, mantenidas de la manera más conducente para su bienestar. Se insta a cada cetrero para que tome todas las medidas disponibles para minimizar la posibilidad de perder sus aves, y de llevar a cabo todos los esfuerzos para recuperar las aves si se pierden. Asimismo, se espera que cada cetrero no escatime ningún esfuerzo para curar a una ave de presa enferma. Se espera que se asegure que si un ave de presa no se desea más, será donada o transferida a otro cetrero calificado disponible a volarla a presas silvestres o bien que se le regrese a la naturaleza, con toda la capacidad para sostenerse sola.

Cumplimiento con las Leyes y Reglamentos de Cetrería

Cada cetrero tiene la obligación moral y legal de observar las leyes y reglamentos de su país y de otros países respecto a tomar, importar y exportar aves de presa, la toma de presas y acceso a terrenos para cazar y volar sus aves.

Conservación de Aves de Presa

El bienestar de nuestras poblaciones nativas de aves de presa es fundamental para la práctica continua de la cetrería.

Por consiguiente, cada cetrero debe hacer todo lo posible para promover el mayor bienestar y sobrevivencia de estas poblaciones en su estado natural de acuerdo con los preceptos aceptados de la conservación del uso y mantenimiento. La asociación se opone a tomar Zahareños o miembros de la población silvestre para reproducción, excepto bajo circunstancias excepcionales (por ejemplo, aves que serían destruidas debido a depredación). La organización sugiere que al tomar aves de presa niegas, cuando menos una joven ave debe dejarse en el nido a menos que, otra vez prevalezcan circunstancias excepcionales. La asociación se opone al tráfico comercial de aves de presa capturadas en la naturaleza.

Exóticas

Basándose en un extenso estudio científico y en evidencia histórica, La asociación apoya el uso de aves de presa no nativas (exóticas) - incluyendo híbridos – en la práctica de la cetrería. A pesar de la falta de evidencia de alguna amenaza hacia la avifauna nativa, la asociación aconseja estar en contra de la liberación deliberada en la naturaleza de dichas aves de presa.

Reproducción en Cautiverio

La cetrería reconoce la importancia de la reproducción en cautiverio como una fuente significativa de aves, tanto para la cetrería como para la liberación a las regiones naturales para la restauración de poblaciones silvestres, cuando sea necesario.

La asociación está de acuerdo con la venta comercial de los descendientes reproducidos en cautiverio para que estas aves se encuentren disponibles para ambos propósitos.

De hecho los preceptos de este documento serían retomados por las asociaciones de cetreros que comenzarían a surgir en Latinoamérica. Todo quedaría resumido de la siguiente manera, como constancia de las aportaciones generadas desde México.

I. Disposiciones generales

- 1.- La cetrería es la actividad en la cual se cazan animales silvestres en su hábitat por medio de aves de presa entrenadas.
- 2.- Las aves de presa no son mascotas y no deben ser mantenidas como tales.
- 3.- Los cetreros deberán procurar el bienestar de las aves de presa y su preservación.

II. Acerca de la leyes

- 1.- Los cetreros deberán observar la ley y las diversas disposiciones de las autoridades, tanto para obtener como para mantener y cazar con las rapaces.
- 2.- Los cetreros no deben comerciar con cualquier tipo de aves de presa.

III. Conservación

- 1.- Los cetreros no deben capturar aves adultas (zahareños) de ninguna especie, pues constituyen la reserva reproductiva .
- 2.- Al tomar polluelos se deberá dejar por lo menos uno en el nido.
- 3.- Los cetreros no deben poseer aves de presa en peligro de extinción, especialmente las neotropicales.

IV. Cuidado y entrenamiento de las aves de presa

- 1.- Los cetreros sólo deberán mantener el número de aves de presa que su tiempo les permita y para las cuales cuenten con terreno apropiado. Las aves de presa deben ser ejercitadas para que se encuentren en buen estado de salud. Como norma general, los cetreros sólo pueden mantener dos aves, a menos que demuestren que los ejemplares excedentes son empleadas para cetrería, en un proyecto de reproducción, o con fines científicos.
- 2.- Las aves de presa deberán estar alojadas en instalaciones apropiadas, y equipadas con implementos adecuados. Las rapaces deberán ejercitarse en lugares que no pongan en peligro su seguridad.
- 3.- Las aves que ya no sean deseadas por los cetreros deberán ser transferidas a otros practicantes de la actividad o liberadas, siempre y cuando se encuentren en buen estado físico y sean capaces de sobrevivir en estado silvestre.

V. Información y medidas de comunicación

- 1.- No se deberá promover la práctica de la cetrería.
- 2.- La línea en materia de comunicación debe ser informar sobre las aves de presa y su conservación. Se debe ser cuidadoso en las declaraciones que se expresen ante los medios masivos de comunicación. Los miembros que participen en programas de radio o televisión o que den entrevistas ala prensa , deberán notificar a su delegado regional o al consejo directivo.

IV. Reproducción en cautiverio

1.- Los miembros que deseen implementar proyectos de reproducción en cautiverio deberán contar con los conocimientos suficientes y las instalaciones adecuadas que les permitan un margen amplio de éxito.

2.- Las crías no deberán ser vendidas como mascotas ni deberán ser vendidas con el único objeto de lucro.

VI . Acciones disciplinarias

1.- La violación por parte de un miembro de las disposiciones contempladas en este código ameritarán una sanción que será determinada por la comunidad local a la que pertenece. Cuando la violación consista en la compra o venta de aves de presa, el miembro será expulsado.

La labor social del Grupo Cetreros del Valle de México

El Grupo Cetreros del Valle de México AC realiza desde 1993 toda una serie de acciones en búsqueda de ser congruentes con la labor que a nivel mundial se emprende en la materia. Continuamente ofrece conferencias y pláticas en ferias regionales, centros recreativos, y planteles académicos tanto públicos como privados. La intención es llevar el mensaje a la sociedad en general sobre la importancia que tienen las rapaces en nuestro medio ambiente. Se hace especial énfasis en que las aves de presa no son mascotas, sino especies que por su fragilidad en los ecosistemas podrían desaparecer. De la misma manera se explica que las rapaces no son animales domésticos y que por su naturaleza son difíciles de cuidar, que requieren instalaciones especiales para poderles ofrecer un albergue cómodo y una alimentación rigurosamente controlada para cuidar de su estado de salud.

Múltiples han sido los sitios en donde el mensaje se ha hecho llegar. Las participaciones del Grupo Cetreros del Valle de México también han tenido lugar en programas de radio, televisión y prensa escrita, lo que ha valido para que sus objetivos como asociación tengan mayor eco entre la sociedad. Su filosofía de trabajo está suficientemente definida y la labor en donde se refleja es continua y permanente. Principalmente en el rescate de aves que se encuentran en malas condiciones de salud o en las asesorías que se brindan en el manejo de las rapaces.

Uno de los aspectos en donde se trabaja con mayor insistencia es en la orientación que se ofrece a las personas que se interesan por practicar la cetrería. Se trata de una situación que se considera delicada, toda vez que la vida de muchas rapaces están de por medio. La mayor parte de quienes pretenden iniciar en la actividad son personas que han adquirido un ejemplar de manera ilegal, o en el mejor de los casos, que intentan colaborar en las tareas de conservación de estos especímenes. Generalmente se necesita trabajar con ellos con la información más elemental, abordar temas sobre nutrición de las aves, acondicionamiento físico, prevención de enfermedades, contar con adecuadas instalaciones de alojamiento para los animales y entrenamiento, entre otros temas.

En ese sentido, uno de los principales problemas a los que la asociación se enfrentó desde un principio fue la ausencia de un sistema de información propio, suficientemente

amplio que sirviera de plataforma inicial de documentación en el tema para los nuevos aspirantes. Como se señalaba con anterioridad, la mayor parte de la bibliografía generada a nivel mundial sobre la cetrería ha sido escrita en inglés y al mismo tiempo, no está hecha para formar nuevos cetreros. Son diversas las características de estos materiales: a) la mayor parte están escritos en inglés, b) no están hechos para formar cetreros, ya que no abordan temas sobre cuestiones básicas de biología y entrenamiento c) utilizan términos empleados desde la antigüedad para nombrar y describir diferentes aspectos que flotan en torno del tema, desde objetos que se ocupan para el adiestramiento, hasta técnicas aplicadas para el manejo de las aves.

Aunque estos aspectos son circunstancialmente útiles para no promover el tema de la cetrería, son al mismo tiempo restricciones que limitan a quienes ya poseen un ave y no conocen lo elemental para su cuidado.

El inicio de toda orientación para quienes comienzan a involucrarse en la cetrería consiste en subrayar que, cuidar y mantener una rapaz en condiciones óptimas de caza, exige mucha constancia, paciencia, tiempo y esfuerzo los siete días de la semana durante todo un año. Por ser un estilo de vida para quienes la practican, la cetrería impone retos, ritmos y exigencias que no todos quienes la ejercen logran sostener. Sólo los que han demostrado vocación y genuino interés persisten y perfeccionan su ejercicio. Esto ha provocado que el grupo que se dedica a la actividad no sea tan amplio. La disciplina, el compromiso y la dinámica diaria que debe de seguirse hace que muchos abandonen el proceso de formación y al mismo tiempo a sus aves. Esto ha traído sus consecuencias. Muchos de esos aspirantes a convertirse en cetrero mantienen a las aves en cautiverio sin el más mínimo conocimiento para conservarlas.

Detrás del gratificante vuelo del halcón hay muchas horas de esfuerzo y desvelos por parte del cetrero. Es a partir de esta consideración que se entiende porque antiguamente la cetrería era un deporte de la nobleza, ya que además de mucho tiempo dedicado, eran muchos recursos invertidos.

Las privaciones que sufre un cetrero desde el momento en que sella su alianza con su ave de presa son voluntarias y además van a durar ininterrumpidamente durante varios años. Son decisiones que no conviene tomarlas a la ligera, ni con prisas. Para las personas que entran a conocer la cetrería se les aconseja acompañar a grupos de cetreros a sus salidas cinegéticas. Eso les da una idea del tiempo que se les dedica a las aves y los rigurosos horarios empleados.

Estas salidas, al mismo tiempo de permitir que se conozcan aspectos del manejo más elemental, también concede a quien inicia la oportunidad de involucrarse en la terminología más utilizada, lo que para muchos representa un oscuro pasaje en la comprensión de la actividad.

Es tan diverso el número de términos empleados en la cetrería que exige de un estudio constante para su entendimiento y asimilación, como sucede en cualquier actividad que utiliza tecnicismos, metalenguajes o criptolenguajes.

Una constante que se pudo constatar en la asociación fue la llegada de nuevos socios que ante la falta de información, improvisaban el manejo de sus rapaces, o bien, seguían consejos empíricos que habían escuchado de otras personas. Los resultados siempre eran los mismos, aves mal nutridas, con problemas de conducta o atrofiadas por la falta de acondicionamiento físico.

De esa manera la labor de la asociación en la formación de nuevos cuadros, que ayudaran en las tareas de conservación y la práctica responsable de la cetrería, necesitaba ser apoyada con documentos que pudieran ser consultados de manera permanente. Generar una bibliografía propia en donde se pudiera recoger todo el conocimiento generado a través del tiempo por mexicanos, las experiencias y vivencias propias de una cetrería con características propias, desarrollada con especies endémicas y en la geografía particular de la República Mexicana.

Las especies que se manejan en otras latitudes, en otras regiones del mundo, no son necesariamente las mismas que existen en México. Las variaciones de sus hábitos alimenticios, cinegéticos, el carácter, su conducta en general, así como de los ecosistemas en que se originan hace necesaria la adaptación en las técnicas de entrenamiento empleadas de manera genérica. Los libros y revistas sobre el tema de la cetrería que forman parte del acervo internacional resultaban útiles, aunque insuficientes. La prioridad fue entonces establecer este esquema de trabajo mediante el cual se pudiera consignar los temas sustantivos del escenario nacional. Las prioridades estaban detectadas, era necesario abordar las temáticas centrales en las que era necesario incidir para concienciar, educar, informar, orientar y construir en beneficio de la cetrería en su conjunto, con miras a aportar datos que fueran útiles para todos los involucrados con un tema ecológico de esta naturaleza.

La dimensión de la tarea era de vital importancia. De acuerdo con los registros de la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) en México existen más de 2 mil personas dedicadas a la actividad de la cetrería. En promedio cada una de ellas posee 2 aves de presa. Además continuamente surgen nuevos aspirantes para conocer y practicar este legendario ejercicio cinegético. Consecuencia del fenómeno social de tráfico de especies de los 70 y 80 la mayor concentración de cetreros mexicanos se localizó en la Ciudad de México.

Para finales del siglo XX la cantidad de asociaciones de cetrería en México habría crecido sustancialmente. Surgieron en diferentes estados de la República. Las más representativas son: Asociación Queretana de Cetrería AC, Cetreros de las Californias AC, Cetreros Unidos del Sur de Jalisco, Club de Cetrería de Monterrey AC, Asociación de Cetreros Potosinos AC, Cetreros de Uruapan Michoacán, Grupo Cetrero de Toluca AC y el Círculo Mexicano de Cetrería.

La cetrería como tema en la producción literaria a fines del milenio

Durante una reunión celebrada en Inglaterra, como presidente de la IAF (*Internacional Association for Falconry and Conservation of Birds of Prey*) Christian de Coune dijo que una actividad que ha sobrevivido de una manera casi inmutable después de siglos y milenios, constituye un elemento vivo del Patrimonio Cultural de la Humanidad. “Si los Estados tienen el deber de asegurar la supervivencia de monumentos que son un testimonio de su pasado histórico, tienen en los mismos términos el deber de asegurar la supervivencia de actividades tradicionales heredadas intactas de un pasado antiguo”. La aseveración recoge el reclamo de un amplio sector de la comunidad cetrera a nivel mundial cuya aspiración ha sido siempre el que se reconozca su legítima existencia y que no esté condicionada a percepciones limitadas de los encargados del medio ambiente de los gobiernos.

Con insistencia se ha señalado que además de ser motivo de inspiración para escritores y artistas en diversos campos como en la pintura, escultura, fotografía y música, la cetrería ha sido reconocida por ser una actividad que genera beneficios en distintas ramas. Ha aportado nuevos términos a nuestro vocabulario, ha acercado al hombre al conocimiento de las aves al ser preámbulo de la ornitología moderna y encuentra aplicaciones benéficas en otras actividades humanas, como en el control de bandos de aves en terminales aéreas, campos agrícolas y plantas productivas.

Además de la pródiga producción editorial que durante la última década del siglo XX pudiera constatarse básicamente en Inglaterra y Estados Unidos, la cetrería moderna pudo atestiguar el nacimiento de otro tipo de labor impresa, básicamente materializada en publicaciones periódicas como revistas y anuarios. La necesidad de mantener actualizada a la comunidad cetrera sobre tópicos informativos de interés común es cubierta por este tipo de impresos. Regularmente las revistas surgieron en el seno de las asociaciones más importantes que por tradición e historia han signado la evolución de la cetrería.

Los casos más representativos son los siguientes:

Chasse au vol, Revista de la *Association Nationale des Fauconniers et Autoursiers Français*

Internacional Falconer, Inglaterra

The Falconers and Raptor Conservation Magazine, Inglaterra

American Falconry, Estados Unidos

Hawk Chalk, Revista del North American Falconers Association EU

Deutscher Falten Orden, Revista del Club Alemán

The Austringer, Revista del Welsh Hawking Club

La difusión hecha a partir de estas revistas se cumple específicamente con los miembros de las asociaciones que las producen, toda vez que el tiraje se dirige explícitamente a ellos y no a sectores externos. Por eso, aunque se trata de material de interés para cualquier cetrero, su acceso es restringido. La otra limitación la representa el idioma, y una final, los costos de adquisición y gastos de envío. La información existía, era generada de manera continua en otros países, lo más complicado entonces era obtenerla.

Por otra parte, en el mundo Iberoamericano se han publicado diversas revistas específicamente que abordan el tema de la cetrería. La mayoría de ellas están ligadas a asociaciones, lo que supone que se producen tirajes muy limitados, como el Boletín de la Asociación Española de Cetrería, *La voz del cetrero* (de la Asociación Madrileña de Cetrería "Pero López de Ayala) o la revista del *Club de Halconeros del Estrecho - Asociación de Cetreros del Sur*. Otras han tenido difusión comercial, pero fueron proyectos que por diversas causas desaparecieron como *Alas para la caza* y *Yarak*. Las que son más representativas y se mantienen vigentes son los anuarios de AECCA e incluso SkyTrial, aunque se distribuyen entre los asociados y tienen también un limitada difusión comercial. (ver más portadas en anexos).

Por estas razones se consideró que la comunidad cetrera de México y Latinoamérica necesitaba disponer de un medio que cubriera necesidades propias de información y que, al mismo tiempo, sirviera para orientar a las personas interesadas en los temas de la cetrería y la conservación de las rapaces. Una alternativa de comunicación que resolviera necesidades específicas de los mexicanos, que pudiera otorgarles una identidad propia como cetreros, que abordara la temática dentro de un contexto con características particulares, propias de la geografía de un territorio americano particular.

Periodismo especializado, el punto de partida

Desde 1999, hasta la fecha de la presentación de esta tesina, se han editado un total de 29 números de la revista Rapaz. El órgano informativo cumple con 10 años de circulación, y ha sido útil en diferentes renglones. Ha sido un medio impreso de comunicación para orientar a la gente interesada en el tema de la cetrería; ha propiciado un fenómeno de integración entre la comunidad cetrera de México y se ha convertido en punto de referencia para informar a otros sectores sobre la importancia de la actividad en el ámbito de la ecología y la conservación de las rapaces. A continuación expondremos los detalles del proceso mediante el que se gestó el proyecto, así como las diferentes etapas mediante las cuales ha evolucionado tras 10 años de continua labor editorial.

La naturaleza del tema de la cetrería determinó que la publicación correspondería a un trabajo periodístico especializado, es decir, una labor editorial dirigida a una audiencia específica, sectorizada, con necesidades de información muy específicas. El concepto era claro, la tarea no estaba orientada a realizar labores de divulgación para la sociedad en general del tema referido, sino canalizar los esfuerzos por orientar a quienes ya estaban involucrados en la actividad y que carecían de niveles básicos de información. Es decir, para quien ya poseía una rapaz pero no sabía nada sobre sus cuidados básicos. El objetivo se delimitó de esa manera. Se trataría entonces de una revista que no buscaría alentar la formación de vocaciones para el manejo y entrenamiento de rapaces, sino transmitir los conocimientos a quienes estaban involucrados con ellas. Compartir la mayor cantidad de conocimiento generado a través del tiempo y adaptarlo al contexto de una actividad que se desarrollaba en México.

El valor de un proyecto editorial de estas características estaba dado por el compromiso que se enfrentaba al abordar un tema de tan particular interés. En palabras de Javier Fernández del Moral: "...la especialización periodística viene exigida por la sociedad que, cada vez más, demanda una información más objetiva y con un tratamiento de mayor profundidad. Los receptores de la información requieren una mayor especialización basada en unos contenidos tratados con mayor calidad profesional. El público especializado, a pesar de que está disperso y hasta cierto punto es anónimo y heterogéneo, está compuesto por personas que tienen intereses comunes y orientaciones ideológicas semejantes que los llevan a buscar mensajes similares."¹³

La tarea comunicativa que se emprendería con la revista marcaba caminos específicos plenamente identificados. La extensa bibliografía generada durante décadas por la comunidad cetrera internacional era necesariamente la plataforma que debía convertirse en principal referente de los contenidos que se compartirían y que finalmente se convertirían en parte de los artículos que darían cuerpo a la publicación.

Como se refirió en páginas anteriores, la cetrería es una actividad milenaria que se ha logrado mantener a través del tiempo con elementales modificaciones, sólo aquellas en

¹³ Fernández del Moral Javier, Fundamentos de la información periodística especializada, Edit. Síntesis, Madrid, Pag.95

donde la tecnología ha intervenido para mejorar las técnicas de recuperación de ejemplares extraviados o las que se han aplicado en la reproducción en cautiverio de distintas especies. En tanto, gran parte del vocabulario utilizado en la actividad había sido heredado desde la época medieval. Por esa razón, muchos de los términos lingüísticos que describen los métodos y procedimientos para entrenar un ave de presa, así como el equipo, herramientas, accesorios y conceptos de toda índole, se preservan prácticamente intactos hasta la actualidad. En suma, en la cetrería se emplean vocablos que por haber sido generados en una época antigua han dado lugar a la construcción de un lenguaje propio, codificado, lo que se conoce como un criptolenguaje.

Algunos ejemplos pueden ilustrar la idea anterior. Entre el vocabulario usado en la cetrería encontramos las siguientes palabras usadas desde tiempos remotos:

Abajar: desainar, adelgazar el ave. Véase también bajar.

Acorredor: pájaro que ayuda al halcón maestro.

Acorrer: auxiliar, socorrer.

Acuchillar: golpe que las aves de cetrería dan en las presas y con el suelen abatirla. A veces, tras acuchillarla, algunos pájaros hacen un rizo y lían (liar) a la presa.

Afeitár: amansar y entrenar de una ave de presa para su empleo en cetrería. Véase hacer.

Aguadera: rémiges (plumas) secundarias de las aves de cetrería.

Aguar: acción de refugiarse las ánades en el agua para esquivar al halcón. Véase caída y embarrar.

Alcahaz: jaula grande en la que encerraba a las aves durante su transporte.

Alcándara: Vara alta de madera forrada de tejido suave en la que se dejan posadas las aves de cetrería. Véase también percha, vara.

Alcaravanero: pájaro de cetrería especializado en la caza de los alcaravanes.

Aleto: halcón de origen americano. Se ha discutido mucho acerca de qué ave pueda ser; en la actualidad se acepta que es el halcón aplomado (*Falco femoralis*), aunque no todos están de acuerdo. Se documenta por primera vez en el *Libro de cetrería* de Luis de Zapata (1583).

Alfaneque: Variedad africana del halcón peregrino. Según Rodríguez de la Fuente (*El arte de cetrería*) se trata del halcón lanario africano, y se identificaría con el *Falco biarmicus erlangeri* (véase Francisco Bernís, *Diccionario de nombres vernáculos de aves*. Madrid: Gredos, 1995). Véase borní.

Aljaba: Bolsa o zurrón en la que los cetreros y cazadores llevan trozos carne para ofrecérselas a sus aves. Por extensión ha pasado a ser el mismo trozo de carne, aunque este significado sólo se da en el *Libro de la caza* de Juan Manuel (c. 1325). Véase también burchaca.

Altanería: Técnica cetrera, utilizable exclusivamente con los halcones, en la que el pájaro ha de montar lo más alto posible haciendo tornos. Una vez que ya está a su máxima altura y en la vertical de la presa, se le levanta la pieza y el halcón se deja caer (desemballesta), cuando llega a la pieza la acuchilla o lía, o la acuchilla, da un rizo y por último la lía. Esta técnica se introdujo en España en la primera mitad del siglo XIII, cuando se efectuó el matrimonio entre Fernando III y Beatriz de Suavia, antes de esto la única técnica empleada era el brazo tornado.

Alcaravanero: Pájaro de cetrería especializado en la caza de las ánades.

Apiolar: Poner las pihuelas a una ave de presa. Véase también armar y guarnecer.

Araniego: Ave de presa capturaba con unas redes llamadas araños.

Arco: Posadero bajo en forma de arco que se usa especialmente con las accípitres para enjardinarlas. Según Pareja-Obregón (*Cetrería y aves de presa: un duende de nombre gavilán* (Madrid: Cairel, 1997) pág. 115) esta práctica se estableció en la baja edad media debido "al hábito que tenían los arqueros de depositar sus armas sobre el suelo, en los descansos que tenían lugar en las dilatadas jornadas de caza y, como consecuencia, de la atracción que despertaba en las aves cetreras las cañas de los arcos y ballestas colocadas en sentido vertical que continuamente trataban de tomar como posaderos", de lo que no hay ninguna evidencia textual ni iconográfica, además de la imposibilidad física de que un arco depositado en el suelo pueda mantenerse fijo sobre la cuerda para que una ave pueda posarse sobre la caña. Véase también banco.

Armar: Poner las pihuelas a una ave de presa. Véase también apiolar y guarnecer.

Asentar: Acción de la ave de presa, cuando, tras perseguir a una pieza, ésta se posa cerca de donde se ha escondido, en espera de que se la levanten.

Asombrar: Atemorizar.

Atrainar: Entrenar una ave de cetrería para que cace un ralea determinada. Aparece esta palabra por primera vez en el *Libro de acetrería y montería* de Juan Vallés (1556), para el que "tanto quiere dezir como echarle presiones de mano [al azor]". Véase también trainar y treinar.

Aylmeri: Pihuela desmontable con ojales que permiten a las aves volar sin las correas de las pihuelas clásicas. Pihuela, correas que se sujetan a las patas del ave.

Ayudas: Complementos alimenticios y/o terapéuticos que se dan a las aves de cetrería para acelerar la muda.

Azor – açor: La mayor de las accipítrides empleadas en cetrería. Se le identifica con el *Accipiter gentilis*. La forma *açor* es la forma escrita usual durante toda la Edad Media y el Renacimiento. Hasta principios del siglo XIII fue prácticamente la única ave empleada por los cetreros castellanos. Así se explica que en 1252 un azor mudado valiera 30 maravedíes, mientras que un neblí no valía más de 12 maravedíes (en ese mismo año una vaca estaba tasada en 3 marevedíes).¹⁴

De esa manera no se intentaría llevar la labor periodística al terreno de la traducción conceptual. Tratar los temas a profundidad sin alterar la esencia de los mensajes y mantener la integridad de los términos para sostener una congruencia con bibliografía histórica resultaron dos condiciones que se consideraron necesarias en la tarea. De acuerdo con Antonio Alcoba "se trata de adecuar el mensaje especializado a las audiencias no especializadas sin caer necesariamente en una desvalorización del propio contenido informativo. Para ello, se hace precisa la participación del profesional intermediario".¹⁵

Uno de los principales retos del periodismo especializado es, precisamente, la adaptación de los conceptos científicos y técnicos al lenguaje. Mediante esta adaptación, la información periodística especializada persigue establecer la necesaria "inteligencia semántica" entre los actores del proceso comunicativo.

¹⁴ Fradejas Manuel, <http://www.aic.uva.es/vocabulario.html>

¹⁵ Alcoba Antonio, *Especialización: futuro del periodismo*, Monte de Piedad de Madrid, Madrid, 1988. Pág. 46

La información periodística especializada, señala David Berlo, contribuye a establecer un diálogo social más rico y variado. Favorece la difusión de los conocimientos científicos y técnicos a todos los niveles de comprensión. Emisores y receptores salen, así, beneficiados de esta función. “El estudio de las diferentes facetas del periodismo, de la información periodística especializada, se justifica precisamente por alcanzar ese ideal de plenitud armónica del hombre, tanto en el informador, en el periodista, como en los informados, los receptores. En un mundo científico cada vez más fragmentado y compartimentado se impone como necesidad vital el conocimiento de lo que hacen los otros, y hasta cierto punto, de cómo lo hacen.”¹⁶

Escribir sobre un tópico con temas tan específicos requiere de gente profundamente involucrada, que cuente con datos precisos acumulados a través de una trayectoria dedicada a la materia. Individuos con un grado de especialización de un nivel considerable solo se logran por medio de una disciplina personal y un compromiso colectivo compartido. La profundización que logren sobre el tema al que están dedicados será mayor cuando proporcionalmente aumente el foco de sus estudios. La especialización fecunda es la que integra el máximo volumen de conocimientos en una idea ordenadora.

Quedó claro que entonces el tema de la cetrería fue abordada desde esta perspectiva, es decir, a partir de una de las parcelas de las ciencias de la comunicación denominada información periodística especializada. La plataforma del trabajo en su conjunto descansaría en los propios expertos en la materia que, al mismo tiempo, nutrirían sus contenidos a partir de sólidas bases documentales generadas a partir de su propia experiencia y de la formación adquirida a través del tiempo mediante una bibliografía de especialización temática.

Entendida en el sentido anteriormente referido, la especialización representa una importante herramienta de trabajo científico e intelectual. Difícilmente hubiera llegado la sociedad al actual enriquecimiento de conocimientos y saberes sin una parcelación en el estudio y la investigación que ha dado como resultado el nacimiento de nuevas disciplinas. La propia institución universitaria es un reflejo de esta proliferación de especialidades académicas. En ese sentido ya exponía Durkheim “cuando la actividad científica no estaba especializada, toda la ciencia no podía cambiar mucho de función, pues esto le hubiese significado renunciar a la misma ciencia”.

Por ello el propio autor concluye: “Por lo tanto, literalmente podemos decir que, en las sociedades superiores, el deber no es extender nuestra actividad en superficie, sino concentrarla y especializarla. Debemos limitar nuestro horizonte, elegir una tarea definida y dedicarnos a ella por entero, en lugar de hacer de nuestro ser una obra de arte terminada y completa que obtiene su valor de sí mismo y no de los servicios que presta”.¹⁷

Esta sectorización del trabajo ha llegado también al periodismo. El hombre ha diferenciado el desempeño de ciertas tareas comunicativas mediante la división del trabajo.

¹⁶ Berlo David, El proceso de la comunicación, El Ateneo, Buenos Aires, 1973, Pág. 118

¹⁷ Durkheim, E, De la división del trabajo, Edit. Schapire, Buenos Aires, 1967, pag. 63

Existen especialistas en tareas comunicativas. Desde este punto de vista, la comunicación es un repertorio de profesiones.

La especialización periodística surge como una exigencia de la propia audiencia, cada vez más sectorizada y, por otra parte, como una necesidad de los propios medios por alcanzar una mayor calidad informativa y una mayor profundización en los contenidos. La información periodística especializada estudia fundamentalmente los contenidos informativos.

Las personas dedicadas a la cetrería, a la conservación de las aves de presa, a la investigación en el ámbito de la reproducción en cautiverio de las rapaces y todos los temas periféricos a esta disciplina necesitan de fuentes de información acordes con sus propias demandas de conocimiento. La especialización es algo común a todas las ciencias. Conforme avanzan los distintos conocimientos científicos y se amplía el campo epistemológico se hace más necesaria la parcelación de áreas de estudio e investigación. El ser humano no dispone de las necesarias posibilidades para conocer todo acerca de todo. Necesita, por tanto, delimitar sus conocimientos para que éstos puedan realizarse en profundidad.

Es así que la información periodística especializada desarrolla una importante función en esta área de intercomunicación de saberes. La cadena de comunicación debe establecerse con eslabones consecutivos desde el seno de cada especialidad hasta toda la sociedad y tener en cuenta que este último eslabón no es precisamente el más elemental como puede pensarse hoy, sino el que tiene tras de sí mayor responsabilidad y, por tanto, el que debe conectar con todos los anteriores. Los expertos en comunicación “deben pues especializarse para abrir desde lo más recóndito a lo más público en cada materia y comunicarse unos con otros estableciendo así auténticos campos de estudio en la comunicación de cada especialidad.”¹⁸

El periodismo especializado es definido como una ciencia integradora típica, un puente desde el que parten muchas vías hacia otras disciplinas científicas y prácticas. Es una ciencia moderna polifacética que elabora con métodos muy diversos, que están estrechamente vinculados con los puntos de inserción de la investigación en la historia, literatura, sociología, psicología, política, pedagogía, así como las evoluciones técnicas y económicas.

Además se considera que la especialización periodística viene a facilitar la tarea informativa que, dado su volumen y complejidad, requiere de un tratamiento más cualificado y diferenciado.

“La atomización informativa, producto de una excesiva parcelación de áreas, unida a una ausencia de sistematización de los mensajes informativos, puede producir situaciones de absoluta incomunicabilidad entre los actores del proceso informativo y a la que hemos denominado como “muerte entrópica de la información.

¹⁸ Fernández del Moral, Op cit.

Para evitar esta muerte entrópica se hace necesaria la elaboración de un proceso de estructuración sistemática de la misma. Necesitamos por tanto un sistema global que introduzca cierto orden en este mosaico informativo, mediante la ordenación de estas estructuras separadas para averiguar el qué informativo.

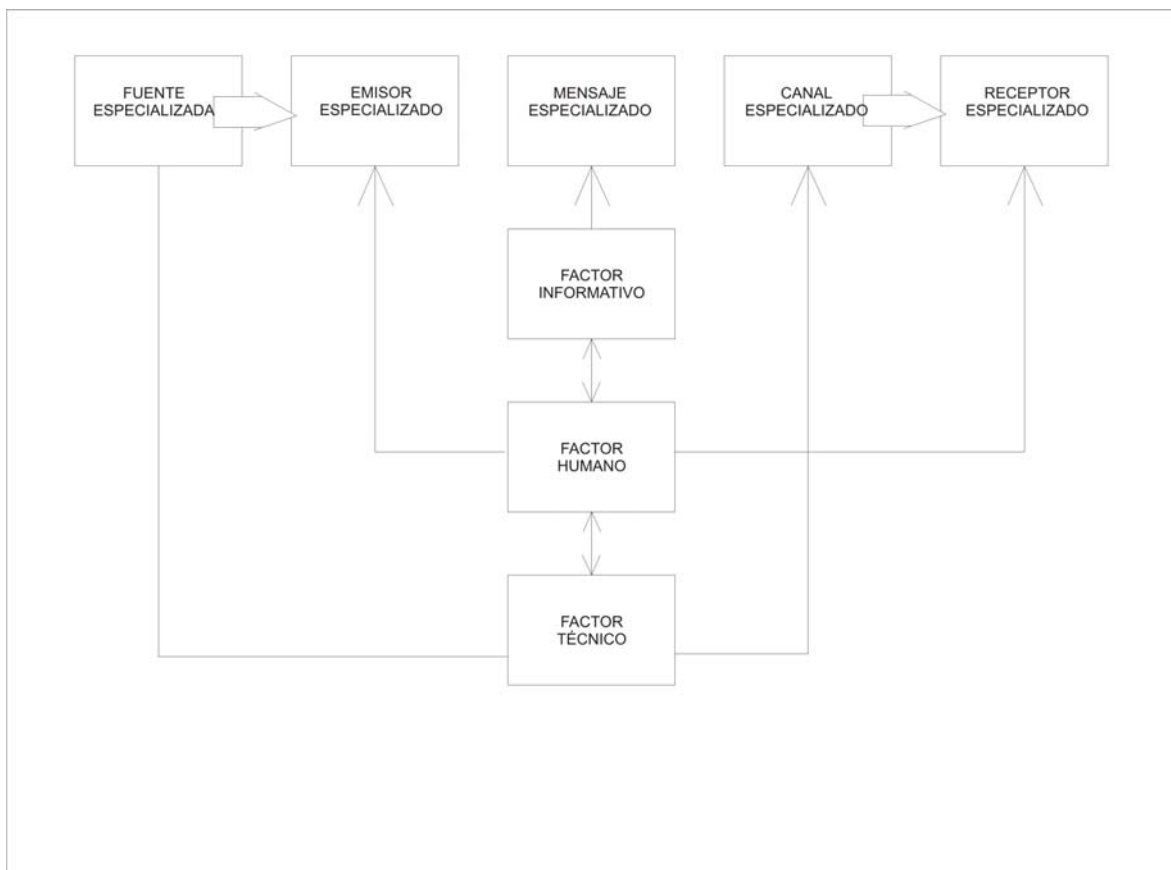
La especialización periodística es la disciplina encargada de establecer esta posible ordenación entre los distintos contenidos informativos y proporciona una síntesis globalizada. La información especializada es la estructura informativa que se acerca a la realidad tal y como se ofrece al hombre de hoy.”¹⁹

Algunos autores sobre el tema del periodismo especializado lo definen como el medio mediante el cual se codifican y transmiten los mensajes que atienden las necesidades diversificadas de las audiencias. Esta necesidad viene urgida por la creciente especialización de las fuentes informativas que requieren emisores expertos en el tratamiento de estas fuentes específicas.

Los mensajes especializados suelen surgir como consecuencia de demandas concretas de las audiencias, lo cual conlleva la necesidad de analizar la segmentación de las audiencias en un intento de profundización en las causas y motivaciones de la diversificación de los intereses informativos.

Fernández del Moral establece un esquema en el que explica las interrelaciones estructurales que componen la fenomenología sistémica de la especialización periodística.

¹⁹ Sánchez Bravo Antonio. Tratado de estructura de la información. Latina Universitaria, Madrid, 1981, pág 89



De esa manera se concluye que la especialización periodística es aquella estructura que analiza la realidad, proporciona a los lectores una interpretación del mundo lo más acabada posible. La especialización periodística acomoda el lenguaje a un nivel que determina el propio medio y profundiza en los intereses y necesidades de la audiencia interesada.

Es así que un medio de comunicación concebido para abordar el tema de la cetrería tenía que considerar estas premisas, y desarrollarse a partir del periodismo especializado. Tal y como lo define Raúl Rivadeneira: el periodismo especializado es el que tiene como principal función abordar informaciones de diversa índole para hacer eco de los intereses de un sector social determinado, o bien, de una disciplina o ciencia.²⁰

Así se determina que una revista especializada se define por ser aquella que se dedica a cualquier campo o sector bajo el punto de vista profesional, “entendiendo por profesión la actividad que proporciona la base de la existencia económica, social e intelectual, pero en un sentido más amplio. La especialización comprende también las dedicadas a cualquier actividad concreta, independientemente de que se dediquen a profesionales o simples aficionados.

²⁰ Rivadeneira Raúl. Periodismo. La teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación, Trillas, México, 1991, pág.78

Rapaz, un proyecto editorial para México y América Latina

De acuerdo con Eva L Oseguera la revista es una publicación periódica que se imprime en cuadernos separados, siguiendo una estructura básica y, que contiene escritos sobre varias materias o sobre alguna en particular.²¹

En ese sentido, cómo debe de entenderse el surgimiento de una revista enfocada al tema de la cetrería. Porqué escribir sobre un tema tan específico. La información periodística especializada no se limita a un mero análisis de contenidos sino que busca, sobre todo, profundizar en los procedimientos por los que los contenidos especializados acceden a los medios. Es decir, estudiar el problema de cómo nace un tema a partir de los mecanismos complejos de la información de masas, de cuáles son las fuerzas, los procesos y la condiciones que limitan y enfatizan su visibilidad social.

Los objetivos para realizar un trabajo editorial dedicado al tema de la cetrería habían sido señalados. La meta consistía en canalizar la labor en beneficio de quienes estaban vinculados con el tema y que carecían de niveles básicos de información. Como lo señala Martín Serrano, “las relaciones sociales en los grupos humanos se efectúan mediante procesos de intercambio de informaciones y afectan al desarrollo de ese intercambio”.²² Además de dar mayores oportunidades para el disfrute de la actividad de manera integral, la meta consistía en ofrecer mayores posibilidades de información para que las aves de presa que se mantenían en cautiverio pudieran tener mejor calidad de vida.

Emprender el proyecto a partir de un esquema de periodismo especializado requería conocer a profundidad el tema para mantener una fidelidad con los contenidos. La transmisión de los conocimientos era una tarea fundamental. Javier Fernández del Moral lo plantea en estos términos: “La información especializada viene a potenciar este “eslabón humano” en el proceso comunicativo al desarrollar un rol del comunicador como elemento fundamental en dicho proceso y garantizar una mayor fiabilidad de la fuente. Las principales teorías psicológicas de la comunicación hacen referencia al cambio de actitud del sujeto receptor como fruto de la mayor o menor influencia que sobre él pueda ejercer la fuente.”²³

A finales de la década de 1990, no se contaba en México con referencias que sirvieran de punto de partida. La edición de una publicación periódica que abordara el tema de la cetrería para los mexicanos requería considerar diversas premisas:

- Conformar y organizar el equipo editorial.
- Acordar temáticas.
- Definir estrategias de trabajo.
- Determinar formato, concepto y diseño editorial.
- Establecer el tiraje de la edición.

²¹ Oseguera Eva Lydia, Taller de Lectura y redacción 1, México, publicaciones cultural, 1982, p. 83

²² Serrano Martín, Los profesionales de la sociedad capitalista, Edit. Pablo del Río, Madrid, pag. 110

²³ Fernández del Moral, op. Cit.

Ponderar los recursos técnicos para su elaboración.

Evaluar las alternativas de financiamiento.

Considerar los mecanismos de distribución.

El equipo de trabajo

En la pluralidad de perfiles académicos y no académicos que ofrecían los miembros de la asociación Cetreros del Valle de México se logró detectar las alternativas que serían útiles para el proyecto.

La mayoría de las personas que son practicantes exitosos de la cetrería tienen conocimientos teóricos y prácticos, muchos de ellos profesionales de alguna disciplina académica ligada con la naturaleza, como biólogos, ornitólogos o médicos veterinarios. Este grupo de practicantes, de manera aislada o conjunta ha participado en la elaboración de todo tipo de estudios en beneficio de las especies involucradas en la cetrería, tanto para depredados como para predadores. En ellos descansaría principalmente la tarea para trabajar los contenidos.

Otro sector identificado como fuente potencial de información era más heterogéneo, no necesariamente compuesto por personas con una formación académica, pero sí distinguido por una vasta experiencia con el contacto con las rapaces. Ambos grupos serían entonces los colaboradores.

En términos de los estudiosos en el tema del periodismo especializado estos sectores identificados serían los más adecuados para escribir sobre la materia. El colaborador ha sido durante mucho tiempo el precedente más claro del periodista especializado. A falta de profesionales suficientemente conocedores de los distintos campos informativos, las empresas periodísticas han echado mano de “expertos” en diversas materias para cubrir tales deficiencias. Se afirma que la especialización se fraguó con los colaboradores de los medios, escogidos bien por su conocimiento del área a seguir, y otros por la categoría de las personas. El colaborador ha tenido un cierto estatus en las redacciones periodísticas, llegando a estar en algunos medios como fijo en plantilla dada la constante utilización que se hacía de sus servicios. Especialmente se requiere la aportación del colaborador en los temas de carácter científicos y técnicos. Por ejemplo, suele ser habitual en algunos medios la presencia de reconocidas firmas de médicos, sociólogos, pedagogos, químicos, zootecnistas, etc.

La falta de experiencia en la redacción de los trabajos por parte de quienes escribirían para la revista sería compensada por quienes tenían una formación académica en comunicación. Se respetarían los estilos, la intención del mensaje, los contenidos, únicamente se intervendría cuando fuera necesario aplicar algunos ajustes en la redacción, depurar gramática y sintaxis. Era previsible que dada la escasa formación periodística de quienes escribirían para la publicación, los textos podrían carecer de estructuras adecuadas, no obstante se abrió la posibilidad de abordar los trabajos mediante los diversos géneros periodísticos.

El ejercicio editorial que se pondría en marcha tendría como plataforma a la información periodística especializada. Se tendría que entender a ésta como aquella estructura informativa que penetra y analiza la realidad de una determinada área de la actualidad a través de las distintas especialidades del saber; profundiza en sus motivaciones; la coloca en un contexto amplio que ofrezca una visión global al destinatario, y elabora un mensaje periodístico que además de acomodar el código al nivel propio de la audiencia, atiende sus intereses y necesidades.

Las temáticas y estrategias de trabajo.

Otro de los aspectos que se tomó en cuenta es que tanto emisores como receptores formaban parte de ese grupo de interés al que se quería informar. Por ello, tanto intereses como necesidades de esta audiencia aparecían virtualmente mezclados. Pese a esta condición el compromiso consistía en generar una correcta transmisión de los mensajes especializados. El conocimiento del profesional especializado le posibilita una mayor conexión con los intereses reales de la audiencia, y con ello la posibilidad de armar un diálogo social de gran utilidad.

Las temáticas que se abordarían estaban condicionadas por la intención de la revista. Era necesario abordar temas genéricos sobre el respeto al medio ambiente, relativos a la importancia del cuidado de la ecología en general, tópicos que atendieran los principios éticos sobre la conservación de las especies y la cultura ambiental, construir una filosofía que descansara en el compromiso que se adquiere al estar en contacto con la fauna silvestre. La promoción de valores de respeto al medio ambiente sería el eje de todo el proyecto.

Tan importante era hacer llegar estos preceptos para los que iniciaban en la actividad, como para aquellos con una amplia experiencia en la cetrería. Se detectó como una necesidad prioritaria establecer un marco conceptual que pudiera aceptarse, compartirse como un código de ética para ser atendido, respetado. Informar, orientar, educar e incidir fueron principios bajo los que se construía el proyecto editorial rector. Generar un cambio en actitudes distorsionadas era fundamental. Sobre todo para quienes compraban animales de manera ilegal, quienes los comerciaban indiscriminadamente, para quienes les concedían un valor ornamental, para quienes los veían solo como mascotas, o para quienes reemplazaban sus ejemplares cada vez que éstos fallecían por negligencia.

Conocer algo representa la necesidad de manejar conceptos, elementos de juicio para acciones futuras; en ese sentido, toda información, por pequeña que sea, señala pautas de comportamiento, es decir, modifica al hombre y lo renueva constantemente. Si la comunicación masiva es interacción social, entonces encierra múltiples formas de aprendizaje y socialización.

Los objetivos de la revista pretendían integrar nociones de un instrumento de aprendizaje, consideraba formar criterios bajo datos y argumentaciones corroborables. “El aprendizaje es una necesidad y una posibilidad individual biológica, fisiológica, psíquica y psicosocial. Consiste en procesos destinados al desarrollo de habilidades que permiten al

hombre proveerse de los medios indispensables para la satisfacción de sus necesidades básicas y crear instrumentos de civilización y cultura.”²⁴

Se entiende por aprendizaje el proceso en virtud del cual una actividad se origina o cambia a través de la reacción a una situación encontrada, con tal de que las características del cambio registrado en la actividad no puedan explicarse con fundamento en las tendencias innatas de respuesta, la maduración o estados transitorios del organismo.

Para la publicación era imprescindible incidir en los cambios de percepción que se necesitaban entre algunos sectores de las personas que practicaban cetrería. La revista entonces, se encargaría de llevar el mensaje, proponer los cambios, modificar los esquemas que habían impuesto las costumbres y el empirismo.

El concepto educación fue básico para comprender los objetivos a alcanzar. Dos términos llaman la atención porque parecen ser puntos clave del problema: origen y cambio, relativos a la actividad humana. Puestos en confrontación, dichos términos sugieren que el proceso de aprender constituye la adquisición inicial del comportamiento, reacción o respuesta, por una parte; por otra, que conlleva lo opuesto, es decir, un proceso de desaprendizaje puesto que no sería comprensible la idea de cambio de actitud nuevo y diferente del anterior.

Los pedagogos distinguen dos niveles principales en la educación: intencional y no intencional.

El nivel de la educación intencional es conocido también como educación formal, programada, controlada, organizada y dirigida por medios institucionalizados. La escuela pública es el mejor ejemplo de este nivel. La educación no intencional es llamada también informal, basada en que gran parte de nuestro aprendizaje se produce por el contacto cotidiano con objetos, acontecimientos, ideas, sentimientos de nuestro entorno físico y social y que captamos a través de nuestros sentidos, pero que constituyen elementos modificantes de la conducta sin que nos demos por enterados de sus impactos.

En lo que toca a los medios, los dos niveles se hacen presentes. Para Raúl Rivadeneira “la educación envuelve un concepto social. Pertenece a las facultades e instintos gregarios del hombre. El individuo desea y busca pertenecer a grupos organizados, participar en ellos, en sus costumbres, en sus expectativas, integrarse a sus formas de vida, ser aceptado y reconocido como parte de ellos, con un propósito definido: la supervivencia. Al mismo tiempo, la supervivencia del grupo sociocultural está condicionada a la incorporación de nuevos miembros, a la conservación y divulgación de sus creencias, hábitos, costumbres, al mejoramiento de sus instrumentos y sistemas de producción, a sus condiciones de vida.

En esta doble ruta de intereses del individuo y la sociedad encontramos los procesos de socialización del hombre; procesos por los cuales el sujeto se convierte en un miembro perteneciente al grupo social: lo que equivale a decir que la educación, en sentido amplio es

²⁴ Rivadeneira Raúl. Op cit. Pág. 266

un proceso permanente de socialización; comienza con las tareas más elementales del aprendizaje: hablar, usar instrumentos materiales y sigue con tareas cada vez más complejas: crear nuevas interrelaciones de los objetos y conceptos aprendidos y manejados por el grupo; transformar los mismos códigos socioculturales.

El arte de la impresión y sus técnicas en constante mejoramiento han creado medios impresos eminentemente educativos que van desde una cartilla de alfabetización hasta un tratado de filosofía medieval. El mismo quehacer periodístico ha desarrollado auxiliares en la educación formal con la publicación de revistas, folletos y libros especializados que pueden contarse por millones en todos los idiomas²⁵

Gestión de la empresa periodística

La experiencia que se ha tenido con la edición de la revista Rapaz es singular, sobre todo si se toma en cuenta que no existe un equipo de trabajo que desarrolle las tareas que regularmente se delegan en un proceso editorial. Por no contar con recursos humanos con formación en las ciencias de la comunicación, las múltiples tareas que se realizan durante el desarrollo de la labor en su conjunto son prácticamente atendidas solamente por una persona. La carga de trabajo es alta, exige una planificación y una programación meticulosas que permitan cumplir con todo el procedimiento.

La tarea que inicia con la planificación del contenido de cada ejemplar consiste en identificar temas que son de interés general para quienes practican la cetrería en su conjunto. Básicamente los textos se dividen en 5 rubros:

- Tópicos que van dirigidos a las personas con pocos conocimientos en la materia y que intentan aportar nociones básicas para otorgar mejor calidad de vida a los animales que poseen.
- Nociones de educación ambiental.
- Experiencias prácticas para el entrenamiento, acondicionamiento y manejo de las aves.
- Crónicas de las vivencias cinegéticas.
- Nociones ambientales a nivel global y políticas institucionales que incumben al gremio.

La petición de los trabajos se dirige a las personas que se considera que cuentan con mayores posibilidades para entregar el material con la calidad requerida. El criterio se basa en su nivel de conocimientos, experiencia y disponibilidad. Los colaboradores tienen que salvar diversos obstáculos, desde la sistematización de sus ideas, la organización de sus conocimientos, su escasa experiencia en la publicación de textos, hasta el miedo provocado por la hoja en blanco.

Pese a que no serán retribuidos económicamente, para la mayoría resulta altamente atractivo aportar sus ideas y verlas publicadas en un medio impreso. El principal aliciente consiste en proyectar sus conocimientos, darse a conocer y ser parte de esa memoria escrita.

²⁵ Rivadeneira Raúl, op cit. Pág. 271

Si bien es cierto que la mayoría de los contenidos que dan cuerpo a la publicación provienen de estos colaboradores, todos ellos no se han formado en disciplinas que les permitan elaborar adecuadamente un trabajo periodístico. No cuentan con las herramientas más elementales para redactar un texto. Por ello, la mayoría de las colaboraciones llega a manos del editor con múltiples carencias estructurales, problemas ortográficos y sintácticos.

Por tratarse de una publicación que no atiende a intereses comerciales, no se cuenta con los recursos económicos que habitualmente disponen comúnmente las empresas editoriales. Es decir, el financiamiento de la revista no está sustentado por publicidad pagada, ni tampoco supeditado a otro tipo de soportes económicos externos. Desde su nacimiento, hace ya 10 años, la edición de la revista se genera a partir de los recursos propios con que cuenta la asociación Cetreros del Valle de México.

Esta peculiar situación le ha otorgado algunas características específicas:

- Ser una empresa periodística con autonomía para exponer su visión de la actividad que como temática se aborda, y al mismo tiempo, discrecionalidad para organizarse y definir su línea editorial.
- Representar una alternativa de comunicación para el gremio al que va dirigido, elaborada por especialistas en la materia.
- Programar el trabajo editorial acorde con los intereses que se estiman más relevantes para la comunidad que comparte la actividad sin atender intereses ajenos.
- Por ser la única publicación que aborda el tema de la cetrería en México y América Latina se ha convertido en un referente de consulta que es ampliamente solicitado.

Investigación de mercado

El intercambio de comunicación que posibilitó internet permitió identificar las necesidades de información entre quienes practican la cetrería en los distintos estados de la República Mexicana, así como de personas de otras naciones. La investigación de mercado contó con esta herramienta tecnológica. De entrada nuestro grupo focal, los cetreros, estaba plenamente identificado.

Es importante mencionar que la investigación de mercado es un método para recopilar, analizar e informar los hallazgos relacionados con una situación específica en el mercado, respecto a un tema en específico. Se utiliza para poder tomar decisiones sobre:

- La introducción al mercado de un nuevo producto o servicio
- Los canales de distribución más apropiados para el producto
- Cambios en las estrategias de promoción y publicidad

Una investigación de mercado refleja:

- Cambios en la conducta del consumidor
- Cambios en los hábitos de consumo (informativo)
- La opinión de los consumidores

La investigación de mercado involucra el uso de varios instrumentos para analizar las tendencias del consumidor. Algunos de estos instrumentos incluyen: encuestas, estudios estadísticos, observación, entrevista y grupos focales.

Promoción

Como parte del desarrollo de este proyecto editorial se tomaron en cuenta dos aspectos que se consideraron de suma importancia para su realización:

- Un vacío informativo en el tema de la cetrería en nuestro país.
- Legislaciones en material ambiental caracterizadas por la nula vigilancia para el aprovechamiento de las aves rapaces y escasez de políticas institucionales que promuevan el bienestar de estas especies.

De acuerdo con los datos obtenidos por el doctor Erik Israel Montesinos Pacheco, de la Facultad de Ciencias de la UNAM, la tenencia en cautiverio de aves rapaces ha evolucionado en nuestro país de simples posesiones particulares por motivos emblemáticos hasta los actuales programas de mantenimiento y reproducción llevados en Unidades de Manejo y Aprovechamiento (UMAs).

Entre los datos más relevantes que se desprenden de su trabajo, basado en el estudio de expedientes de Semarnat y Profepa entre 2005 y 2007, se señala que de las 80 especies de aves rapaces mexicanas existen actualmente 872 ejemplares en legal posesión por 640 particulares en 22 estados de la República Mexicana. Esta cifra es significativa sobre todo si tomamos en cuenta que existen muchas más personas que también poseen este tipo de animales sin registro legal ante Semarnat.

El doctor Montesinos señala que la legislación en materia ambiental en nuestro país carece de fuerza para vigilar y promover el aprovechamiento de las aves rapaces. La existencia de legislaciones específicas para el aprovechamiento de aves rapaces muchas de ellas cercanas a nuestra nación (España, EUA, Inglaterra) pone de manifiesto el poco avance que nuestra legislación ha tenido en este punto.

Además sostiene que la adquisición de aves de presa por particulares no es administrada o vigilada adecuadamente. En cuanto al manejo en cautiverio se debe de implementar políticas que supervisen el bienestar de las rapaces en base a estudios y trabajos serios y no a necesidades de la población o instituciones. Es necesario que existan reglamentos claros con respecto al manejo, posesión y preparación del personal a cargo del manejo de aves rapaces, así como dar seguimiento de planes de manejo, el estado de los ejemplares y

preparación de los manejadores de manera constante de tal forma que se garantice el bienestar animal y un aprovechamiento óptimo de esos recursos naturales.

De esa manera, se proyectó que la revista Rapaz difundiría las temáticas que contribuirían a fortalecer estos aspectos primordiales en la información, básicos para el gremio cetrero mexicano.

Las temáticas que se abordarían estaban condicionadas por la intención de la revista. Era necesario abordar temas genéricos sobre el respeto al medio ambiente, relativos a la importancia del cuidado de la ecología en general, tópicos que atendieran los principios éticos sobre la conservación de las especies, construir una filosofía que descansara en el compromiso que se adquiere al estar en contacto con la fauna silvestre. La promoción de valores de respeto al medio ambiente sería el eje de todo el proyecto.

Tan importante era hacer llegar estos preceptos para los que iniciaban en la actividad, como para aquellos con una amplia experiencia en la cetrería. Se detectó como una necesidad prioritaria establecer un marco conceptual que pudiera aceptarse, compartirse como un código de ética para ser atendido, respetado. Informar, orientar, educar e incidir fueron principios bajo los que se construía el proyecto editorial rector. Generar un cambio en actitudes distorsionadas era fundamental. Sobre todo para quienes compraban animales de manera ilegal, quienes los comerciaban indiscriminadamente, para quienes les concedían un valor ornamental, para quienes los veían solo como mascotas, o para quienes reemplazaban sus ejemplares cada vez que éstos fallecían por negligencia.

La organización del Grupo Cetreros del Valle de México a través de coordinaciones en los estados de la República permitiría promover con rapidez la revista. El grupo focal estuvo plenamente identificado.

La promoción al extranjero se realizó a partir de una estrategia proyectada a través de internet mediante dos vías: la apertura de páginas dedicadas a la revista y, por otra parte, mediante sitios temáticos (mejor conocidos como foros) que comenzaron a surgir para abordar el tema de la cetrería.

A diez años de la aparición del primer ejemplar, además de ser remitida a la mayoría de los cetreros de toda la República Mexicana, la publicación, a solicitud de lectores que desean adquirirla para su consulta, ha sido enviada a distintos países, como Perú, Venezuela, Colombia, Chile, Costa Rica, Argentina y Puerto Rico. En el continente europeo ha sido recibida por cetreros de España e Italia y eventualmente a practicantes hispanos que radican en países como Portugal, Alemania, Francia, Canadá, Estados Unidos y Brasil.

Descripción morfológica. Formato, concepto y diseño editorial

Surgieron diversas propuestas para otorgarle a la revista una personalidad propia. Concederle el nombre de *Rapaz* fue el primer acuerdo que se tomó. Reflejaba sin ambigüedades el carácter propio de una publicación que dedicaría su existencia al tema de la comprensión de estas especies.

El resto de la labor consistiría en trabajar los detalles de la estructura, organizar su presentación, los aspectos que le otorgarían su fisonomía. Se consideró entonces moldear el concepto a través del formato, la calidad del papel, las tintas, la tipografía, la fotografía; algunos aspectos que también estaban sujetos a los presupuestos con los que se contaban.

Como todo medio impreso el primer paso sería entonces la diagramación de las páginas. Debe tomarse en cuenta que diagramar es el arte y la técnica de distribución del material informativo en las páginas de cualquier publicación. El objetivo de esta tarea consiste en conseguir un efecto estético y un equilibrio que despierte placer visual a través de una fácil lectura.

La interrelación entre diseño y contenido es prácticamente imposible de desligar. No solamente el contenido es lo que define el carácter de una publicación, sino también su forma. Contenido y forma son partes de una misma personalidad y están estrechamente vinculados. La intención fue entonces generar un producto periodístico en una forma simple, directa, ordenada, organizada y efectiva para evitar la dispersión en la lectura.

“Rehe llega a afirmar: diseño y contenido no solamente se corresponden el uno al otro, sino que cada uno de ellos perdería parte de su sentido sin el otro. Por lo tanto, diseño y contenido deben ofrecerse de tal modo que formen un todo unitario. Un buen diseño ayuda a determinar la percepción, selección y comprensión del mensaje.

En ese mismo sentido, García Yruela señala que: el diseño, la acción de la formalización en la etapa de preimpresión de la información, es parte sustancial de la acción periodística, en la medida en que convierte la sustancia informativa en hecho informativo; de tal manera que es un error incluirlo como un elemento de decoración de la información o como un tipo de embalaje, ya que es evidente que se trata de una parte integral de todo el proceso de información concreto que haya de ser impreso.

Así la realidad expresiva del periodismo es parte integral del fenómeno informativo que desencadena el periódico, es parte integral de la realidad concreta informativa, hasta el punto, que de la realidad expresada por la tecnología del diseño depende la coherencia propia del medio y, de ésta, su credibilidad.”

Evans es muy claro a este respecto. Para el autor inglés: “El primer dato esencial a comprender es que el diseño es parte del periodismo. El diseño no es decoración. Es comunicación. El diseño puede aumentar el valor de la información siempre que esté bien

concebido. No es solamente un simple instrumento de la comunicación, sino que también influye en la conducta del lector. Es un mensaje visual, estético y psicológico.”²⁶

La portada, segunda de forros y página 3

La portada está compuesta por una fotografía que abarca la mayor parte del espacio de la página. La gráfica consiste en un encuadre cerrado para mostrar, ejemplar tras ejemplar, a una especie diferente de las casi 300 que existen a nivel mundial de rapaces diurnas. Además de atender el aspecto estético con una imagen que reflejara con detalle cada uno de los rostros de las aves, se convertiría a largo plazo en una suerte de catálogo visual, facilitaría la identificación de las aves, el color de su plumaje y los aspectos menos evidentes que las diferencian.

Otro de los elementos que integran la portada era el logotipo. Éste atiende las especificaciones de cualquier publicación, es decir, ser fijo y situarlo en el mismo lugar y con los mismos caracteres tipográficos. El logotipo corresponde a una iconografía del código Nuttall, y representa la relación que existía entre las rapaces y algunas culturas prehispánicas. “El código Nuttall —llamado en fuentes más recientes Código Tonindeye— es un manuscrito prehispánico perteneciente a la cultura mixteca, que es parte de la colección del Museo Británico (Add.Mss. 39671). Es uno de los tres códigos que rinden cuenta de la genealogía, alianzas matrimoniales y hazañas militares del Señor Ocho Venado de Tilantongo y Tututepec, ciudades localizadas en el occidente del estado de Oaxaca.”²⁷

Junto al logotipo se ubico el nombre de la revista. Se tomó en cuenta que el título de la publicación debe armonizar con el estilo de los titulares. No es producto de la improvisación o el azar, obedece a normas de todo proyecto editorial. Debajo de éste una leyenda permanente como signo de identidad. Se trató de un lema compuesto por dos enunciados, *Para quienes convierten a la cetrería en un estilo de vida* y el segundo uno que le confiere origen y pertenencia *Órgano informativo del Grupo Cetrero del Valle de México*. Debajo del logotipo se dispuso un espacio designado para algunos sumarios, títulos de los artículos que se consideraron de mayor relevancia. En la parte inferior de la portada los últimos datos referenciales: lugar, fecha y número de edición.

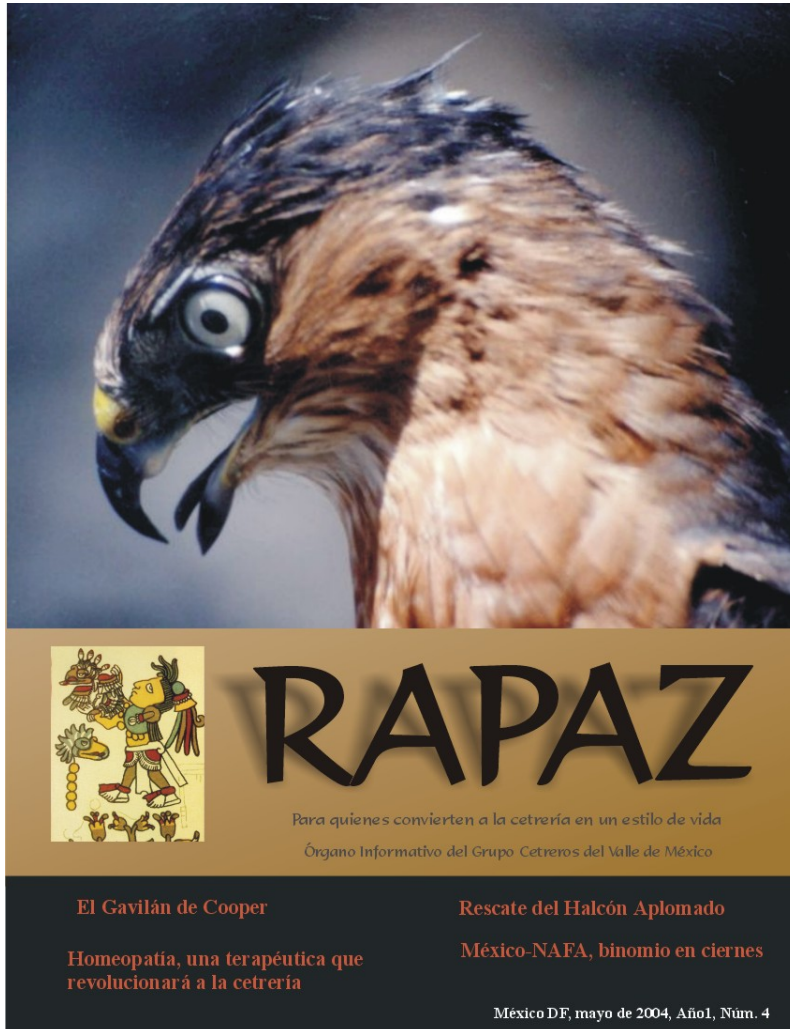
Este diseño para la portada le permite a una publicación ser reconocida por los lectores. Las constantes en la tipografía, la definición de un estilo propio, la exposición de elementos gráficos bajo un orden predeterminado permite ubicarla como un espacio conocido, un lugar común, fácil de distinguirla visualmente.

El diseño de la portada de una publicación le otorga identidad tipográfica y visual. Le concede al lector la oportunidad de reconocer su personalidad, a la vez que ofrece una visión de las características generales mediante las cuales se compone. Son las portadas un elemento diferenciador, individualizante.

²⁶ Jesús Canga Larenqui, *El diseño periodístico en prensa diaria*, Bosch Casa Editorial, Barcelona, 1994, pág. 30

²⁷ Wikipedia, la enciclopedia libre. http://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%B3dice_Nuttall

La portada es la página editorial más cuidada ya que constituye la carta de presentación de la publicación frente a los lectores. En esencia la portada funciona como un gancho destinado fundamentalmente a despertar el interés y la curiosidad del público. Se requieren fotos técnicamente bien logradas.



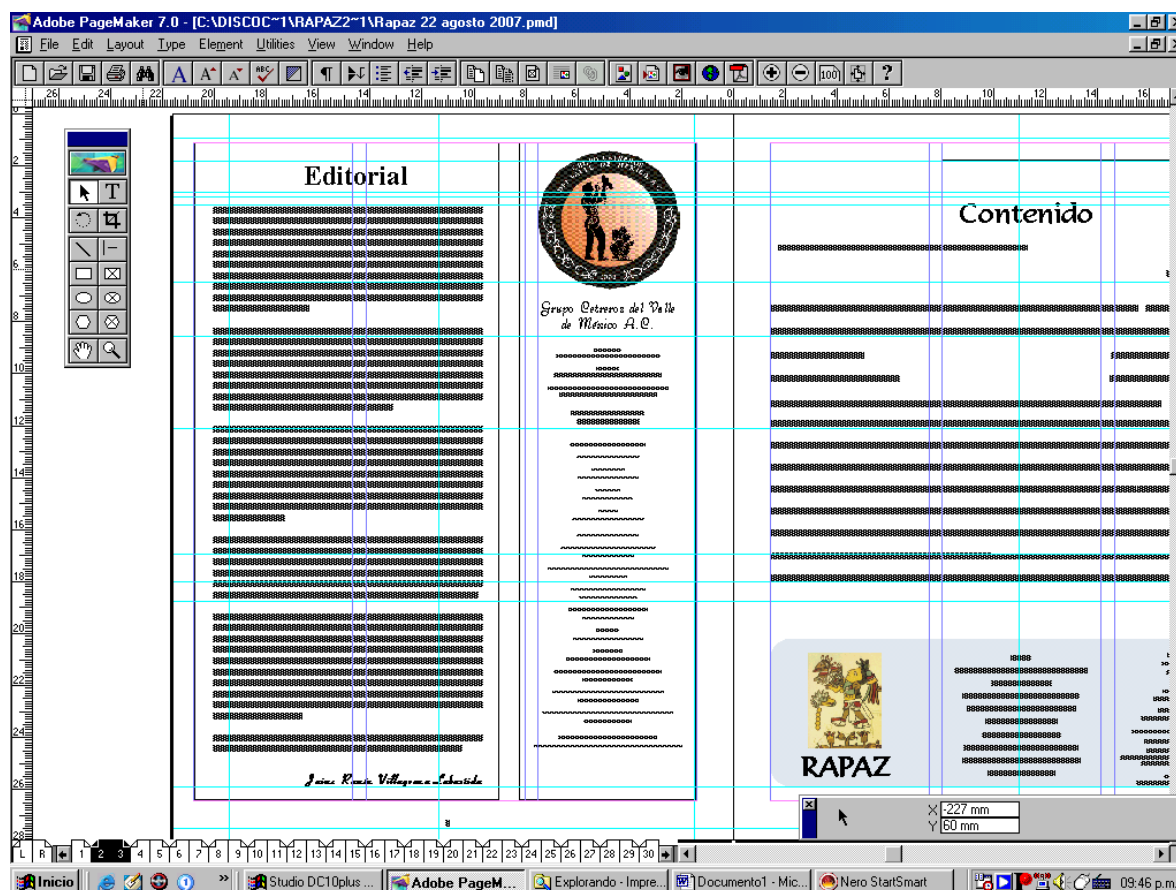
Segunda de forros

La página 2 está compuesta por los siguientes elementos:

-Editorial

La columna editorial expresa el punto de vista del medio sobre temas generales. Los objetivos, como los de cualquier editorial, son orientar, esclarecer e inclusive educar en torno a diversos tópicos. Incidir en las ideas de los lectores bajo la argumentación y los razonamientos es una de las metas de este tipo de textos.

Para el caso de la revista *Rapaz*, el interés estaba centrado en la audiencia que se inicia en la temática de la cetrería. Aquellos que comienzan con el manejo de un ave de presa o bien, de los que pretenden adquirir una. Cuidar el medio ambiente en su conjunto, no comercializar ejemplares de la vida silvestre, contar con los conocimientos necesarios para cuidar a las aves en cautiverio, realizar una práctica en la cetrería con ética y responsabilidad son algunos de los temas que se abordan continuamente a partir de los valores expuestos en el cuerpo del texto. Por su vinculación con sucesos de actualidad y trascendencia los editoriales adquieren la cualidad de ser oportunos.



Los editoriales de la revista buscan la posibilidad de articular posiciones distintas a las que se tenían años anteriores, donde era permisible ver a los animales silvestres como objetos susceptibles de ser expuestos al intercambio económico. De igual forma se insiste en concederle a la cetrería su importancia en las distintas áreas sociales en las que incide, tanto en materia de conservación de las especies involucradas, como en las aplicaciones prácticas en las que se utiliza.

Es a través de la columna editorial como el medio expresa el punto de vista que representa. Los objetivos del editorial son orientar, esclarecer e inclusive educar en torno a un hecho actual. De acuerdo a la temática específica que se aborde, el editorial adquiere diferentes matices, puede ser expositivo, explicativo, crítico o una combinación de algunos de ellos. De diferente intención, como los que se definen como editoriales predictivos,

admonitorios, apologéticos o combativos no se utilizan en la revista por no corresponder con la intención de los mensajes ahí expresados.

El editorial expositivo, como lo define Raúl Rivadeneira “enuncia hechos conectados desde un punto de vista particular, sin añadir conceptos que revelen una posición abiertamente definida. Presenta, entonces, un panorama a la manera de piezas armadas con una imagen que se antoja objetivo. En la exposición se tiene un muestreo seleccionado de elementos de juicio para el receptor. El editorial explicativo “manifiesta las presuntas causas de acontecimientos, relaciona hechos en busca de una comprensión clara, a veces dialéctica, de las interrelaciones de los elementos del hecho. Podría decirse que asume una posición cuasi pedagógica porque pretende enseñar, mediante argumentos lo más convincentes posibles la naturaleza e importancia del acontecimiento.”²⁸

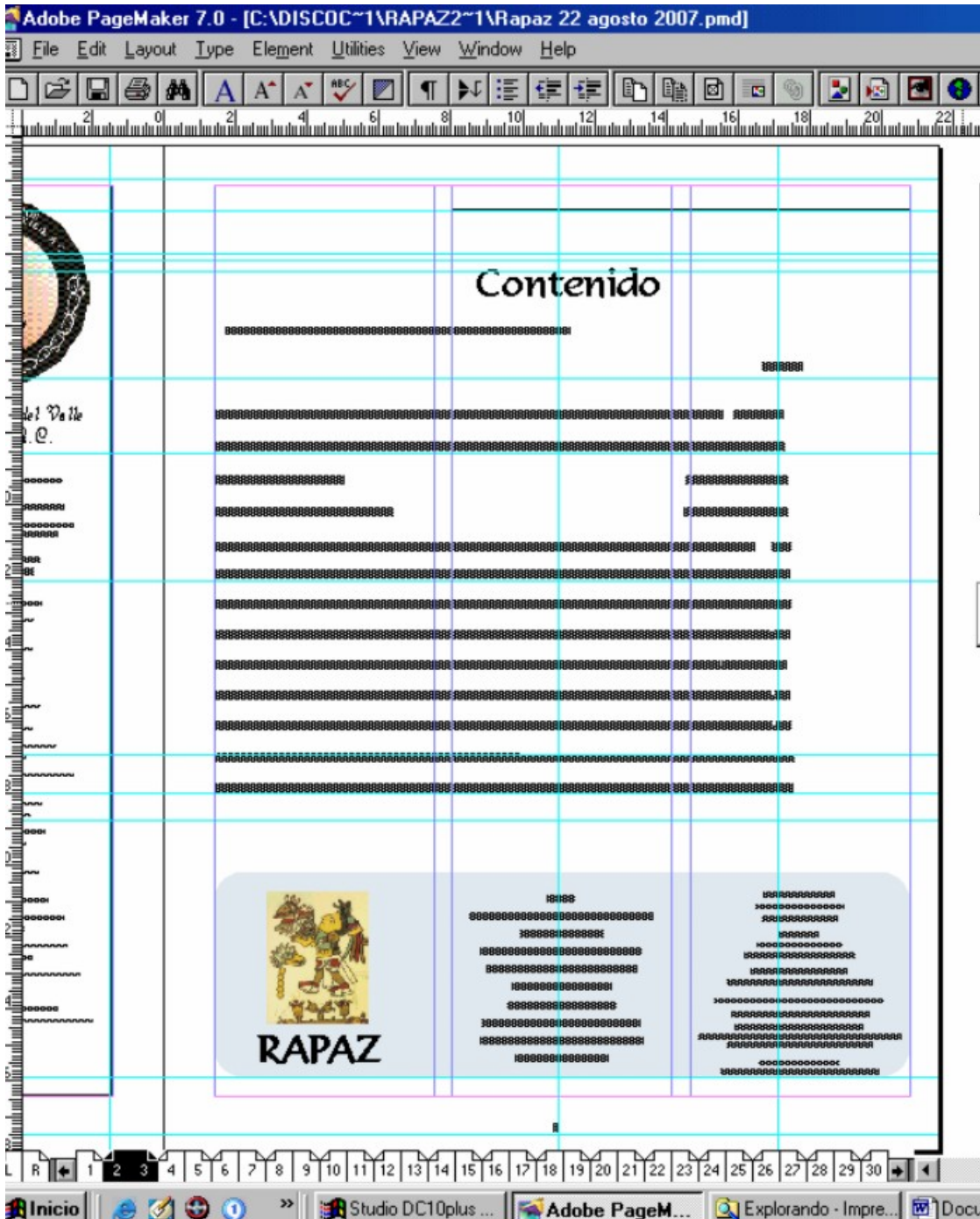
En el caso del editorial con sentido crítico hace las veces de juez “en nombre de la opinión pública. Cuida especialmente de labrar ante ese ente abstracto que dice representar, una imagen de “imparcialidad” e “independencia” absoluta. De esa visión depende el atributo que se autoseñala de autoridad moral para juzgar las cosas desde un sitio no comprometido y neutral.

Los editoriales que han sido elaborados para esta publicación buscan sensibilizar a los lectores, llevarlos a la reflexión sobre a los temas que a todos nos afectan. Con insistencia se ha pretendido conducir al lector a una introspección individual para que reconozca la importancia que tiene todo aquel que practica la cetrería. Se exponen las contribuciones más relevantes que los cetreros realizan en el entorno nacional e internacional; los proyectos que se organizan en diferentes campos de la actividad; se convoca, se conmina, se invita al trabajo, a la construcción, y a la elaboración de ideas y acciones que permita que se crezca como grupo colectivo ocupado en la actividad que se comparte.

-Directorio. El directorio corresponde a un organigrama de la Asociación. Están enunciados cada uno de los integrantes de la mesa directiva y de las coordinaciones que componen al grupo.

La página 3. Fue designada para presentar el contenido de la publicación, un índice temático. Ahí están reflejados todos los títulos de los trabajos que componen a la publicación. En la parte inferior lo que se denomina en términos editoriales como Mancheta o pie de imprenta, es decir un recuadro con los créditos del editor y datos registrales (fecha, número del ejemplar, año de publicación y dirección).

²⁸ Raúl Rivadeneira, op cit.



Ejemplo de la página 3 en la publicación

Páginas interiores

En virtud de tratarse de una revista que abordaría un tema específico no se precisaba generar, como sucede en un periódico, secciones específicas. El criterio para distribuir el material informativo lo dictaría la relevancia de los contenidos, su carácter de actualidad, su valoración en cuanto al impacto del momento, el efecto que se quisiera priorizar sobre la audiencia.

Entre la variedad de estilos de diagramado se decidió trabajar en el simétrico simple, formato vertical en tamaño carta.

Esta forma de organizar la presentación del material en páginas interiores permite la división en pocas columnas, una lectura visualmente ágil y perceptiblemente limpia. El manejo de espacios en blanco, como contrapeso al texto, también le concede esta característica de orden en la distribución y en la apariencia. “Los blancos constituyen un factor óptico básico para una buena distribución gráfica de la página. Su utilización, en contraste con el negro de los titulares y el gris de los textos, hace aumentar la legibilidad de las páginas de una publicación, ya que proporciona un alivio al lector, al mismo tiempo que contribuye a lograr una mayor armonía”²⁹

Quienes se dedican al diseño editorial recomiendan que para utilizar correctamente los espacios en blanco se debe hacer con moderación y con objetivos concretos. Sólo así se consigue que se convierta en un elemento de diseño tan influyente como los grandes titulares o las fotografías. Estos espacios en blanco se convierten visualmente en zonas de descanso.

Para Martín Aguado el diseño periodístico es la ordenación de todo el material que conforma la morfología de una publicación, mediante la utilización de determinados recursos tipográficos y gráficos.

A este proceso también se le conoce como diagramación. Por diagramación puede entenderse la distribución armónica de todos los elementos que componen la página de un diario o revista.³⁰

“Diagramar es dar forma estética a la información, ilustración y publicidad antes de pasar al proceso de impresión. Diagramar consiste en “definir los elementos fundamentales de presentación que configuran la personalidad de una publicación. La diagramación es la ordenación y valoración de todo el material redaccional –textos, ilustraciones y anuncios– que conforman la estructura de un diario.

Otro dos términos que se asocian al diseño periodístico son la maquetación y confección.

²⁹ Martín Aguado, *Lectura estética y técnica de un diario*, Alambra Universidad Madrid, 1987, pág 42

³⁰ *Ibidem*. Pág. 24

La maquetación también se relaciona con la disposición de cada uno de los artículos y elementos gráficos en la página. Jesús Canga señala que el diseño periodístico es “la técnica que permite determinar la situación de un conjunto de elementos impresos (textos e ilustraciones) y no impresos (blancos) sobre la superficie de un espacio gráfico con el fin de estructurar, jerarquizar y facilitar la legibilidad de las informaciones periodísticas.

“El diseño periodístico no sólo distribuye formalmente las informaciones sobre una página, sino que sirve para jerarquizarlas, colocarlas por su orden de importancia y dejar constancia de cuales son las prioridades de la redacción a la hora de valorar una determinada noticia.”³¹

Dos de las principales características del diseño periodístico consisten en:

1. Contar con una legibilidad máxima, que sea acorde con el uso efectivo de un espacio limitado.
2. Comunicar con coherencia para que sea útil al lector

El diseño de cualquier publicación debe además reunir otras cualidades:

Claridad. Se consigue distribuyendo mejor las informaciones sobre el espacio de la página, mediante el uso de blancos para diferenciar los bloques informativos. Jerarquizar las noticias para facilitar la legibilidad. Se emplean recuadros para separar informaciones desvinculadas.

Funcionalidad. Se suprime todo lo superfluo para que cada elemento de la página cumpla una función determinada dentro del conjunto, en busca de una de una coherencia a lo largo de toda la publicación.

Otro de los aspectos que debe ser aplicado en cualquier diseño periodístico es el equilibrio. El equilibrio se consigue a través de la distribución de los elementos visuales. Cada una de las partes de la página cumple una función determinada. El equilibrio de una página se consigue a través del uso de determinados recursos. El más común es aquel que compensa los elementos gráficos (titulares y fotos) con espacios en blanco a su alrededor y con bloques de texto de una longitud adecuada a la superficie utilizada por esos elementos dominantes. “El efecto de un espacio en blanco en su totalidad es agradable en una página porque siempre tiene el efecto de aligerar y de iluminar”.³²

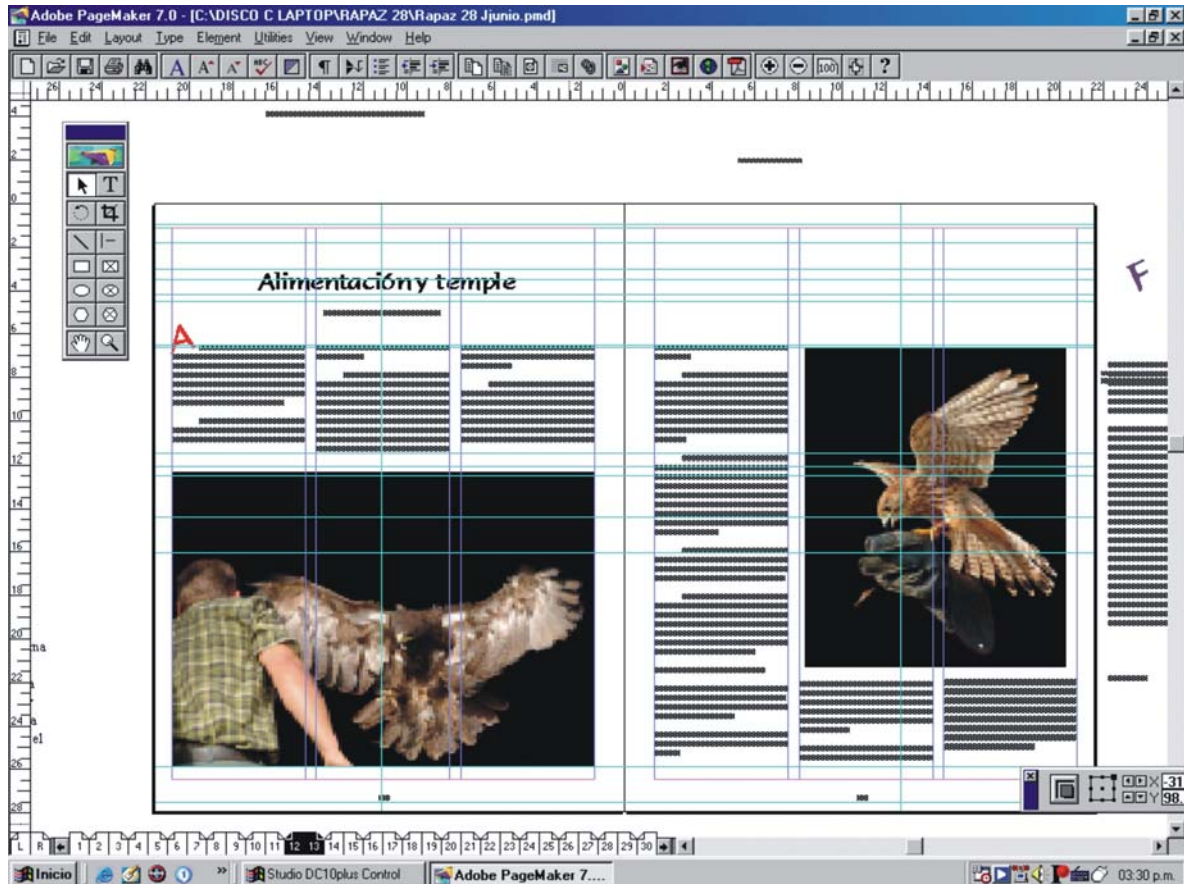
El diseño de una publicación se cumple con estas dos características y se obtiene como resultado:

- Una publicación atractiva visualmente
- Se facilita su lectura y comprensión
- Conserva un estilo de continuidad y congruencia.

³¹ Ibidem. Pág. 25

³² Edmund C. Arnold. Diseño total de un periódico, Edamex, 1984, México Pág. 49

Para estructurar las páginas interiores de la revista *Rapaz* se tomaron en cuenta estas consideraciones. La intención consistía en generar una propuesta editorial ajena a complicaciones ni rebuscamientos, por el contrario, la idea fue obtener un producto de fácil accesibilidad y de ágil lectura.



Se evitó en la propuesta de diseño de las páginas interiores que los encabezados cayeran a mitad de página para no presentar bloques de información que pudieran ser confusos al verse aglutinados. Esta propuesta de diseño, además de atender las recomendaciones más elementales de los especialistas en maquetación, buscó adoptar la imagen que pudiera generar identidad en el público lector. Se asignaron valores específicos para la colocación de los encabezados, es decir, siempre para encontrarlos a la misma altura de las páginas.

El mismo criterio se utilizó para concederle un lugar al crédito de los trabajos redactados, así como la colocación del texto, alineado a una altura específica de todas las páginas. El resultado desde el punto de vista de los responsables de la edición fue obtener un producto ordenado, que reflejara la seriedad de un trabajo realizado bajo métodos académicos. La visualización de las páginas concede al lector certeza, orden y limpieza.

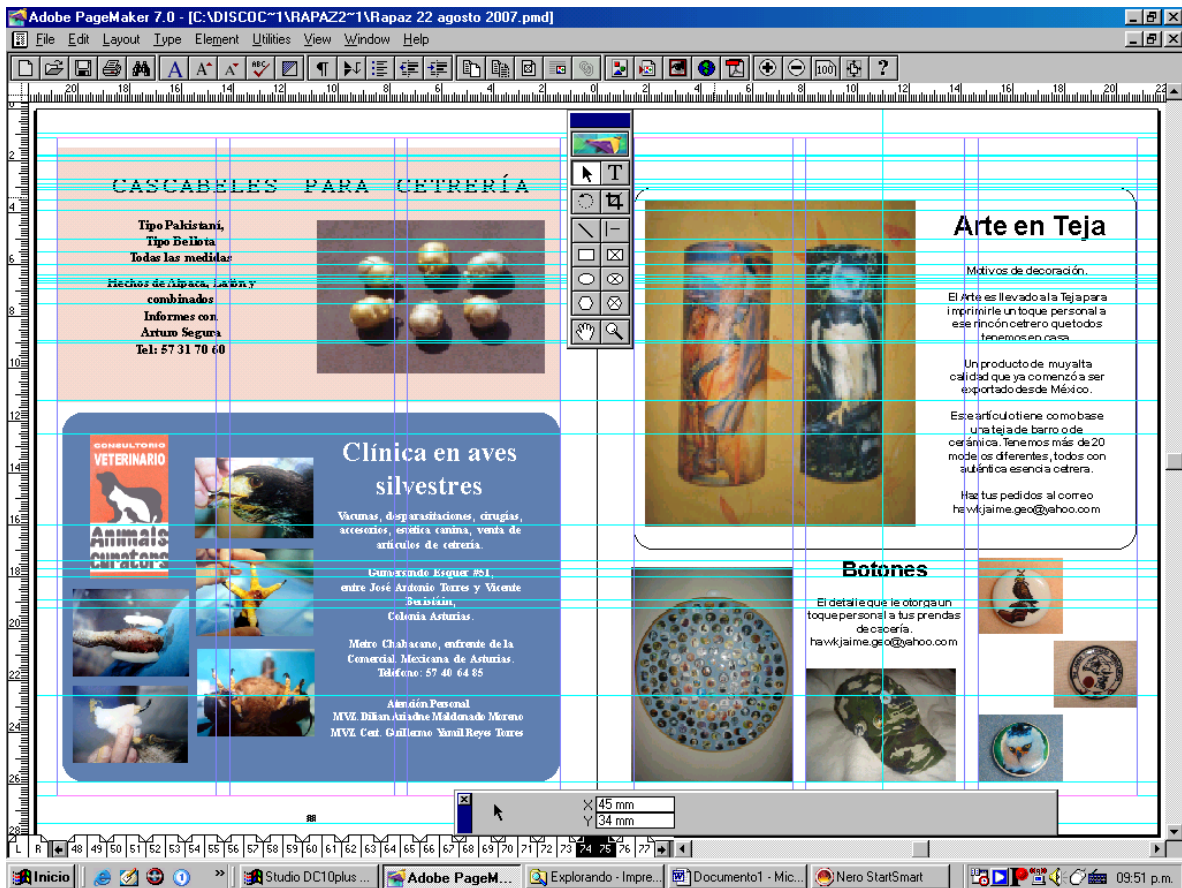
Anuncios

La sección dedicada a los anuncios publicitarios se decidió colocarla en las últimas páginas. La distribución gráfica se ajusta a las necesidades y espacios de la publicación. Regularmente ocupan alrededor de 3 páginas. Se concedieron estas páginas exclusivamente a la promoción del material que se utiliza en la actividad y que al mismo tiempo se produce en el seno de la comunidad cetrera. Sin ser precisamente una sección como tal, si permite tener claridad en el concepto de lo que ahí se encuentra. Una alternativa diferente consistiría en mezclar los anuncios entre las páginas interiores y en espacios compartidos con las notas y artículos de la revista, pero desde el punto de vista de los responsables de la edición esta posición desmerece en ocasiones los contenidos periodísticos que requieren ser presentados sin elementos de distracción. Es decir, aunque los anuncios son parte del cuerpo de cualquier publicación cumplen fines diferentes a los que persigue el material periodístico. Para ser precisos definimos a la publicidad como un conjunto de técnicas de persuasión y sistemas de comunicación destinados a hacer pública la existencia de algún producto. La función de la publicidad es vender productos. Hay una gran variedad de formas pero fundamentalmente el objetivo es vender.

Respecto al tema de la publicidad se ha escrito mucho. Se dice que uno de sus escenarios favoritos lo constituyen sin lugar a dudas los medios de comunicación masiva en donde su hegemonía se ha vuelto su principal sostén económico, de tal suerte que éstos difícilmente podrían sobrevivir sin una suficiente dotación de mensajes publicitarios. La publicidad es el principal soporte para lograr el financiamiento de cualquier medio de comunicación de masas en sociedades desarrolladas de libre mercado. No obstante, el caso de la revista Rapaz es distinto. Los recursos económicos para producirla provienen exclusivamente de una partida especial que genera la asociación Grupo Cetreros del Valle de México, a partir de las cuotas anuales que aportan los miembros de la agrupación. En este caso, los anuncios por lo general reflejan los productos que generan los cetreros del grupo y por lo tanto no se cobra el espacio ocupado.

La cetrería es una actividad que es practicada por un sector reducido de la población a nivel global. Nunca ha sido la intención promoverla al grueso de la sociedad ya que eso podría propiciar indirectamente el surgimiento de cetreros nobeles que podrían hacer mal uso de las poblaciones silvestres de aves de presa. Con un sector tan limitado de público potencialmente lector siempre se ha constatado que existe poco interés de anunciantes que deseen utilizar los espacios de una publicación con estas características. Los recursos financieros que pueden sostener el trabajo con sólidos recursos económicos tienen que encontrarse en otras alternativas, patrocinios de otra índole.

En tanto, el esquema de financiamiento, bajo el cual se ha trabajado desde 1998, ha permitido que el trabajo editorial sea ininterrumpido. Con esta dinámica se ha logrado contar con una libertad total en el manejo informativo, una congruencia absoluta con los fines planteados desde el nacimiento del proyecto y una autonomía que se refleja puntualmente en cada una de las páginas.



Un par de páginas interiores dedicadas a los anuncios publicitarios.

Todo el trabajo de edición emplea recursos de cómputo. Los programas empleados son básicamente dos, Corel Draw en su versión 12 para la elaboración de portada y contraportada, y Page Maker versión 6.5 para los interiores. Los contenidos son importados desde Word.

Page Maker es uno de los programas de cómputo, de la familia Adobe, más utilizados para fines de diagramación, la diversidad de herramientas con las que cuenta otorga versatilidad y al mismo tiempo hace simples las tareas de organización de la información sobre la pantalla de una computadora personal. Los menús, las paletas y los métodos abreviados de teclado habituales de Adobe permiten trabajar de manera sencilla y ordenada.

Enunciar cada una de las posibilidades que otorgan estos programas al usuario corresponde a un trabajo ajeno a los objetivos de esta tesina, por esa razón no se detallarán en este trabajo.

Las fotografías

Para ilustrar los textos se concedió a cada página entre una y dos fotografías. En ocasiones se prescindía de ellas. Se evitó de esa manera la saturación de elementos. En la mayoría de las publicaciones la fotografía cumple un doble fin: el periodístico y el estético, aunque priva casi siempre el primero de éstos. El uso de elementos gráficos en la revista *Rapaz* consideró definiciones conceptuales que le permiten emplearse de manera congruente.

La fotografía puede ser definida como “un mensaje icónico por el cual se muestra la realidad de lo acontecido en un momento determinado, tomada desde un lugar cercano o lejano, por medio de un artilugio que permite recogerla y plasmarla en un soporte en el cual fija la imagen representativa de ese particular y concreto instante”.

Para el caso de una revista como *Rapaz*, las imágenes fotográficas, además de cumplir funciones informativas, también cubren funciones ilustrativas y estéticas. Las fotografías de este carácter ilustran un texto para enriquecer su contenido, no necesariamente para reflejar acontecimientos específicos de una noticia.

Su disposición en la página cumple también con criterios generales. Forman una unidad con el bloque de tipografía, de tal forma que el lector pueda pasar visualmente de forma indistinta de la foto al texto y del texto a la foto.

Independientemente de su colocación en relación con el bloque de texto se coincide en pensar en que el tamaño poco común de una fotografía creará un interés mayor en el lector. Es decir, el interés gráfico se consigue mediante la utilización de fotos cortadas a tamaños diferentes. Se deben combinar formas horizontales y verticales para dar movimiento y equilibrio a la página. En ese sentido se convino que las fotografías adoptaran para la publicación formas apaisadas o verticales. Siempre se les concede el espacio suficiente para que cumplan su misión, es decir, comunicar.

Las reglas básicas para el uso de las fotografías en una publicación se tomaron en cuenta:

1. La foto y el texto relacionado nunca deberán ir en páginas separadas. Deben ir juntos salvo en composiciones de páginas enfrentadas en que la continuación del texto pueda pasar de una página a otra.
2. Fotos que corresponden con informaciones específicas deben ir colocadas lejos de fotos de publicidad. Lo contrario no haría sino confundir al lector.
3. Las fotos deben “mirar” hacia el interior de la página, sobre todo si están colocadas en los márgenes de la misma.
4. Buscar la armonía con la tipografía, sobre todo la de los encabezados a fin de no entrar en una competencia por la atención visual. El equilibrio se logra con una buena distribución y mediante la aplicación del criterio respecto a lo que se quiere destacar.

La tipografía

Las valoraciones tipográficas tomaron en cuenta los preceptos que dictan las técnicas sobre diseño periodístico.

“El uso de la tipografía varía notablemente; no obstante, la observación de señales en cualquier publicación periodística nos llevará a consideraciones de índole más o menos general en los siguientes campos:

1. Uso de tipografía de cuerpo grande para encabezados.
2. Caracterizaciones tipográficas en composición de entradas y leyendas fotográficas.
3. Tipografía pequeña y uniforme en un texto ligeramente variable de un mensaje a otro.

Los puntos anotados sugieren la existencia de una estructura sintáctica en la presentación visual de los mensajes impresos. Equivale todo esto a la organización de las señales bajo principios rectores de información oportuna, impacto en el perceptor, claridad y precisión; funciones que se cumplen mediante los encabezados, entradas noticiosas, textos y materiales gráficos y fotográficos.”³³

De acuerdo con estos conceptos, la presentación de las páginas interiores consistió básicamente en la colocación de un encabezado a manera de título de la nota, un sumario cuando así lo requería el texto, el crédito del autor, una gráfica de apoyo visual con su respectivo pie de foto y un texto dividido a tres columnas que siempre comienza con una capitular. En la parte inferior, al centro, el número de la página.

Un concepto fundamental de la tipografía funcional es que el ojo del lector esté al máximo de comodidad y de eficiencia cuando el tipo tiene un eje constante de orientación. Por eso, tanto las líneas de encabezado como el cuerpo del tipo deben componerse centrados, o bien, cargados hacia la izquierda.

La prioridad fue siempre una organización clara de cada uno de los elementos de las páginas. Una buena distribución de los contenidos en páginas interiores, crea fluidez en la lectura.

Un elemento adicional para estas páginas interiores fue el uso de una pleca. Este ornamento tipográfico conocido también como *dingbat* se colocó en la parte superior de la página, cargado del lado izquierdo para las páginas pares y del lado derecho para las impares. Su valor es marginal, pero es al mismo tiempo un elemento que le concede identidad a la publicación al convertirse en una constante. En la parte inferior de la página y centrado se ubicó el número de página.

³³ Rivadeneira Raúl, op cit. Pág. 164

El diseño de la publicación evita los “pases”. Es decir, a diferencia de lo que sucede en un periódico, la revista permite dar continuidad al texto de una página a otra. Esto le otorga agilidad a la lectura, tal y como sucede con los libros. La organización del material tipográfico y fotográfico se ajusta de tal manera en las páginas que los remates de los textos caen siempre hasta al final de las páginas. La ventaja al conseguir esto es ganar limpieza y orden en la lectura. Llevar el final de una nota al término de una página, permite al mismo tiempo comenzar un nuevo artículo en una página diferente, siempre con su encabezado en la parte superior. De esa manera nunca se encontrará una cabeza a la mitad de una página, o combinada de manera forzada entre otros elementos tipográficos o fotografías.

La mejor manera de conseguir esto es solicitar el material con características específicas en cuanto a su extensión y a través del uso de fotografías en dimensiones combinadas. Sin embargo para diagramar la revista *Rapaz* no se imponen restricciones respecto a la densidad del material escrito, en virtud de que se considera que hay artículos que están debidamente estructurados y sin líneas de sobra que no merecen ser editados por cuestiones de espacio. Cuando el tamaño de los textos es demasiado grande se pondera la posibilidad de publicarlo en dos partes. Esto es funcional al tratarse de textos que por no ser de naturaleza noticiosa, no pierden vigencia inmediata.

Los artículos de fondo forman parte importante de la revista porque se incluyen varios en cada edición. “En el artículo de fondo el articulista emite sus interpretaciones, opiniones y juicios en torno a temas de interés general o permanente, pero no necesariamente sobre acontecimientos de actualidad inmediata”³⁴

Este género periodístico resulta idóneo para tratar los temas de la revista, que sin ser actuales siempre son vigentes. Desde luego hay ocasiones en las cuales es oportuno aludir a temáticas nuevas, descubrimientos científicos recientes, investigaciones de actualidad. Esto se trata con notas informativas o se hacen reportajes para darlos a conocer.

Dinámica de trabajo.

Como se mencionó con anterioridad la revista se nutriría con los trabajos realizados por distintas fuentes de colaboración: a partir de los trabajos elaborados por los integrantes de la asociación Grupo Cetreros del Valle de México, por cetreros de otras asociaciones nacionales, y por cetreros independientes o de otras organizaciones del extranjero.

Los responsables *de* la edición de la revista *Rapaz* regularmente sugieren temáticas para desarrollar, pero no se generan órdenes de trabajo específicas. La razón es que a diferencia de casi cualquier proyecto editorial, la revista *Rapaz* no tiene un presupuesto para retribuir económicamente la participación de sus colaboradores. De hecho el exiguo equipo de personas que intervienen en su edición no percibe compensación económica alguna por su trabajo. Por esa razón las colaboraciones se realizan a través de iniciativas más libres en cuanto a contenidos. Desde luego el tópico de la cetrería es el eje central de todo el material que se recibe, las variantes descansan en los aspectos que de ella se abordan, o los temas puntuales que se quieren tocar.

³⁴ Leñero vicente y Marin Carlos, Manual de periodismo, México, Grijalbo, 1986, p. 309

Previa convocatoria para invitar a quien quiera escribir para la publicación, ya sea por medio de las reuniones que se realizan periódicamente o mediante las páginas de Internet con que cuenta la agrupación (www.cetberosdelvalle.org y www.geocities.com/hawkjaime.geo), el editor recibe el material a través de los formatos digitales utilizados actualmente (correo electrónico, disco compacto y USB, entre otros). Regularmente los escritos son procesados mediante el programa Word.

Luego de una revisión general de los contenidos se realiza una selección de los textos que compondrán la edición en turno. Los criterios aplicados para esta selección del material son los que se conceden a cualquier material periodístico, es decir, que reflejen veracidad, congruencia, que constituyan aportes al colectivo, que sean oportunos, trascendentes y novedosos, entre otros.

Proceso editorial

El proceso editorial se refiere a los procedimientos que tienen que seguirse para la organización del material que conformará cada edición.

Este proceso comienza con la planeación del contenido de la revista, el cual se conoce con el nombre de *Dummy*. En un formato tamaño carta, denominado cuadrícula se realiza un esquema con el contenido de todas las páginas de la revista, incluye portada y contraportada. De esta manera es mucho más sencillo planear y visualizar el material que se va a utilizar en su conjunto para la edición en turno.

Se realiza un listado del material disponible y se distribuye en las páginas, se colocan los títulos tentativos y se hace un cálculo de la extensión de los mismos.

Las retículas o *layout* son las hojas utilizadas en diseño para representar una página o área de diseño en la que están consignadas todas las medidas relevantes. Se denominan también páginas maestras. *Page Maker* facilita esta labor porque permite agregar o eliminar páginas a discreción, además las guías virtuales que se copian desde las páginas maestras abrevian la labor ya que se encuentran en cada una de las áreas de trabajo.

Para diseñar una página se distribuye el texto, las imágenes, se toman en cuenta las plecas, las dimensiones y disposición de las páginas maestras. Se vacía el texto en las cajas, esto es, en las columnas que se determinaron para las páginas, de acuerdo a las características que ya se habían planeado y acordado con anterioridad.

En la parte superior se coloca el título del texto, es decir la cabeza. Por debajo, el crédito del autor. La posición de ambos elementos está previamente determinada por los criterios en diseño que se eligió para todas las páginas.

Durante la colocación del texto y los elementos gráficos los responsables de esta labor regularmente se enfrentan a situaciones en donde la distribución de las palabras requiere ajustes para ser estética y visualmente legible. Por ejemplo, cuando queda una

pequeña fracción de una línea al final de un párrafo, ya sea una sílaba o una palabra. En las redacciones se le conoce a este elemento como “viuda”. Los ajustes se realizan automáticamente con algunas funciones de los programas de cómputo utilizados. La facilidad con que la computadora resuelve las situaciones de trabajo, una vez que se dominan las funciones y comandos fundamentales, ha cambiado notablemente el esquema de trabajo tradicional. El proceso es completamente digital.

Se insiste, como se señaló en páginas anteriores, que el diseño periodístico es “la técnica que permite determinar la situación de un conjunto de elementos impresos (textos e ilustraciones) y no impresos (blancos) sobre la superficie de un espacio gráfico con el fin de estructurar, jerarquizar y facilitar la legibilidad de las informaciones periodísticas.

“El diseño periodístico no sólo distribuye formalmente las informaciones sobre una página, sino que sirve para jerarquizarlas, colocarlas por su orden de importancia y dejar constancia de cuales son las prioridades de la redacción a la hora de valorar una determinada noticia.”³⁵

Una vez que esta labor se cumple en todas la páginas, el responsable de la edición lee cuidadosamente el material. Verifica que haya correspondencia con el estilo editorial, constata a detalle la validez de los contenidos, certifica que no se haya omitido texto y que se haya un reflejo fidedigno respecto al material original. Esta labor tiene como propósito fundamental revisar cada escrito para que cumpla con la línea editorial y en el último caso cambiar, corregir, redactar y ajustar nuevamente el texto de acuerdo con criterios establecidos por el editor.

La corrección de estilo se realiza en dos fases. Una en el momento de recibir el material escrito por los colaboradores, la segunda luego de haber sido diagramado y ajustado en las páginas.

Contrariamente a lo que muchos creen, corregir el estilo no es simplemente hallar alguna falla ortográfica. Corregir estilo es revisar y analizar el documento. Busca la manera de mejorar la redacción de algunas oraciones confusas, en ocasiones puede añadir alguna explicación o información que complete los temas tratados, o bien para sugerir alguna supresión que aligere el texto. También incluye precisar los títulos de los textos, lo que en redacciones se le conoce como cabeceo. Además revisa los pies de foto, cuida la sintaxis, ortografía y la precisión de las palabras en general, al tiempo que vigila la intención editorial. Incluso se llegan a hacer sugerencias en ciertos aspectos del diseño, es decir alineación de párrafos, tamaño y estilo de letras, tipografía, interlineado, interletraje, entre otras cosas.

El cierre de edición da por terminada formalmente el proceso editorial. Es el término del trabajo, en donde todo está revisado y autorizado por el responsable o responsables de la publicación.

³⁵ Martín Aguado, op cit.

El proceso editorial representa todo el trabajo que se necesita para la producción de una revista. A partir de él podemos conocer paso a paso cómo se crea el material editorial, que recursos materiales se utilizan para lograrlo y cuántas personas hacen posible que esta revista sea una posibilidad tangible.

Organigrama de trabajo

Regularmente el organigrama de trabajo de una empresa editorial está compuesto por un equipo de personas que de manera organizada cumplen determinadas funciones.

Director editorial

- Planea, organiza, dirige y supervisa de principio a fin el proceso editorial de cada edición.
- Define y aprueba el contenido de cada número junto con el personal de redacción.
- Supervisa el trabajo de redacción y diseño para lo cual tiene a su cargo personal de diseño, redacción y corrección de estilo.
- Escribe y se encarga de aprobar diseño o contenido.
- Elige la portada de cada edición.

Director de arte

Su función primordial es controlar la imagen general de la revista. Eso se logra al controlar la unidad visual, es decir, al utilizar los criterios estéticos que le otorguen armonía al trabajo mediante imágenes, tipografía y colores para toda la revista.

Diseñador gráfico

Es el encargado de generar una propuesta estética a cada una de las páginas de la revista, portada, segunda de forros, así como la tercera y cuarta de forros (ésta última comúnmente conocida como contraportada).

Reportero o redactor

El reportero es el profesional encargado de sistematizar la información de interés público para presentarla de manera ordenada a los lectores. Desarrolla los diferentes géneros periodísticos para el tratamiento de los temas que aborda a fin de procesar la información de manera organizada a fin de poder ser difundida por el medio en el que labora.

Corrector de estilo

Es el personal que analiza y mejora la redacción de los trabajos., en ocasiones puede añadir alguna explicación o información que complete los temas tratados, o bien para sugerir alguna supresión que aligere el texto. También incluye precisar los títulos de los textos, lo que en redacciones se le conoce como cabeceo. Además revisa los pies de foto,

cuida la sintaxis, ortografía y la precisión de las palabras en general, al tiempo que vigila la intención editorial.

El caso de la revista *Rapaz* es algo peculiar porque, aunque las tareas antes señaladas son cubiertas de manera completa, la labor es realizada por un equipo muy reducido de personas que de acuerdo con un programa de actividades se organiza para atender cada una de las actividades del proceso editorial.

CONCLUSIONES

La revista *Rapaz* surge como un proyecto editorial cuyo principal objetivo consiste en canalizar la labor informativa en beneficio de quienes estaban vinculados con el tema de la cetrería y que carecen de niveles básicos de información. Además de dar mayores oportunidades para el disfrute de la actividad de manera integral por medio de la información, la meta consistió en ofrecer mayores posibilidades para la comprensión de estas especies, es decir, explicar puntualmente los procesos necesarios para que las aves de presa que se mantienen en cautiverio pudieran tener mejor calidad de vida.

Tras diez años de trabajo ininterrumpido *Rapaz* es un medio impreso que se ha ganado el reconocimiento en el entorno nacional e internacional. Ha sido punto de referencia para citar la labor que se emprende por parte de los cetreros mexicanos, así como alternativa de expresión para quienes desean compartir su conocimiento en la materia.

Como único medio impreso que aborda el tema de la cetrería en América Latina, la revista *Rapaz* ha logrado ser un soporte informativo confiable para todo aquel interesado en conocer las características generales de la actividad en el continente. Además de ser remitida a la mayoría de los cetreros de toda la República Mexicana, la publicación, a solicitud de lectores que desean adquirirla para su consulta, ha sido enviada a distintos países, como Perú, Venezuela, Puerto Rico, Colombia, Chile, Costa Rica, Brasil, Argentina y Puerto Rico. En lo tocante al continente europeo ha sido recibida por cetreros básicamente de España y eventualmente a practicantes hispanos que radican en países como Portugal, Alemania, Francia, Canadá, Estados Unidos y Brasil.

El contenido es la principal riqueza de la publicación. Los autores de los artículos que nutren las páginas de la revista, conocidos en el medio por su experiencia práctica y teórica de la cetrería, son quienes conceden al trabajo editorial uno de sus principales méritos. Al mismo tiempo, las páginas de la publicación se convirtieron en la única posibilidad impresa en el continente americano, para que el conocimiento en la materia pudiera plasmarse y transmitirse por esa vía. Es así como se ha logrado contar con un material de consulta permanente que continuamente solicitan cetreros de distintos orígenes. La revista *Rapaz* extendió su poder de convocatoria cuando las páginas electrónicas dedicadas a la cetrería la referían como una revista de valioso contenido en la materia. El número de colaboradores es sostenido y compite con el genuino interés de más gente interesada en aportar material escrito para ser publicado.

La exposición pública de los textos que formaron cada una de las ediciones anteriores logró el reconocimiento de la labor de colaboradores que prácticamente se

encontraban en el anonimato. Fue a través de la publicación de sus artículos como la comunidad cetrera encontró nuevas posibilidades para enriquecer sus conocimientos, depurar técnicas, adoptar nuevos criterios para el manejo de las rapaces, descubrir nuevas facetas de la cetrería que no estaban anteriormente consideradas por su aplicación en diferentes ecosistemas. Cetreros que radican en regiones de la República Mexicana con poco acceso para adquirir bibliografía de apoyo en el tema, encontraron en la publicación una fuente de información complementaria para el desarrollo de su actividad en la cetrería. La revista *Rapaz* permitió tejer, con el paso de los meses, una red confiable de contactos a los que se podría recurrir en caso de necesitarlo para abordar problemáticas que resolver.

En el rubro de los cuidados a la salud que se les dedican a estos animales se desarrolló una estrategia de información para prevenir riesgos básicos. Se tuvo cuidado en no plasmar detalles de los medicamentos utilizados para el tratamiento de enfermedades a fin de no provocar aplicaciones indiscriminadas que pudieran provocar trastornos más delicados por no se debidamente suministrados. En cambio constantemente se recomendó acudir con los médicos veterinarios especialistas bajo la indicación que son ellos los más indicados para tratar enfermedades en estos animales. De esa manera se informó a los interesados sobre las posibilidades con las que se contaba para acudir ante un especialista en medicina veterinaria para estas especies.

Los conocimientos plasmados en cada uno de los trabajos realizados por los colaboradores han logrado transmitir sus ideas con claridad en beneficio de quienes han tenido acceso a su lectura. Quizá ese sea uno de los principales aportes de la publicación, es decir, haber roto inercias de años anteriores en nuestro país en las que resultaba impensable que cetreros con experiencia compartieran su conocimiento a personas que iniciaban en la actividad. Además de generar un ambiente más cordial entre quienes practican la cetrería en México, al final del proceso quienes se han visto beneficiadas son las aves de presa. La revista ha permitido que quienes las tienen en cautiverio puedan ofrecerles cuidados más completos en lo que respecta a fabricación de instalaciones adecuadas, alimentación más balanceada, rutinas de ejercicio apropiadas, así como conocer con detalle las técnicas para su rehabilitación, manejo, entrenamiento e incluso procedimientos básicos para la cría en cautiverio.

Otra de las contribuciones de este trabajo editorial es mostrar a otros países la postura que tiene la cetrería mexicana de cara al tema de la práctica de la actividad. Las condiciones geográficas de nuestro país establecen diferencias particulares con relación a otras naciones. Mientras en Europa la mayoría de los lugares destinados a la cacería con aves de presa son terrenos privados y de muy fácil acceso, aquí en México los terrenos en donde se desarrolla la práctica cinegética con las rapaces son zonas semiáridas cubiertas de cactáceas complicadas de transitar, y más aún, de lograr que las rapaces obtengan una captura. A pesar de que son los ambientes naturales de las aves, su desempeño en el campo siempre tiene un grado de dificultad por lo cerrado de la vegetación, sobre todo cuando son zonas en donde el cultivo dominante impide el libre tránsito. Es a través de las notas y artículos publicados en la revista como se han dado conocer las técnicas que emplean los cetreros mexicanos para adecuar los métodos básicos de la cetrería universal a los terrenos donde las aves tienen que lograr su máximo potencial para poder sobrevivir.

La publicación ha estado presente en las reuniones internacionales celebradas más recientemente, como la de 2005 y 2006 en Inglaterra, 2007 en Bélgica y nuevamente en 2008 y 2009 en Inglaterra.

Al cumplir cabalmente con la presentación de cada ejemplar de la revista en tiempo y forma se obtuvo el respeto de su público lector, toda vez que se generó certeza en su periodicidad y un alto grado de responsabilidad en la elaboración de cada uno de sus contenidos. Las temáticas que se abordaron en cada número fueron punto de partida para generar nuevas posturas de cara al cuidado del medio ambiente y la construcción de una imagen más completa frente a las autoridades competentes respecto a las actividades que atañen y desarrolla el colectivo cetrero.

Las administraciones que han estado al frente de las secretarías de Estado encargadas del tema del medio ambiente y la ecología han podido constatar, a través de la revista, el enfoque que el gremio cetrero le otorga a la actividad, así como la labor que de manera programada se desarrolla a favor de las rapaces. Se han reflejado en las páginas de la publicación los trabajos más representativos que se han realizado con el paso de los años en materia de rehabilitación de aves en malas condiciones de salud, en las tareas dedicadas a la preservación de este tipo de fauna silvestre, así como en los trabajos orientados a desarrollar programas de cría en cautiverio. Además se ha dejado constancia de cada una de las labores realizadas en materia de difusión para hacer llegar a la sociedad el mensaje de conservación necesario para la protección de las aves de presa.

Así, cada una de las conferencias ofrecidas en los distintos recintos a los que se ha convocado a los cetreros mexicanos, ha quedado debidamente reseñadas en la publicación. Esto ha servido para dos fines. Por un lado para dar a conocer a grupos dedicados a este tipo de fauna sobre los contenidos específicos que requieren ser transmitidos a un público ajeno al tema, y por otro, para que las autoridades competentes convoquen a los cetreros a apoyar en tareas donde su tarea especializada resulta útil por la experiencia acumulada a través del tiempo. Esta publicación, como muchas, se convierte en memoria de un trabajo emprendido y constancia patente de la actividad de este grupo social en particular.

La revista *Rapaz* se convirtió en un medio a través del que se ha compilado el conocimiento de un sector que carecía de alternativas para sistematizar su experiencia. El trabajo de campo, aunado a la teoría acumulada a partir de documentos antiguos y bibliografía generada en los últimos años, lograron plasmarse para formar un producto editorial accesible a los interesados en el tema y abordado con un lenguaje que permitiera la asimilación de los temas tratados.

Las nuevas generaciones que han tenido oportunidad de iniciarse en la práctica de la cetrería encuentran en la revista información que permite complementar su proceso de formación, temáticas que los orientan a generar nuevos proyectos, posiciones conceptuales como plataforma de debates que deben atenderse para formular soluciones a problemas que requieren ser afrontados y oportunidades para comprender que son parte de un proceso histórico con responsabilidades específicas que cumplir. Ha sido el vehículo que por excelencia se ha ocupado en establecer criterios generales para abordar la cetrería como un tema que atiende problemas del medio ambiente. Esto es particularmente necesario

subrayarlo, más que tratarse de una revista especializada en un tema que podría advertirse poco trascendente, *Rapaz* es una publicación que aporta, desde su enfoque, ideas para un mejor aprovechamiento de la naturaleza y el cuidado del medio ambiente.

Aunque no se trata de una publicación con tirajes que lleguen a sectores amplios de la sociedad, los ejemplares se encuentran accesibles en ciertos puntos de consulta, como algunas bibliotecas académicas y centros dedicados al cuidado del medio ambiente en donde se pueden leer para conocer sobre el trabajo hasta ahora desarrollado.

Esos son algunos de los aspectos más rescatables que pueden ser mencionados respecto a los beneficios que se han derivado de la publicación de esta revista.

El trabajo editorial que en su conjunto recae prácticamente en una sola persona no ha sido motivo para frenar el proyecto. Aunque el organigrama de trabajo no refleja necesariamente los esquemas de organización tradicionales de una empresa editorial se demuestra que con un programa de trabajo organizado se responde adecuadamente a los compromisos establecidos con los lectores, siempre y cuando haya un calendario que se respete cabalmente.

Por otra parte, en lo que respecta a fines académicos más específicos, podemos señalar que la utilidad de este trabajo descriptivo es conocer el proceso mediante el que se realiza en la práctica una producción editorial, específicamente una revista con temas especializados.

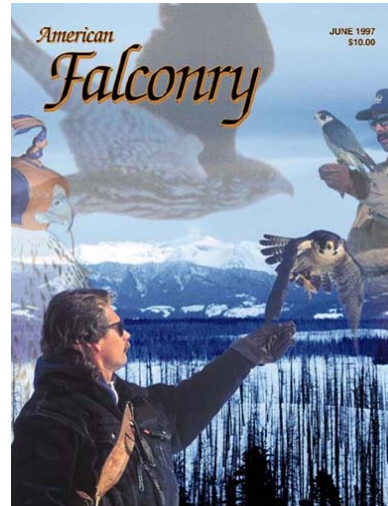
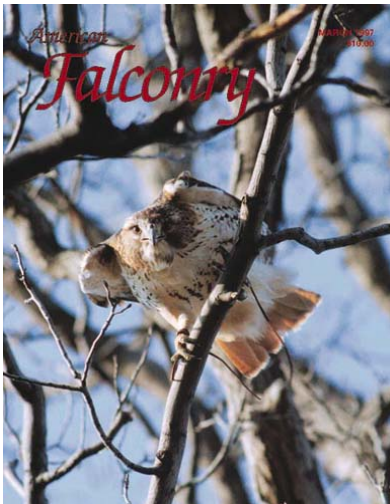
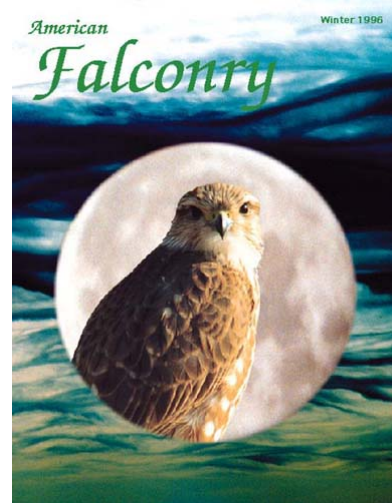
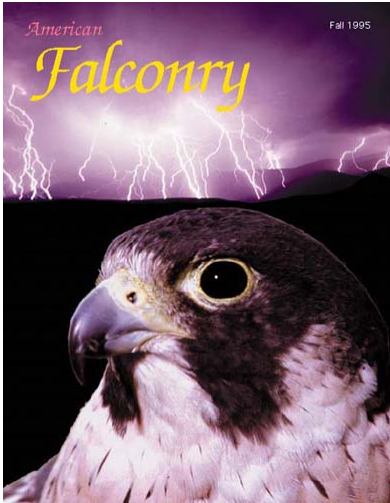
A partir de la explicación del proceso de creación de la publicación es factible obtener nociones de la forma en la cual se trabaja, en este caso particular, para extrapolarlo a cualquier proyecto que se quiera emprender. Ello, además de enriquecer y fortalecer los conocimientos teóricos de estudiantes y académicos involucrados en el área del periodismo, da cuenta de la viabilidad para generar a nivel empresarial una publicación del tema que se trate.

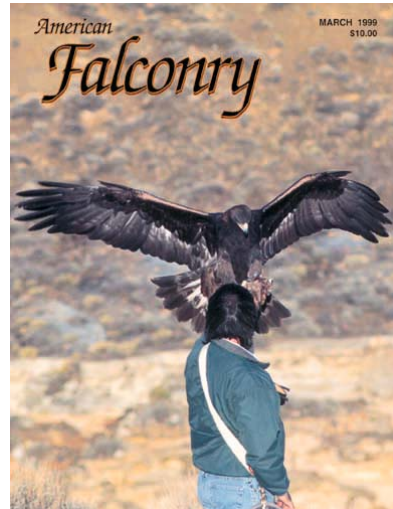
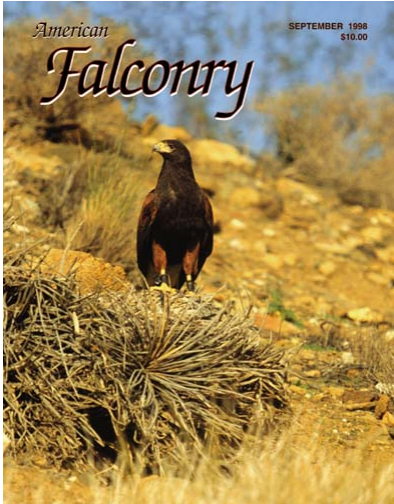
ANEXOS

A continuación se presentan algunas portadas de las publicaciones que se editan actualmente en diversos países para abordar el tema de la cetrería.

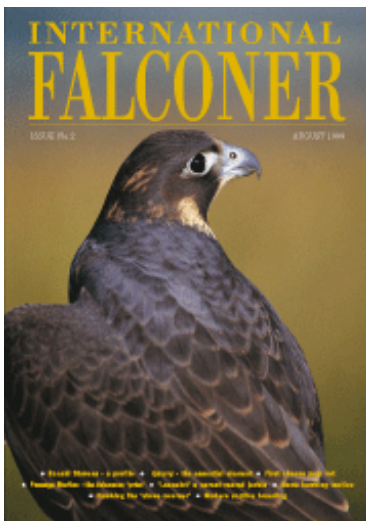
Revista *American Falconry*, editada en Estados Unidos desde 1995. Escrita en inglés.

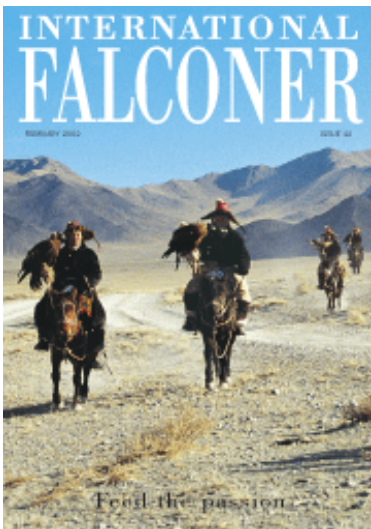
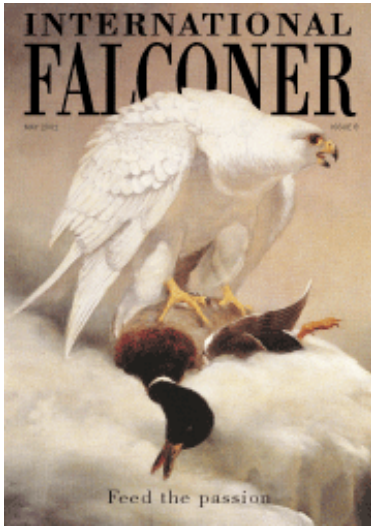
Algunas portadas de *American Falconry* de fines del siglo XX



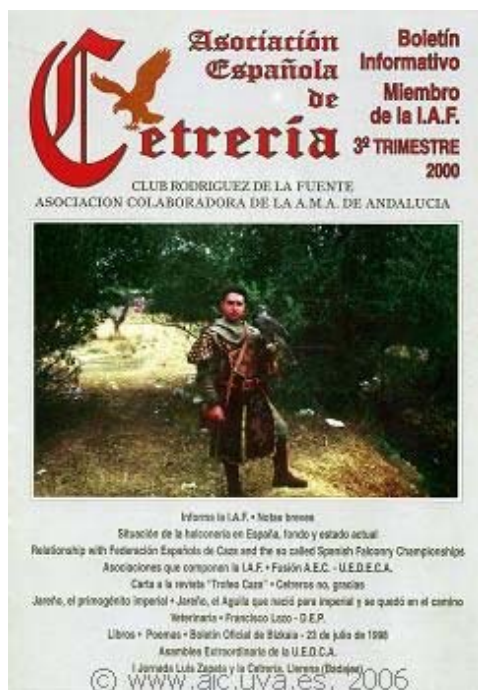
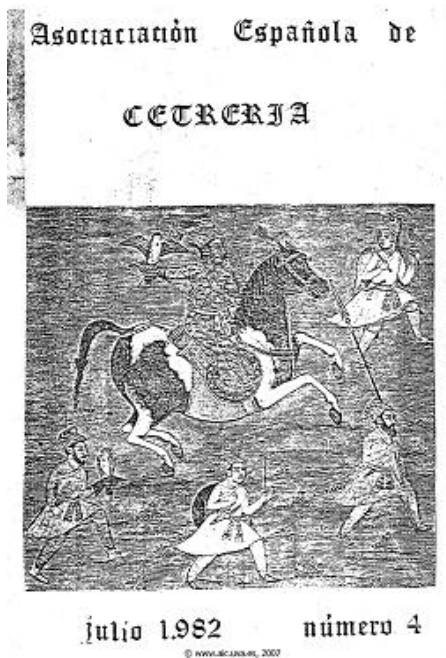


Revista *International Falconer*, editada en Inglaterra.





Asociación Española de Cetrería, boletín que tras un proceso de maduración editorial se convirtió en revista en España. Inició su publicación en enero de 1981 y desapareció en enero de 2001. En sus comienzos fue un producto artesanal, escrito a máquina y fotocopiado. Tras una fusión de asociaciones españolas deja de editarse y se transforma en el Anuario de la AECCA revista que se publica en la actualidad.




Asociación Española de Cetrería Boletín Informativo
 Miembro de la I.A.F. 4º TRIMESTRE 2000
 CLUB RODRIGUEZ DE LA FUENTE
 ASOCIACION COLABORADORA DE LA A.M.A. DE ANDALUCIA



EDITORIAL
 SOCIEDAD
 NOTICIAS INTERNACIONALES - LA I.A.F. INFORMA
 Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestre
 INFORMA LA I.A.F.
 Departamento del Interior PE (M) - Servicio de Pesca y Vida Silvestre de EE.UU.
 Situación de la Cetrería en Andalusia
 FUSION A.E.C. U.S.D.E.C.A.
 COMENTARIOS AL BORRADOR DE DECRETO QUE REGULA LA CETRERIA
 LA CODA ATACA A LA CETRERIA A TRAYES DE SU PROGRAMA EN INTERNET
 Y SHOT FINAL DE ESPAÑA - CURSO DE OCUA (DEVELLA)
 PONER PENSANDO, DE ESPECIALISTA A ESPANTAJAJAROS
 ULTIMOS HALLAZGOS DOCUMENTALES SOBRE LA REAL CAZA DE VOLATINA
 EL BOURG DE LA CETRERIA

© www.aic.uva.es, 2006


Asociación Española de Cetrería Boletín Informativo
 Miembro de la I.A.F. 2º TRIMESTRE 2000
 CLUB RODRIGUEZ DE LA FUENTE
 ASOCIACION COLABORADORA DE LA A.M.A. DE ANDALUCIA



Roberto Casar Falcó Peregrina
 Punto de vista
 Como funcionan las Asociaciones - Ecología
 Noticias - La familia García
 El padre de la cetrería en Letonia
 Noticias laborales en Barcelona
 Páginas de principiante - España
 Otros temas de actualidad que podré
 Claudio de Casas, Presidente de la I.A.F. en su presentación a la reunión
 Centro de Investigación de repases - Galicia
 Cursos de Cetrería en Montevideo, Uruguay (Uruguay)
 Cita en castellano de repases
 Noticias Cetrería India

© www.aic.uva.es, 2006

Club Rodríguez de la Fuente de Cetrería de la A. E. C. Boletín Informativo
 Miembro de la I.A.F. Enero 1999



Primera Copa del Mundo de Altanería, o la Gran Desección
 El deporte de la Cetrería ¿Una medicina psico-física?
 Una buena jornada Cinogénética con Harris Hawk
 Cría en cautividad
 Poesía: La Gorza y el Halcón
 La Copa del Mundo de Cetrería. La final de altanería será impugnada por un participante
 Libro Directo - Matar la perdiz
 Trofeo de Cetrería "VIRIATO" de Castilla y León - Altanería

© www.aic.uva.es, 2006

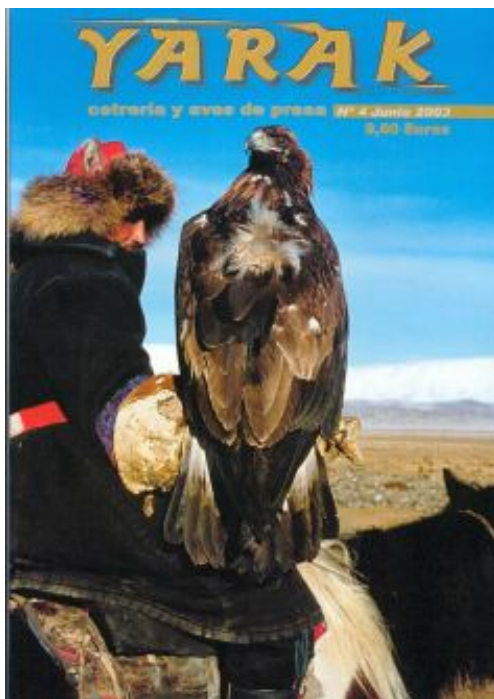
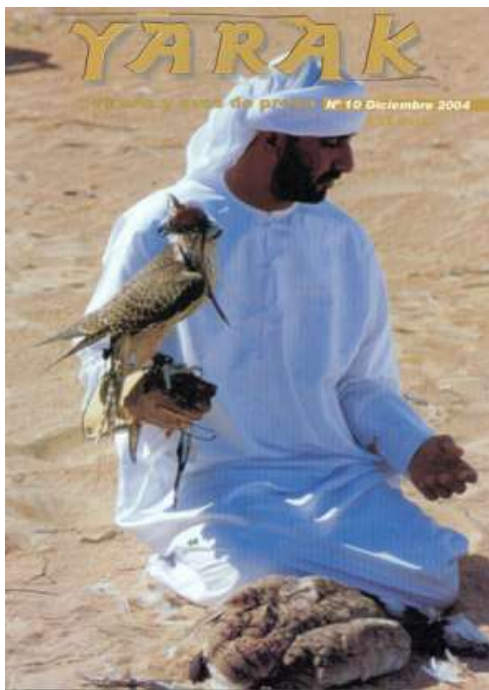
Asociación Española de Cetrería Boletín Informativo
 Miembro de la I.A.F. Julio 1997



Un poco de historia
 Agrupamiento o cetreros
 Los repases en España
 Premios
 La llamada del cielo
 La evolución de las OTES
 Accipiter 1997
 Concepción de Medio Ambiente de Andalucía

© www.aic.uva.es

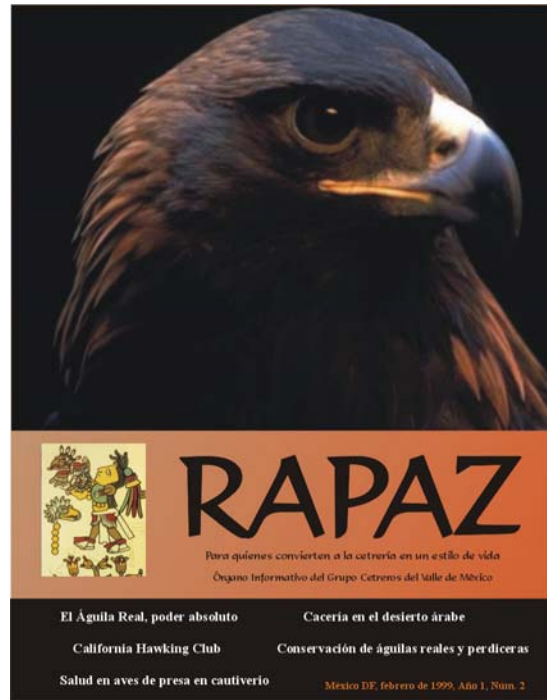
Portadas de la revista *Yarak*. Se trató de una revista editada en España con carácter trimestral. El último ejemplar que se editó fue el número 10 en 2001.



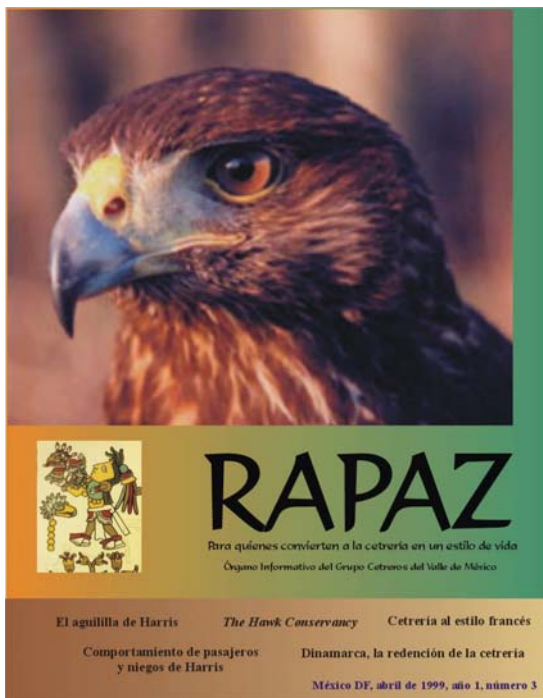
Revista *Rapaz*, editada desde 1998. Hasta la fecha con un total de 29 ejemplares.



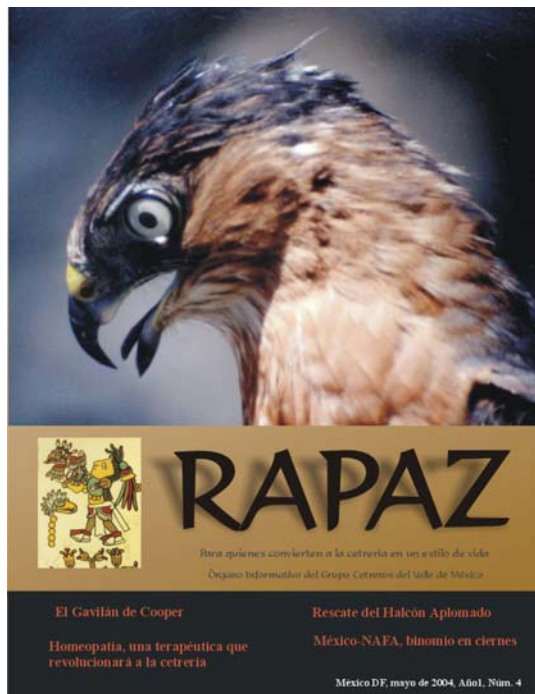
Ejemplar 1



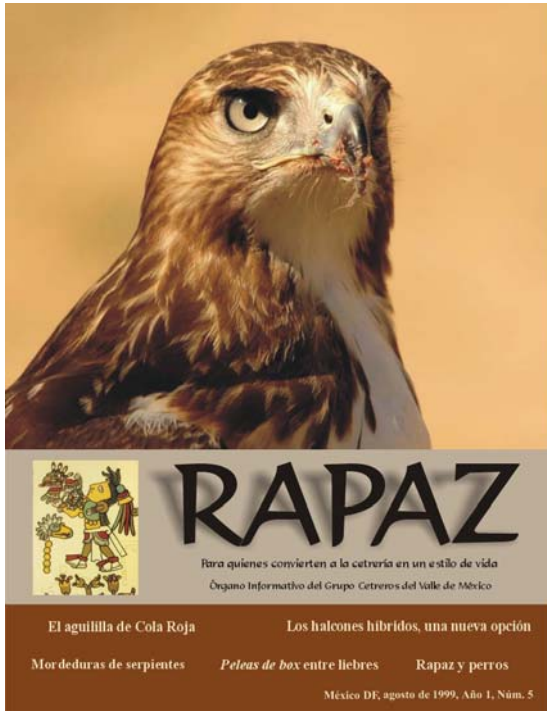
Ejemplar 2



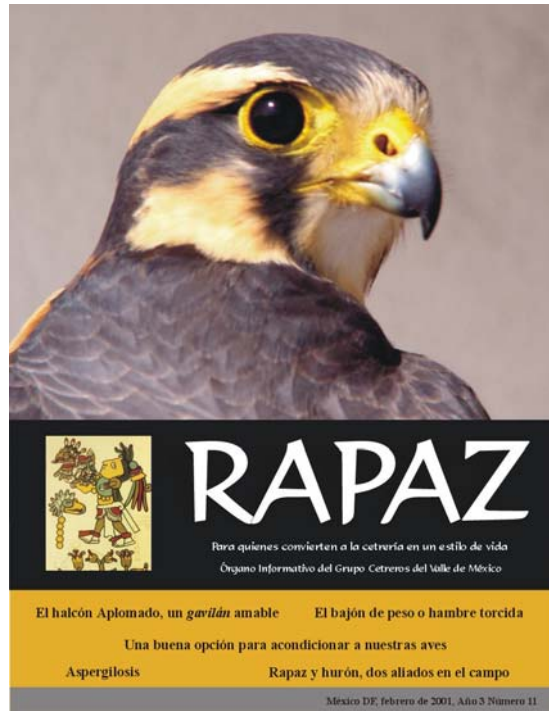
Ejemplar 3



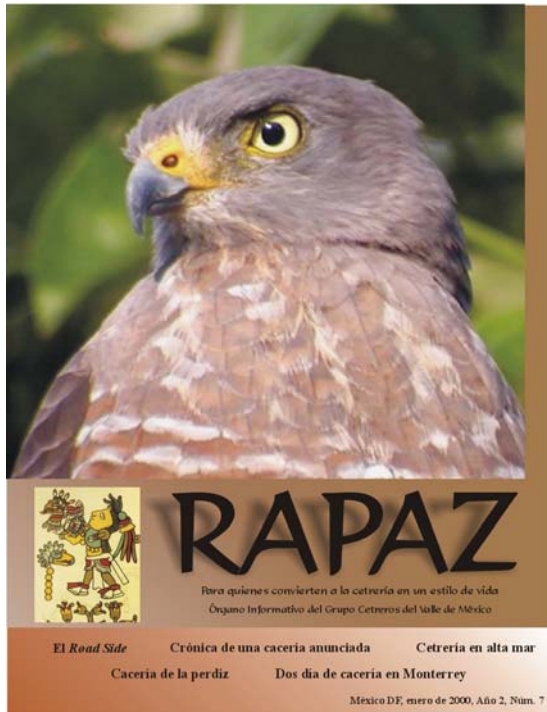
Ejemplar 4



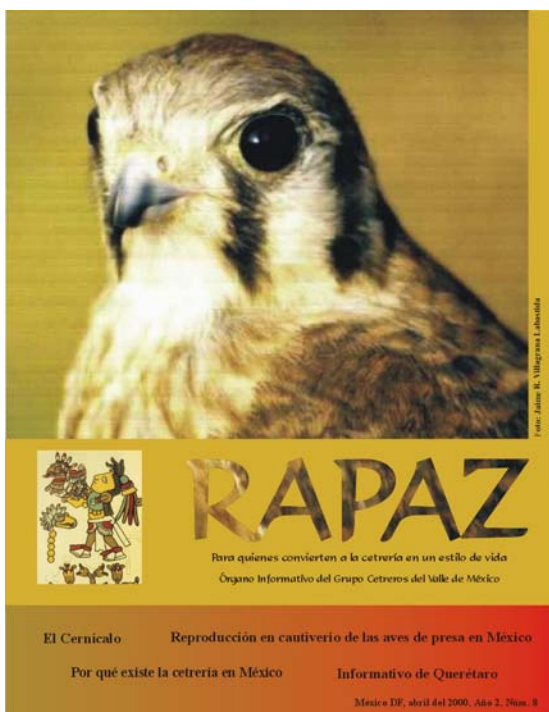
Ejemplar 5



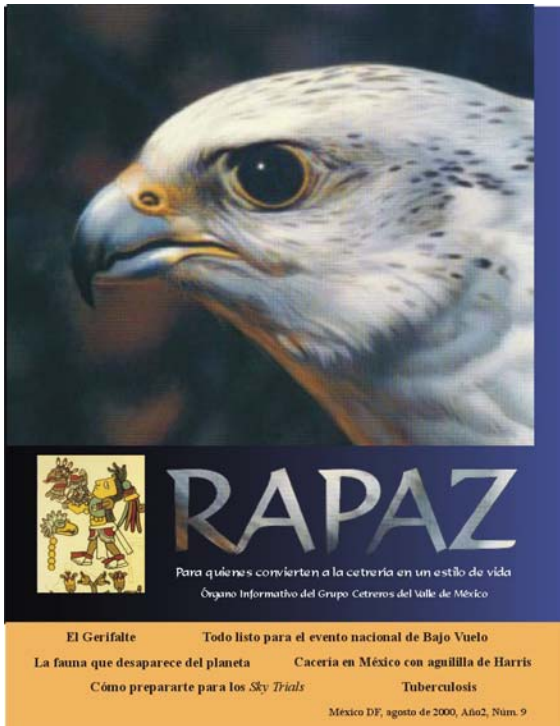
Ejemplar 6



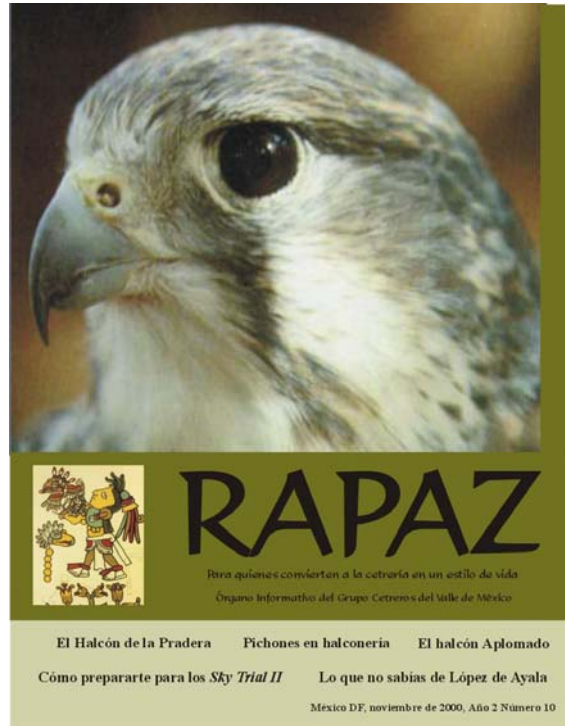
Ejemplar 7



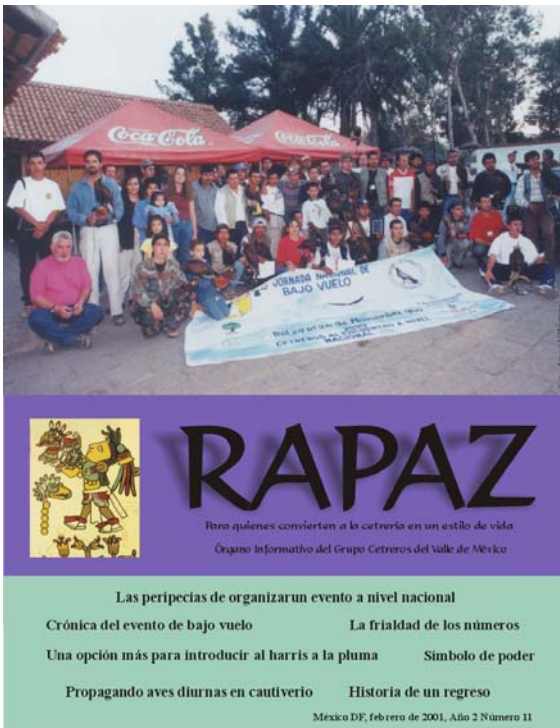
Ejemplar 8



Ejemplar 9



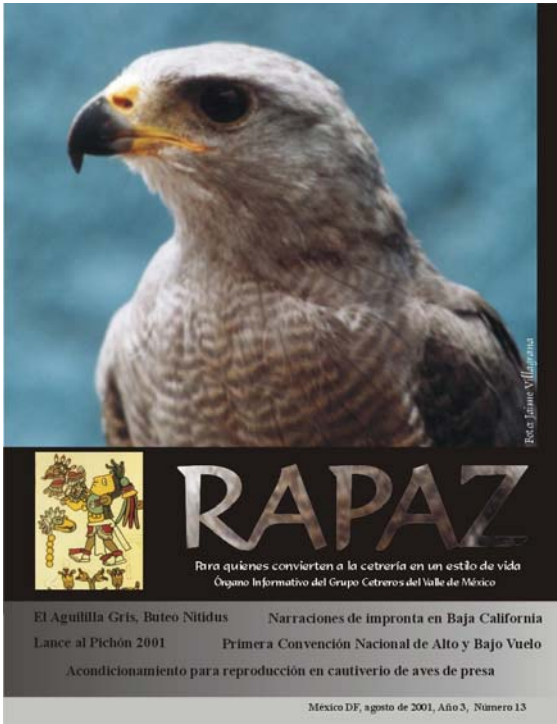
Ejemplar 10



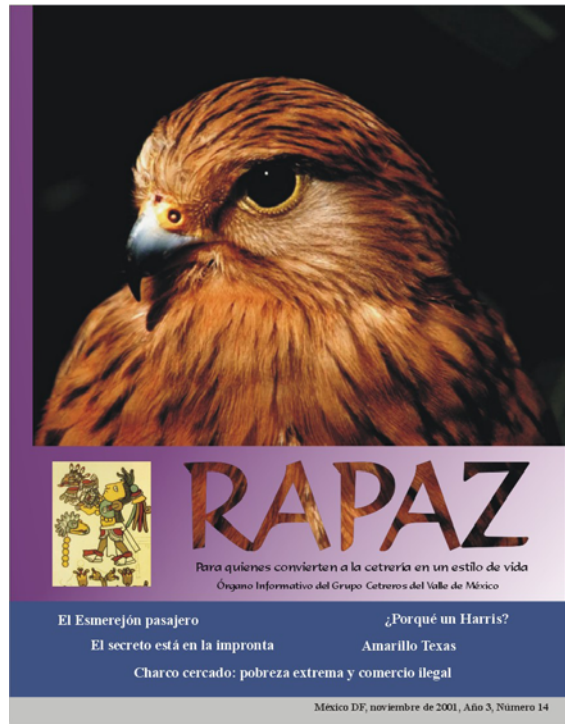
Ejemplar 11



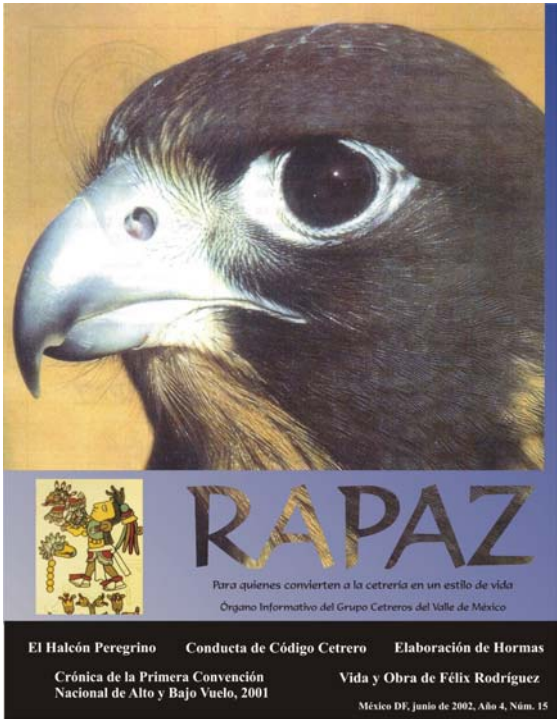
Ejemplar 12



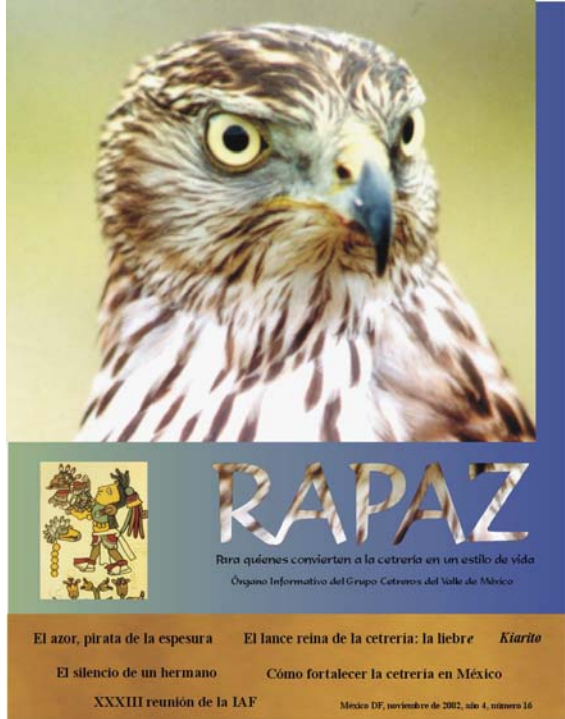
Ejemplar 13



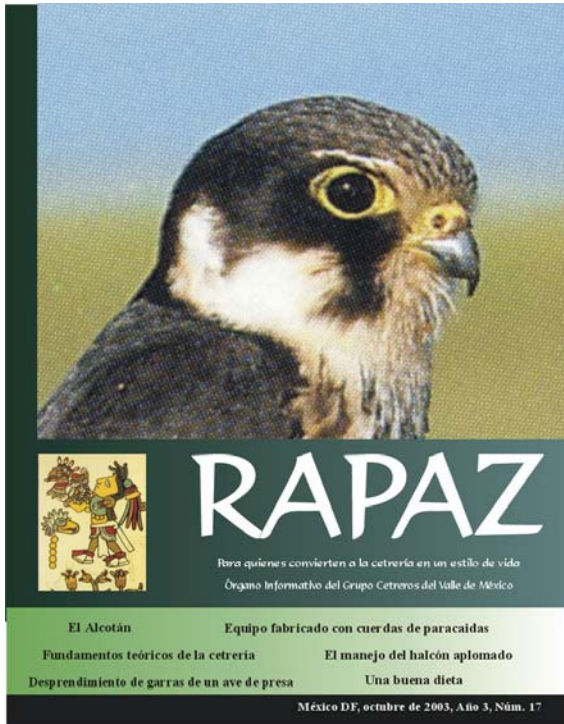
Ejemplar 14



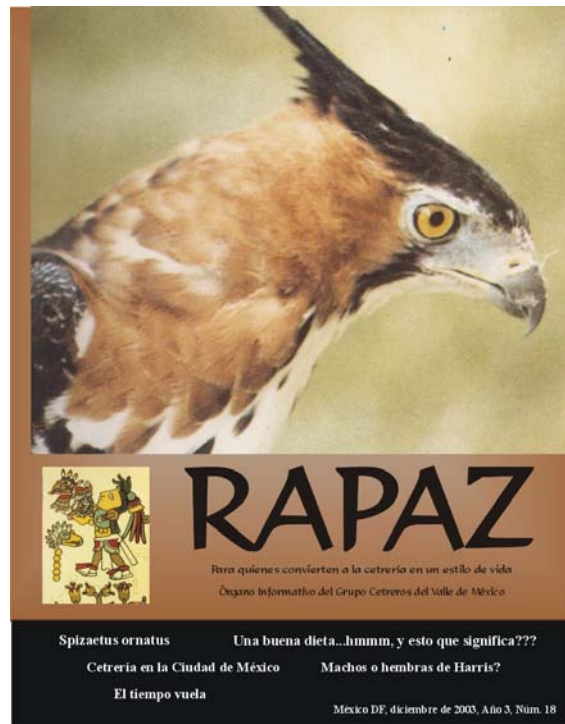
Ejemplar 15



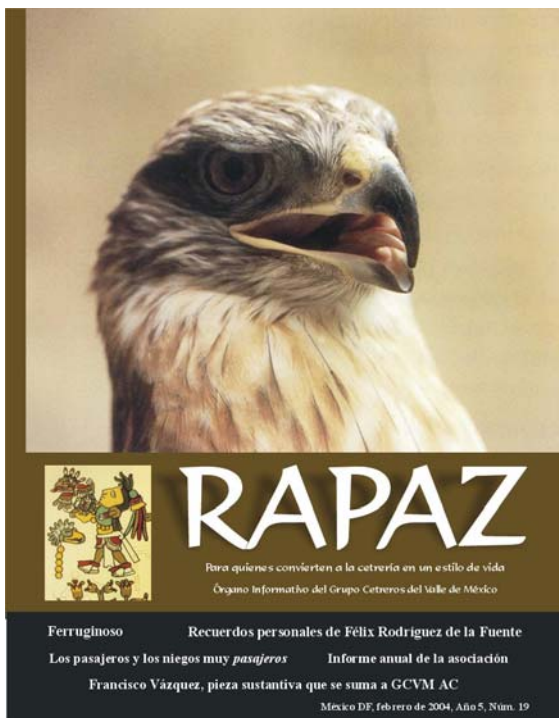
Ejemplar 16



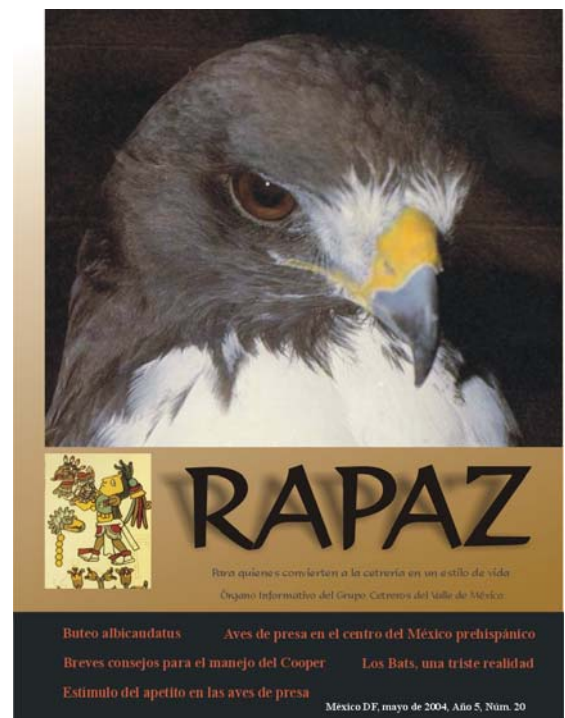
Ejemplar 17



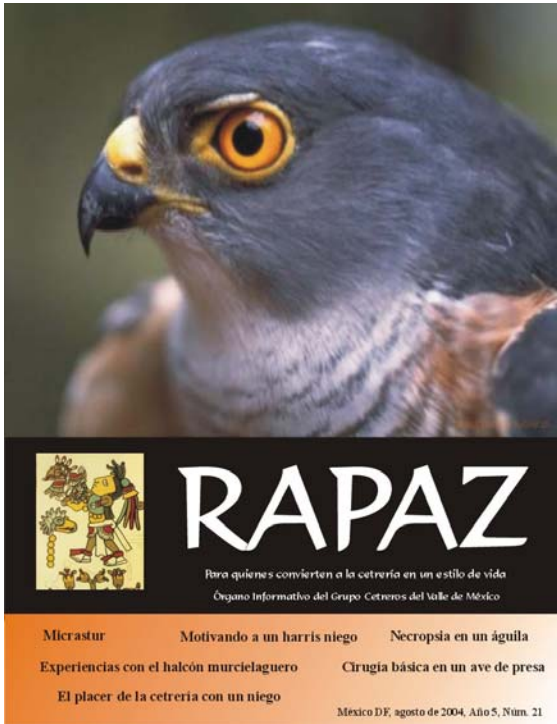
Ejemplar 18



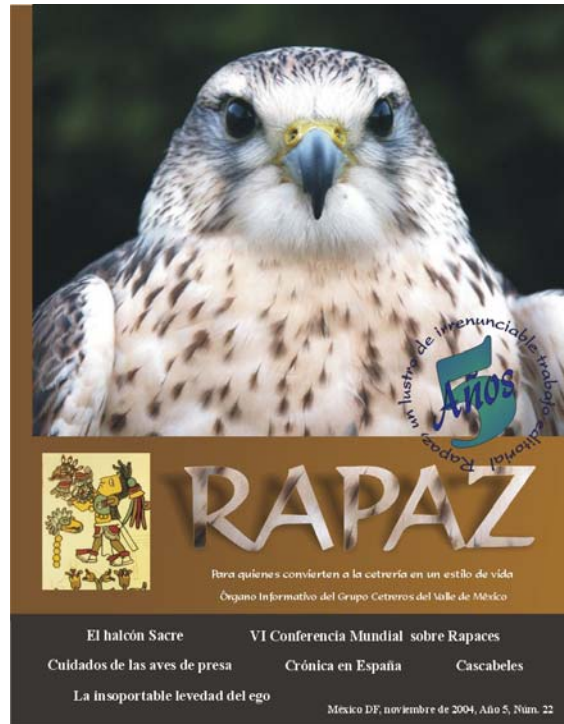
Ejemplar 19



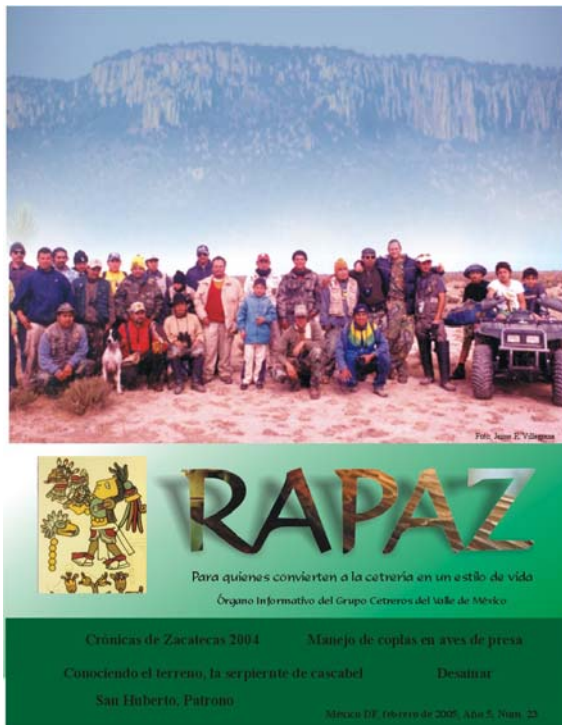
Ejemplar 20



Ejemplar 21



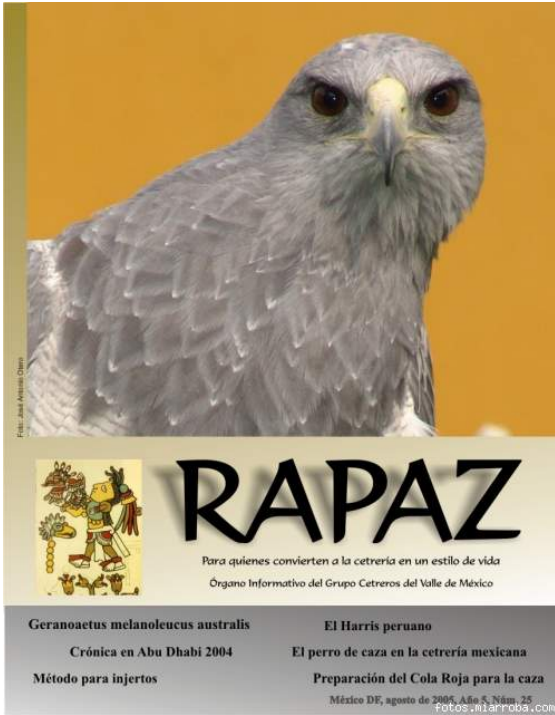
Ejemplar 22



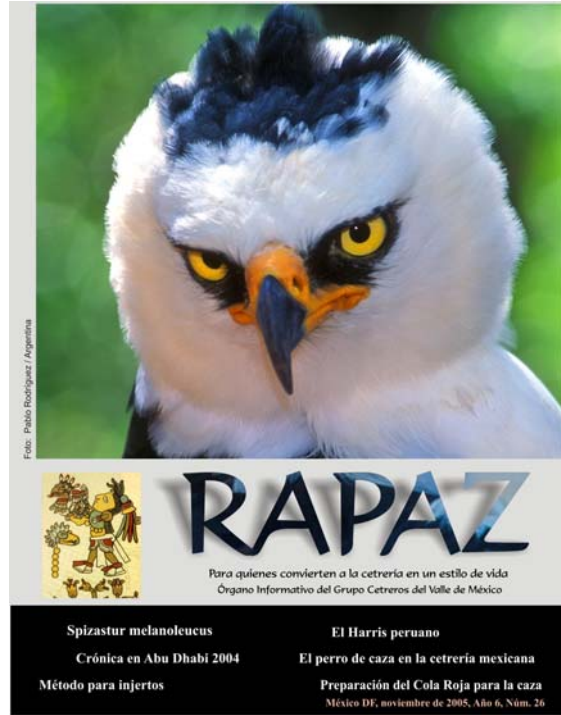
Ejemplar 23



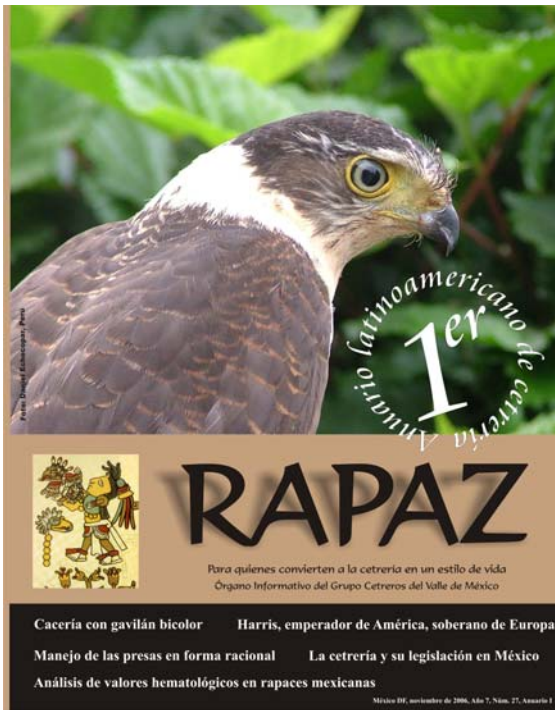
Ejemplar 24



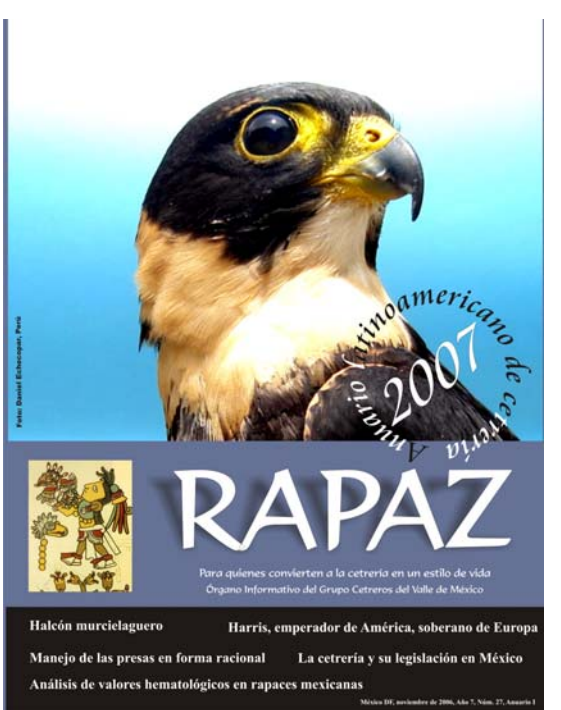
Ejemplar 25



Ejemplar 26



Ejemplar 27



Ejemplar 28



RAPAZ

Para quienes convierten a la cetrería en un estilo de vida
Órgano Informativo del Grupo Cetreros del Valle de México

El Águila Imperial Ibérica

La cetrería y el condicionamiento operante

Crianza de cernícalos

La caza con cernícalos

Filosofía del cetrero

Cetrería con Halcón Aplomado

Aquila Chrysaetos, cetrería y conservación

México DF, diciembre de 8, Año 18, Núm. 29 Anuario III